

GUÍA DE MARX

EL CAPITAL

LIBRO III

FERNANDO HUGO AZCURRA

GUÍA DE MARX

EL CAPITAL

LIBRO III

**Buenos Aires
2020**

*Ediciones Cooperativas es un emprendimiento
cooperativo de docentes de la Facultad de Ciencias
Económicas de la Universidad de Buenos Aires para
difundir sus trabajos e investigaciones*

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, óptico de grabación o de fotocopia sin permiso previo del Editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.



Azcurra, Fernando Hugo

Guía de Marx : El capital, libro III / Fernando Hugo Azcurra. - 1a ed.
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ediciones Cooperativas, 2020.
194 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-652-214-4

1. Economía Política. I. Título.
CDD 335.412

© 2020 Azcurra, Fernando Hugo
Derechos exclusivos

1º edición, marzo 2020

© 2020 Ediciones Cooperativas
Tucumán 3227 (1189)

Buenos Aires – Argentina

☎ (54 011) 3528 0466 / (15) 4937 6915

🌐 <http://www.edicionescoop.org.ar>

✉ info@edicionescoop.org.ar

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso y encuadernado por: Imprenta Dorrego. Dorrego 1102, CABA.
1ª. ed. se terminó de imprimir en marzo de 2020.

IMPRESO EN ARGENTINA –
PRINTED IN ARGENTINA

Editorial asociada a:



Advertencia

El texto base que hemos seguido para la redacción de la presente Guía es la edición de El Capital de Siglo XXI Argentina Editores, Bs. As. a cargo de Pedro Scaron; Libro I, 1975, volúmenes 1, 2 y 3; Libro II, 1975, volúmenes 4 y 5; Libro III, 1976, volúmenes 6, 7 y 8. Las transcripciones de los textos se citan: I, 1, pp... significa Libro I, volumen 1; cuando es volumen 2, es I, 2, pp...; volumen 3, es I, 3; pp...

Se ha tenido en cuenta, además, las siguientes obras en carácter de consulta:

- 1.- David I. Rosenberg; “Comentarios a los tres tomos de El Capital”; Tomos I y II; Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana – República de Cuba, 1979.
- 2.- Jorge Juanes; “Marx o la Crítica de la Economía Política como fundamento”; Universidad Autónoma de Puebla; México, 1982.
- 3.- Diego Guerrero; “Un Resumen completo de El Capital de Marx”; Maia Ediciones, Madrid, 2008.
- 4.- Julian Borchardt; “El Capital. Versión abreviada”; Sánchez Mato Editor: México 1981.
- 5.- Maximilien Rubel; “Karl Marx Oeuvres – Économie I”; Éditions Gallimard; París, 1969.

Hemos agregado las siguientes obras del propio Marx como complemento aclaratorio para algunos temas tratados en El Capital, pero también como una ampliación para conocer, en parte, su pensamiento.

- 6.- “Contribution a la critique de l’Économie Politique”; Éditions Sociales, París, 1957.

7.- “Contribución a la crítica de la Economía Política”; Ediciones Estudio, Bs. As. 1970.

Esta versión castellana de la obra de Marx es una retraducción a partir de la antes mencionada versión francesa.

8.- “Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política (borrador) 1857- 1858”; Siglo XXI Argentina Editores; Bs. As. 1971 tomo I; 1972 tomo II, y 1976 tomo III. En el texto de la Guía la hemos resumido con el difundido vocablo alemán: Grundrisse I, II, III.

9.- “El Capital, Libro I, Capítulo VI (inédito)”; Ediciones Signos, Bs. As. 1971.

10.- “Théories sur la Plusvalue”; Éditions Sociales; París, tomo I 1974, tomos II y III 1976.

Los fragmentos que se citan en el texto son de traducción propia FHA.

11.- “Teorías sobre la Plusvalía”; Ediciones FCE, México, 1980; tomos 12, 13 y 14 de “Carlos Marx–Federico Engels, Obras Fundamentales”.

12.- “Notas marginales al ‘Tratado de Economía Política’ de Adolph Wagner”; Cuadernos de Pasado y Presente Nº 97; México, 1982.

13.- “La ideología alemana”, EPU, Montevideo 1968.

14.- “Correspondencia Marx – Engels”, Editorial Cartago, Bs. As. 1972.

15.- “Cartas sobre El Capital Marx y Engels”; Edima S.A. Barcelona, 1968.

16.- “Obras Escogidas en dos tomos”, Editorial Progreso, Moscú, 1966.

En todos los casos de transcripción de textos de Marx los énfasis son los que se encuentran en la obra. Cuando se trata de algún énfasis que no es de Marx se señala con la aclaración FHA.

Abreviaturas

Mp: Medios de producción.

Ft: Fuerza de trabajo

Tw: Trabajo asalariado

K: capital

Ack: Acumulación de capital

D: Dinero

M: Mercancía

P: Producción

M': Mercancías valorizadas

D': Dinero valorizado

Cfr.: Confrontar

Vid.: Ver

O.E. Obras Escogidas

O.C. : Obras Completas

C: Capital constante.

V: Capital variable

Pv: Plusvalor

W: Salarios

P: Precios

W/P: Salario real

Cuadro n°1: Metamorfosis del capital

El capital y los procesos de su movimiento				<i>Historia Crítica</i>
<i>Producción Inmediato</i>		<i>Circulación</i>		<i>Producción Global</i>
Proceso de Producción	Proceso de Acumulación	Circulación del Capital Individual	Circulación del Capital Social	La ganancia y su distribución
Valor, Plusvalor y Capital	Ley de Acumulación originaria	Formas cíclicas Rotación	Reproducción simple y ampliada	Transformación y ganancia media Distribución de la ganancia (interés - beneficio - renta)
2 - 6	7	1 - 2	3	1 - 3
Libro I		Libro II		4 - 7
Análisis de las formas generales del capital intelectual		Libro III		Libro IV
Capital "en general"		Crítica del Capital		Análisis del movimiento real del capital social
Abstracto		Abstracto		Producción capitalista (multiplicidad)
Teoría		Teoría		Concreto
				Historia

Cuadro n°2: GUÍA GENERAL DE LECTURA DEL LIBRO III DE “EL CAPITAL”

CATEGORÍAS	<i>Tasa de Ganancia</i>	<i>Precios Prod.</i>	<i>Movimiento de la Tasa de Ganancia</i>	<i>Cap. merc. Cap. Dinerario Cap. Financiero</i>	<i>Interés- Gananc. de empresa. Cap. Ficticio El Crédito</i>	<i>Renta: Absoluta, Diferencial Minera</i>	<i>Ingreso</i>
<i>SECCIÓN</i>	I	II	III	IV	V	VI	VII
<i>Capítulos</i>	1 - 7	8 - 12	13 - 15	16 - 20	21 - 36	37 - 47	48 - 51
	LEYES DE LA TASA DE GANANCIA			LEYES DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA GANANCIA			
CONTENIDO ANALÍTICO	Transformación del: Pv. en Ganancia. tasa de pv. en tasa de ganancia	Transformación de la ganancia en Ganancia media	Funcionamiento real de la tasa de ganancia	Transformación del Cap. merc. en Cap. Comerc. (Gananc. Comerc.) Transf. del Cap. Dinerario en Cap. a ints.	Desdoblamiento de la ganancia en interés y ganancia empresariales.	La renta como ganancia extraordinaria o plusganancia.	El proceso de producción y la apariencia de la competencia.
	GANANCIA						
TEORÍAS		PRECIO			INTERÉS	RENTA	RÉDITO

EL CAPITAL

LIBRO III

EL PROCESO GLOBAL DE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA

1.- Recomendaciones de lectura antes de entrar al texto de Marx propiamente dicho.

F. Engels: Prólogo en el que da cuenta de su labor en la confección de este Libro III a partir de los manuscritos de Marx. Pocas páginas más adelante, luego de dar cuenta de su tarea, Engels despeja la imputación que hacía de Marx un plagiaro de Rodbertus: *“En el Prólogo al Libro II de El Capital debí entendérmelas con ciertos señores que en aquella ocasión lanzaron gran clamor porque creían haber encontrado `en Rodbertus la fuente secreta de Marx y un predecesor que lo supera´. Les ofrecí la ocasión de mostrar `cuál puede ser la contribución de la economía de Rodbertus´; les insté a demostrar `cómo, no sólo sin infringir la ley del valor, sino, por el contrario, sobre la base de la misma, puede y debe formarse una tasa media igual de la ganancia”*. Y se dedica entonces a señalar los errores y deficiencias de esos economistas: Wilhelm Lexis; Conrad Schmidt; Peter Fireman; Julius Wolf; Achille Loria y George C. Stiebeling.

En el Apéndice y notas complementarias al libro III. Siglo XXI, 8, 1981 p. 1125 y ss. encara Engels la cuestión de la ley del valor, su naturaleza y su vigencia como explicación del movimiento del capital, dando respuesta a tres comentaristas opositores a Marx:

- 1º) Achille Loria. Contradicción entre Libro I y Libro III.
- 2º) Werner Sombart. El valor es un hecho lógico no empírico.
- 3º) Conrad Schmidt. Hipótesis científica. Ficción teóricamente necesaria.

Con la finalidad de tener una visión más amplia y al mismo tiempo detallada de la inmensa labor intelectual de Marx y de que, lamentablemente, no pudiera a realizar una redacción final ordenada analíticamente y legible, se recomienda la lectura de:

Maximilien Rubel, “Karl Marx – Oeuvres – Economie II, pp. 867-868, y Appendices. Plans y sommaires du “Capital”, pp. 1493-1500.

También un comentario muy interesante al manuscrito de este Libro III que se recomienda, es el de Fred Moseley: “Introducción a los *Manuscritos Económicos de 1864-65* de Marx”:

Marx’s Economic Manuscript of 1864–1865. Translated by Ben Fowkes. Edited and with an Introduction by Fred Moseley.

Brill Leiden | Boston - 2016

Recomendación para la lectura del Libro III de F. Engels a V. Adler (carta del 16/03/1895).

*“... En él lo importante es: en la primera sección, los capítulos 1 al 4; en cambio son menos importantes para la conexión **general** los capítulos 5, 6 y 7, a los que no debes dedicar demasiado tiempo.*

*Sección II. **Muy importantes:** los capítulos 8, 9 y 10. Pasar más de prisa los capítulos 11 y 12.*

*Sección III. **Muy importante:** todo, del 13 al 15.*

*Sección IV. **Muy importantes igualmente, pero fáciles de leer:** capítulos 16 al 20.*

*Sección V. Muy importantes: capítulos 21 al 27. Menos, el capítulo 28. Capítulo 29, importante. En conjunto, sin importancia para sus propósitos, capítulos 30 al 32; son importantes cuando se trata del papel-moneda, etc., el 33 y el 34; el 35 sobre la cotización internacional de los cambios; **muy interesante para Vd.** y fácil de leer el 36.*

Sección VI. Renta del suelo: el 37 y el 38 son importantes. Lo son menos pero hay que leerlos, el 39 y el 40. Dejar más bien de lado el 41 al 43 (renta diferencial II, casos particulares). 44 a 47: de nuevo importantes, en su mayor parte fáciles de leer.

Sección VII. Muy hermosa, desgraciadamente es un simple esquema y que deja traslucir marcadas huellas de insomnio”
(Énfasis Engels)

2.- Aporías, secciones y problemas

En este Libro III, Marx afrontará otras dos grandes aporías teóricas que se plantea a partir de la aceptación de la vigencia de la ley del valor como fundamento del movimiento del capital y su dominio en la sociedad junto con problemas teóricos derivados: **Aporía Nº 6,**

“Si el tiempo de trabajo determina el valor de las mercancías en tanto sustancia y magnitud (medida) ¿Por qué no es al mismo tiempo medida de los precios? Dicho de otro modo ¿Por qué precio y valor difieren? O bien en otra reformulación ¿Cómo se forma sobre la base del valor un precio de producción que es diferente del valor, o más exactamente, ¿cómo es que la ley del valor se realiza como su propio contrario?”

Marx se propone fundamentar cómo rige la ley del valor para la economía capitalista funcionando como ley reguladora de lo que él denominará “precios de producción”, puesto que los intercambios

que en ella se llevan a cabo no son en términos de valor sino de precios.

Esta aporía Nº 6, su tratamiento y resolución, ha planteado hasta hoy un verdadero rompecabezas teórico dentro y fuera de la teoría de Marx: **1º)** la supuesta contradicción entre el análisis del Libro I y la exposición analítica en el Libro III, en relación con la vigencia de la ley del valor; **2º)** la también supuesta inconsistencia de la solución elaborada por Marx de la transformación de las categorías en términos de valor a términos de precios de producción. Para este segundo punto la teoría económica burguesa ha construido una nueva formulación y respuesta en la obra de Piero Sraffa, señalando que éste habría resuelto finalmente la cuestión en su obra *Producción de mercancías por medio de mercancías* (1960), al construir sobre la base del concepto de excedente físico y eliminando todo análisis sobre el valor, una explicación considerada consistente, que demostraría la inutilidad de apoyarse en el trabajo como base de la teoría del valor y convertiría la cuestión de la transformación de valores en precios que acomete Marx aquí en un pseudoproblema. Todavía hoy se vuelcan ríos de tinta sobre la cuestión entre marxistas, keynesianos, sraffianos y ortodoxos vulgares. Hemos abordado el tema en su nivel lógico-económico en “La Economía como ciencia estricta” (Ediciones Cooperativas, 2013).

Tratamiento y respuesta:

Sección I – Teoría de la ganancia.

Sección II – Transformación de valores en precios.

Sección III – Tendencia declinante de la tasa de ganancia.

Sección IV – El capital comercial.

Sección V – Ganancia empresarial e interés.

Y la Aporía Nº 7 ¿Cómo es que mercancías que no contienen trabajo pueden tener valor? O bien ¿Por qué razón las simples fuerzas de la naturaleza tienen valor si no son resultado del trabajo?

Tratamiento y respuesta: Sección VI – Teoría de la plusganancia. Renta de la tierra. Y finalmente:

¿Cuál es la fuente originaria de los ingresos (réditos) de las clases sociales que participan en el proceso social de producción?

Tratamiento y respuesta: Sección VII – Los réditos y sus fuentes.

Marx dice en la Sección Primera, capítulo I, del Libro III que *“se trata de investigar y exponer las formas concretas que surgen del **proceso de movimiento del capital, considerado en su conjunto**. En su movimiento real, los capitales se enfrentan bajo formas concretas tales que para ellas la figura del capital en el proceso inmediato de producción así como su figura en el proceso de circulación, sólo aparecen como momentos particulares. Las configuraciones del capital, tal como las desarrollamos en este libro, se aproximan por lo tanto paulatinamente a la forma con la cual se manifiestan en la superficie de la sociedad, en la acción recíproca de los diversos capitales entre sí, en la competencia, y en la conciencia habitual de los propios agentes de la producción”*

(III, 6, pp.29-30. Énfasis Marx).

3.- Resumen del Libro III

Carta de Marx a Engels del 30/04/1868.

“Como ya sabes, en el libro II se expone el proceso de circulación del capital, partiendo de las premisas establecidas en el Libro I. Es decir:

las nuevas determinaciones formales, que nacen del proceso de circulación, tales como capital fijo y capital circulante, rotación del capital, etc. Finalmente en el Libro I nos limitamos a admitir que, si en el proceso de valorización, 100 libras se convierten en 110 libras, éstas encuentran, preexistentes en el mercado, los elementos en que se van a invertir de nuevo. Pero ahora examinamos en qué condiciones se encuentran, en otras palabras, la conexión social recíproca de los diferentes capitales, de los elementos de capitales y rentas (=Pv), unos en otros. En el Libro III estudiaremos después la transformación del plusvalor en sus diferentes formas y en sus componentes distintos, unos de otros”.

*“1 - **Ganancia** no es para nosotros, en primer lugar, más que otro nombre u otra categoría del plusvalor. Como bajo la forma de salario el trabajo entero aparece como pagado, la parte no pagada de ese trabajo parece no provenir necesariamente del trabajo sino del capital, y no de la parte variable del capital, sino del capital como un todo. De ahí que el **plusvalor** tome la forma de **ganancia**, sin que exista diferencia **cuantitativa** entre uno y otra. Esta no es más que una forma fenoménica ilusoria de aquella.*

*Además, la parte del capital consumida en la producción de la mercancía (el capital adelantado para su producción, capital constante y capital variable, **menos** la parte del capital fijo utilizada pero no consumida) aparece ahora como **precio de costo** de la mercancía, puesto que, para el capitalista, la parte del valor de la mercancía que le cuesta es el **precio de costo** de ésta, mientras que, por el contrario, el trabajo no pagado que contiene la mercancía no entra, desde su punto de vista, a formar parte del precio de costo de ésta. Plusvalor = ganancia aparece ahora como un **excedente de su precio de venta sobre su precio de costo**. Si denominamos M al valor de la mercancía, y pc a su precio de costo, tendremos $M = pc + pv$,*

esto es $M - pv = pc$, es decir que M es mayor que pc . Esta nueva categoría, precio de costo, es muy necesaria para los detalles del desarrollo ulterior. Ya desde el principio resulta que el capitalista puede vender con ganancia la mercancía por **debajo de su valor** (con tal que la venda por encima de su precio de costo), y esta es la ley fundamental para la comprensión de la acción de igualación que ejerce la competencia.”

Por consiguiente, si la ganancia no es, de entrada, diferente del plusvalor sino formalmente, la tasa de ganancia, por el contrario, difiere automática y realmente de la tasa de plusvalor, ya que en un caso, la fórmula es pv/v , en el otro caso es $pv/c + v$, de donde se sigue, desde luego, que pv/v es mayor que $pv/c + v$, que la tasa de ganancia es menor que la tasa de plusvalor, a menos que $c = 0$.

“Teniendo en cuenta lo que se ha explicado en el Libro II, se sigue, no obstante, que no tenemos que calcular las tasas de ganancias con referencia a cualquier tipo de producto, por ejemplo conforme a la producción semanal de cualquier mercancía, sino que $pv/c + v$, quiere decir aquí el plusvalor producido **durante el año**, con relación al capital adelantado durante el año (con la diferencia del capital en rotación). $Pv/c + v$ es, por tanto, aquí la **tasa de ganancia anual**.

“Investigamos luego, en primer lugar, cómo una rotación diferente del capital (que depende en parte de la relación entre fracciones del capital circulante y fracciones del capital fijo, y en parte del número de rotaciones del capital circulante durante el año, etc.) modifica la tasa de ganancia, mientras que la **tasa de plusvalor permanece constante**.

Pero una vez que se supone la rotación, y supuesto $pv/c + v$, como tasa anual de ganancia, examinamos cómo ésta puede transformarse

con independencia de los cambios de la tasa de plusvalor e incluso de su masa”

“Como p_v , la masa del plusvalor = **tasa de plusvalor multiplicada por el capital variable**, si llamamos p_v' a la tasa de plusvalor y p' a la tasa de ganancia, $p' = p_v' + v/c + v$. Tenemos aquí cuatro magnitudes: p' ; p_v' ; v ; c ; con las cuales podemos trabajar indistintamente por grupos de tres, ya que la cuarta magnitud sigue siendo siempre la incógnita que buscamos. Esto nos proporciona todos los casos posibles de variaciones de la tasa de ganancia, con tal que estas variaciones difieran de las de la tasa, y hasta cierto punto, incluso de la masa del plusvalor. Naturalmente, todo esto había resultado inexplicable para quienes me han precedido”.

“Las leyes descubiertas de esta forma, muy importantes por ejemplo para comprender el influjo de los precios de la materia prima sobre la tasa de ganancia, son exactas, **cualquiera sea la forma** en que se distribuya después entre el productor, etc. Esto no puede modificar más que la forma fenoménica. Además, las leyes descubiertas, son aplicables **directamente**, siempre que se considere a $p_v/c + v$, como relación del plusvalor producido socialmente al capital social”.

“II – Lo que en el capítulo I estudiábamos como movimientos tanto del capital en una rama determinada de la producción como del capital social – movimientos mediante los cuales se transforma su composición, etc. – lo entendemos ahora como **diferencias de las masas de capital invertidas en las distintas ramas de la producción**”.

“Tenemos entonces que la tasa de plusvalor, es decir, suponiendo que la explotación del trabajo sea constante, la producción de valor y, por consiguiente, la producción de plusvalor y la **tasa de ganancia** en diferentes ramas de producción son **diferentes**. Pero partiendo de

esas diferentes tasas de ganancia, la competencia establece una tasa media o tasa general de ganancia. Esta tasa, reducida a su expresión absoluta, no puede ser otra cosa el **plusvalor** (anual) producida por la **clase capitalista** en relación con la suma del capital adelantado a escala social. Por ejemplo: si el capital social = $400c + 100v$, y el plusvalor que produce anualmente es = $100pv$, la composición del capital social = $80c + 20v$, y la del producto (en %) = $80c + 20v + 20pv = 20\%$ de la tasa de ganancia. Esa es la **tasa general de ganancia**.

“Lo que la competencia tiende a realizar entre las masas de capital invertidas en las distintas ramas de producción y de diferente composición, es el **comunismo capitalista**, es decir, que la **masa del capital perteneciente a cada esfera de producción** sustrae una parte alícuota del plusvalor total proporcional a su parte del capital social total”.

“Ahora bien, eso no se consigue más que si en cada esfera de producción (partiendo del supuesto ya considerado anteriormente, a saber, que el capital total = $80c + 20v$ y la tasa general de ganancia = $20pv/80c + 20v$), el producto mercantil anual se venda al precio de costo + 20 % de ganancia sobre el valor del capital adelantado (poco importa la suma del capital fijo adelantado que entra o no entra en el precio de costo anual). Más para eso se precisa que **la determinación del precio de las mercancías se aparte de sus valores**. Sólo en las ramas de producción en las que la composición del capital es de $80c + 20v$, coincide pc (precio de costo) + 20 % **sobre el capital adelantado**, coincide con el **valor**. Allí donde la composición orgánica es más elevada (por ejemplo $90c + 10v$), ese precio queda por **encima de su valor**, siendo así que, inversamente, queda por debajo de él si la composición orgánica es más baja (por ejemplo $70c + 30v$)”.

“Esta nivelación del precio que distribuye igualmente el plusvalor social entre las masas de capital en proporción a su magnitud, es el precio de producción de las mercancías, el centro en torno del cual gravita la oscilación de los precios de mercado”.

*“Las ramas de producción en las que existe un monopolio natural están exentas de ese proceso de nivelación, incluso cuando su tasa de ganancia es superior a la tasa social de ganancia. Esto tiene su importancia más adelante para la exposición de la **renta de la tierra**.”*
*“En este capítulo habrá que desarrollar entonces, las diversas **causas de nivelación** entre las diferentes inversiones de capitales que al economista vulgar se le presentan como otras tantas **fuentes de formación de la ganancia**.”*

*“Habrá que desarrollar también **la forma fenoménica** modificada que adoptan ahora, **después de la transformación de los valores en precios de producción**, las leyes sobre el valor y el plusvalor, leyes formuladas anteriormente y que conservan toda su validez.”*

*“III – **Tendencia declinante de la tasa de ganancia en el curso del progreso de la sociedad**. Esto se desprende ya de lo que se ha expuesto en el Libro I **sobre el cambio de la composición del capital en función del desarrollo de la productividad social**. Este es uno de los grandes triunfos sobre el puente de los asnos (*pons asini*) de toda la economía hasta nuestros días.”*

*“IV – Hasta ahora hemos tratado tan solo del **capital productivo**. Ahora introducimos una variación respecto del **capital comercial**.*

*“De acuerdo con las hipótesis anteriores, el **capital productivo** de la sociedad = 500 (no interesa si son millones o billones), a saber: 400c + 100v + 100 pv. La tasa general de ganancia $p' = 20\%$. Supongamos ahora que el capital comercial = 100.*

*Por consiguiente, los 100 pv habrá que calcularlos sobre 600, no sobre 500. La tasa general de ganancia habrá que reducirla, pues, de 20 % a $16,2/3$. El **precio de producción** (para simplificar las cosas admitimos aquí que los 400c íntegros, es decir, todo el capital fijo, entran a formar parte del precio de costo de la masa de mercancías producidas anualmente) = $583, 1/3$. El comerciante vende a 600, y si hacemos abstracción de la parte fija de su capital, realiza, pues, un $16,2/3$ sobre sus 100, lo mismo que los capitalistas productivos, o en otros términos, se adjudica $1/6$ del plusvalor social. Las mercancías se venden –en masa y a escala social- a su valor. Sus 100 libras esterlinas (haciendo abstracción del componente fijo) sólo le sirven como capital dinerario circulante. Lo que el comerciante se lleve de más, o es una simple estafa o una especulación sobre las oscilaciones de los precios de las mercancías, o en el caso del minorista propiamente dicho, es bajo la forma de ganancia, la remuneración de un trabajo, por miserable e improductivo que pueda ser.”*

“V – Ya tenemos ahí la ganancia reducida a la forma en que se presenta en la práctica, es decir, conforme a lo que hemos supuesto, en un $16,2/3$. Viene después la división de esa ganancia, en ganancia empresarial e interés. El capital portador de intereses. El crédito.”

“VI – La transformación de la ganancia extra en renta del suelo.

*“VII – Hemos llegado finalmente a las **formas fenoménicas** que sirven de puntos de partida al economista vulgar: renta derivada de la tierra, ganancia (interés) derivada del capital, salario derivado del trabajo. Pero en el punto en que nos encontramos, el asunto se presenta ahora de forma muy distinta. Se explica el movimiento aparente. Además, se destruye el absurdo de A. Smith, convertido en la llave maestra de toda la economía hasta nuestros días, a saber:*

*que el precio de las mercancías se compone de esas tres famosas rentas, es decir, tan solo de capital variable (salario del trabajo) y de plusvalor (renta del suelo, ganancia, interés). Es el movimiento total visto tras esa forma aparente. Finalmente, supuesto que esos tres elementos (salario del trabajo, renta del suelo, ganancia –interés-) son las fuentes de rentas de las tres clases, a saber, la de los propietarios territoriales, la de los capitalistas y la de los obreros asalariados, llegamos a la conclusión de la **lucha de clases**, en la que se descompone el movimiento y que es el desenmascaramiento de toda esta basura.”*

4.- Presentación de la lectura Libro III

Leyes de la tasa de ganancia

Sección I

Capítulos I, II, III, IV, V, VI, VII

Transformación del Pv en ganancia y de la tasa de Pv en tasa de ganancia

Sección II

Capítulos VIII, IX, X, XI, XII

Transformación de la ganancia en ganancia media y transformación del valor en precios de producción

Sección III

Capítulos XIII, XIV, XV

Caída tendencia de la tasa de ganancia.

Leyes de la distribución de la ganancia

Sección IV

Capítulos XVI, XVII, XVIII, XIX, XX

La ganancia comercial.

Sección V

Capítulos XXI a XXVI

División de la ganancia en Interés y ganancia empresarial.

Sección VI

Capítulos XXXVII a XLVII

La renta territorial.

Leyes de la tasa de ganancia

Sección primera

TRANSFORMACIÓN DEL PLUSVALOR EN GANANCIA Y DE LA TASA DE PLUSVALOR EN TASA DE GANANCIA

En esta Sección se mantienen aún las siguientes premisas:

1º) Las mercancías se producen y venden a su valor, tal como está presentado en los libros I y II;

2º) La clase capitalista se apropia del plusvalor producido;

3º) La clase capitalista es considerada únicamente como capitalistas industriales;

4º) Los procesos de producción y de circulación constituyen momentos de un solo movimiento regido por el capital.

Contenido de los capítulos:

Capítulo I. Precio de costo y ganancia

Capítulo II. La tasa de ganancia.

Capítulo III. Relación tasa de ganancia y tasa de plusvalor.

Capítulo IV. Influencia de la rotación sobre la tasa de ganancia.

Capítulo V. Economía en el empleo del capital constante.

Capítulo VI. Influencia de los cambios en los precios.

Capítulo VII. Consideraciones complementarias.

Capítulo I

PRECIO DE COSTO Y GANANCIA

¿Qué es o cómo se compone el precio de costo de la mercancía para el capitalista?

En el proceso de inversión y producción por parte del capitalista, aparecen como valor de la mercancía dos magnitudes diferentes pero integrantes del valor total: i) el costo de producción para el capitalista; ii) el costo final de producción. El primero consiste en la parte del valor de la mercancía en que se ha descompuesto el patrimonio dinerario invertido en la adquisición del conjunto de M_p y F_t , o sea, en $c + v$, es pues, un valor que debe reponer el capital adelantado, valor de reposición. El segundo, es el valor con el que sale toda mercancía hacia la venta y contiene la parte que no le ha costado nada al capitalista, es trabajo impago y constituye el p_v o

excedente de valor mercantil. En consecuencia $c + v + pv = M$, donde, $c + v = pc$; denominando pc al precio de costo, la fórmula es: $M = pc + pv$.

Ahoa bien, el costo final de producción no muestra, no discrimina en la cantidad de trabajo insumida, aquellas dos magnitudes, por eso es importante señalar que hay en tal cantidad: desde el capitalista un *gasto capitalista* que es el modo de medir el costo del capital invertido, y el *gasto del trabajo* insumido que es el costo real de la mercancía, “*Por eso, el precio de costo capitalista de la mercancía es cuantitativamente diferente de su valor o de su precio de costo verdadero; es menor que el valor mercantil, puesto que si $M = pc + pv$, entonces $pc = M - pv$ ”.* (III, 6, p. 31).

La categoría *precio de costo capitalista* presenta una característica que hace ocultar una propiedad importante en el proceso de formación y valorización de la mercancía: sabemos que $c + v$ constituyen un equivalente, un valor de reposición del capital invertido, pero esto no permite saber cómo han sido producidas esas partes del valor mercantil que componen su precio de costo (pc) ni, mucho menos, cómo se ha generado la parte que corresponde al pv . Veamos.

El valor del capital constante (c) es una magnitud fruto de un trabajo pretérito (anterior), no resulta del proceso de producción “actual” de una mercancía nueva; es valor “viejo”, por así decir. El nuevo valor se compone de la parte pagada como salario (v) y de la no pagada (pv), $v + pv$. “*Una parte de ese nuevo valor sólo repone el capital variable adelantado o sea el precio de la Ft empleada. Pero ese valor de capital adelantado no entra en modo alguno en la formación del nuevo valor. Dentro del adelanto de capital, Ft se cuenta como **valor** pero en el proceso de producción funciona como **creadora de valor**. En el capital productivo actuante real, la propia fuerza de trabajo*

viva, creadora de valor, asume el lugar del valor de Ft que figura dentro del adelanto de capital". (III; 6; p. 33). De manera que Ft es considerada como una "cosa" que se paga por parte del capitalista y que entra, entonces, formando parte de sus "gastos" o costos de producción, que deben ser recuperados sí o sí.

Diferencia entre capital constante y capital variable

(pp. 32-36)

Apariencia: $M_p + F_t + plus$, o sea $c + v + pv = M$. El valor se muestra como una Σ de valores. Al valor de los M_p se le suma el valor de v como salario y en la venta "aparece" pv que completa tal suma: "Sólo vemos valores acabados y ya existentes –las partes de valor del capital adelantado que entran en la formación del valor del producto–" (III, 6, p. 35). De manera que "Dentro del adelanto de capital, Ft se cuenta como valor..." (III; 6; p. 33)

*Realidad: Ft **no** es una cosa cuyo valor se añade al valor de los M_p "... en el proceso de producción funciona como **creadora de valor**. En el capital productivo actuante real, la propia Ft viva, creadora de valor, asume el lugar del valor de Ft que figura dentro del adelanto de capital ... El capital variable adelantado no agrega su propio valor al producto. Por el contrario, en el producto ha tomado el lugar de su valor un nuevo valor creado por el trabajo" (III; 6; p. 33).*

En consecuencia cuando se ven los valores acabados, la realidad de la diferencia entre capital constante y capital variable ha desaparecido quedando sólo una suma aritmética de capital adelantado. Dicho de otro modo: el valor de los M_p (c) "reaparece" en el valor final de la producción de mercancía, pero F_t (v) **no** "reaparece", no cumple con la sencilla tarea de "sumar" valor a M_p , nó, F_t , como fuerza viva del trabajador lo que hace es "crear" un nuevo valor: $v + pv$. En el primer

caso, pues, se borra la fuente del excedente, con lo cual se da pie a la elaboración de explicaciones y “teorías” de lo más variadas sobre el origen de la ganancia. He aquí la diferencia fundamental: se oculta el origen real de la ganancia en la Ft y por tanto su explotación por el capital.

Capital fijo y capital circulante. Es esta la única diferenciación descripta y aceptada por la economía burguesa de los elementos que integran el valor que el capital invierte en el proceso de producción. Por un lado la Dk (Depreciación de capital) + materias primas + materias auxiliares + combustibles + rodados + bienes de uso + salarios + etc. El capitalista hace un adelanto de capital mayor que el precio de costo de la mercancía producida; esto significa que Dk es sólo una fracción del capital fijo total adelantado que se transfiere al valor final de la mercancía: “... *esta diferencia entre precio de solo de la mercancía y adelanto de capital, sólo confirma que el precio de costo está formado de manera exclusiva por el capital efectivamente gastado con vistas a su producción*” (p. 36), con lo cual dice Marx se consume de este modo la mistificación del proceso de valorización del capital. (III; 6; p. 37)

El plusvalor como excedente sobre el precio de costo

“... el plusvalor parece provenir por igual de sus diversos elementos de valor, consistentes en Mp y Ft... esos elementos ingresan a igual título en la formación del precio de costo. Añaden indistintamente sus valores, existentes como adelantos de capital, al valor del producto, y no se diferencian como magnitudes de valor constantes y variables” (III; 6; p. 39). Así es como a partir del capital adelantado, el plusvalor asume la forma transmutada de la *ganancia*. Entonces: Pc + pv no es lo que aparece en la cotidianeidad de la producción y sus magnitudes en valor, sino que se muestra como pc + g (g = ganancia), de modo

que en la formación del precio de costo no se puede advertir la diferencia entre capital constante y capital variable, por lo que *“... la modificación de valor que acontece durante el proceso de producción debe desplazarse de la parte variable del capital hacia el capital global”* (III; 6; p. 41)

Precio de costo \neq valor mercantil. El capitalista puede vender la mercancía con ganancia aunque la venda por debajo de su valor. Por ejemplo:

$$1) \text{ valor mercantil} = 400c + 100v + 100pv = 600$$

$$2) \text{ precio de costo} = 400c + 100v$$

$$3) \text{ precio de venta} = 550.$$

“A partir de esto se explican no sólo fenómenos cotidianos de la competencia como por ejemplo ciertos casos de venta a bajo precio (underselling), el nivel anormalmente bajo de los precios mercantiles en determinadas ramas de la industria, etc. la ley fundamental de la competencia capitalista, que la economía política no ha comprendido aún, la ley que regula la tasa de ganancia y los llamados precios de producción que ella determina, se basa, como se verá más adelante, en esta diferencia entre valor y precio de costo de la mercancía y en la posibilidad que surge de ello, de vender la mercancía con ganancia y por debajo de su valor”. (III; 6; p. 42).

1º) El precio de costo (pc) es el límite mínimo del precio de venta. Por debajo del mismo (pc) los componentes gastados del capital productivo no pueden reponerse por completo. Como mucho el capitalista individual podría soportar esta situación algunos pocos períodos para volver a recuperarse más tarde, pero no puede prolongarse por mucho tiempo.

2º) Lo anterior, pues, lleva al capitalista a concebir que el pc es *“el verdadero valor intrínseco de la mercancía, puesto que es el precio necesario para la mera conservación de su capital”*. (III; 6; 42).

3º) Dado que el pc de la mercancía es aquel que ha invertido en diversas mercancías para producir y vender, *“... el excedente de valor o plusvalor realizado en la venta de la mercancía se le aparece al capitalista como excedente del precio de venta de ésta por encima de su valor, en lugar de excedente de su valor por encima de su precio de costo...”* (III; 6; p. 42)

4º) Lo anterior provoca en la conciencia inmediata del capitalista el que considere que el excedente (el plusvalor) surge de la venta (profit upon alienation), no que el excedente encerrado en la mercancía **se realiza** en la venta.

Precio de costo, precio de venta, valor y plusvalor (pp. 42-45)

Interesante cuestión que trata Marx en Torrens y Ramsay y, que muestra cómo la correcta aclaración de las relaciones entre las categorías del título devela el origen de las ideas falsas respecto de las operaciones cotidianas de compra-venta bajo el dominio del capital y que desmiente la supuesta “sabiduría” que tal situación otorgaría a quienes están en continua actividad siendo ésta el origen de una supuesta “experiencia” y “conocimiento” de lo que ocurre y de lo que hace porque él es el propietario y nadie mejor que él para asimilarlos. Veamos.

1º) R. Torrens: el excedente (la ganancia) no puede surgir del proceso de producción, si así fuera habría que considerar que ella forma parte de los gastos del capitalista (costos de producción), con lo cual no podría ser concebida precisamente como un excedente por encima

de los costos (p. 43). Entonces el excedente tiene que surgir en el momento de la venta.

2º) G. Ramsay: la suma de valor de las mercancías que se intercambian no por ello se modifican, sigue siendo la misma suma tanto antes como después del intercambio, por tanto la ganancia no puede surgir del intercambio si no ha existido antes de ese mismo intercambio.

Es posible apreciar cómo tanto uno como otro economista dan rodeos sobre la cuestión y no alcanzan a resolverla. Aquí vuelve a comprobarse la enorme importancia del descubrimiento de Marx sobre el carácter dual del trabajo y, en particular, como el secreto de este problema reside en el momento real de producción entre la clase asalariada y la clase capitalista cuando ésta última se apropia de la parte no pagada de la jornada de trabajo que forma el plusvalor e integra el valor mercantil final de la masa de mercancías que irán luego a la venta.

La postura de Torrens es la que adoptará Proudhon y que Marx rechazará enfáticamente dando un ejemplo numérico elemental para corregir esta “...representación conceptualmente vacía...”, pero cognoscitivamente plena de un empirismo pro-capital a-crítico. (III; 6; pp. 44-45).

Capítulo II

LA TASA DE GANANCIA

a) El ciclo del capital y su representación en el capitalista.

La finalidad inmediata del capitalista es la de producir mercancías que contengan más tiempo social de trabajo del que se contiene en su costo, esto es lo que le permite realizar u obtener una ganancia. En el ciclo o movimiento general del capital individual ya está implícita aquella finalidad obsesiva: $D - M \dots P \dots M + m - D + d$, lanza a la circulación una suma de valor ($D = M_p + Ft$) para extraer de ella una suma de valor mayor ($D + d$). Como capitalista él toma decisiones no sobre la base del valor ni del plusvalor, sino de precio y ganancia: *“Puesto que el capitalista sólo puede explotar el trabajo mediante el adelanto del capital constante (M_p) y como sólo puede valorizar el capital constante mediante el adelanto del capital variable, uno y otro coinciden en forma equitativa en su representación (mental FHA), y ello tanto más por cuanto el grado verdadero de su ganancia está determinado no por la relación con el capital variable (v), sino con el capital global ($c + v$), no por la tasa de plusvalor, sino por la tasa de ganancia...”* (III; 6; p. 48)

b) El proceso real

En el proceso real de producción *“El valor contenido en la mercancía es igual al tiempo de trabajo que cuesta su producción, y la suma de ese trabajo consta de trabajo pago y de trabajo impago (pero) para el capitalista, en cambio, los costos de la mercancía sólo consisten en la parte de trabajo objetivado en ella por **la cual ha pagado** (Énfasis añadido). El plustrabajo contenido en la mercancía no le cuesta nada al capitalista, aunque al obrero le cuesta trabajo, así como le cuesta trabajo el trabajo remunerado y, pese a que al igual que este último,*

crea valor. **La ganancia del capitalista proviene de que tiene para vender algo por lo cual no ha pagado nada.** (Énfasis añadido). El plusvalor, o en su caso la ganancia, consiste precisamente en el excedente del valor mercantil por encima de su precio de costo (pc), es decir en el excedente de la suma global de trabajo contenido en la mercancía por encima de la suma de trabajo remunerado en ella contenido. De este modo, **el plusvalor, cualquiera sea su origen, es un excedente por encima del capital global adelantado**".

(III; 6; p. 49. Énfasis FHA)

c) La ganancia y la tasa de ganancia

El excedente en tanto plusvalor "... se halla, por ende, con el capital global en una relación que se expresa por medio de la fracción pv/C ; dónde C significa el capital global. Obtenemos así la tasa de ganancia $pv/C = pv/c + v$, a diferencia de la tasa de plusvalor pv/v . El plusvalor medido según el capital variable se denomina tasa de plusvalor; el plusvalor medido según el capital global se denomina tasa de ganancia. Se trata de dos mediciones diferentes de la misma magnitud, las cuales, a causa de la diversidad de los patrones de medida, expresan a la vez diversas proporciones o relaciones de esa misma magnitud". (III; 6; p. 49)

d) Tasa de plusvalor y tasa de ganancia

"El plusvalor y la tasa de plusvalor son, relativamente hablando, lo invisible y lo esencial que hay que investigar, mientras que la tasa de ganancia y, por ende la forma del plusvalor en cuanto ganancia, se revelan en la superficie de los fenómenos". (III; 6; p. 49)

¿Qué le interesa al capitalista individual en sus decisiones sobre costo, producción, mercados y ganancias? Marx dice que “... *lo único que le interesa es la relación entre el plusvalor o excedente de valor al cual vende sus mercancías, con el capital global adelantado...*” (Ibídem p. 49). Tomado al pie de la letra esto no es en verdad así. Si seguimos el propio pensamiento de Marx lo que estrictamente le importa al capitalista individual es la relación entre el excedente, que para él es *la ganancia*, y los costos totales que significan la inversión de capital (capital global adelantado); y esto no porque “... *está interesado en engañarse a sí mismo acerca de esa relación determinada y de esa conexión interna*” (III; 6; p. 50), sino que opera diariamente en sus decisiones con ese “engaño” objetivamente determinado como si fuera la “cruda” realidad con la que se encuentra siempre. Tal engaño brota del proceso inmediato de producción y del proceso de circulación. (Ibídem p. 50)

En el proceso inmediato de producción se origina el excedente por encima de los costos, pero se muestra sólo en el proceso de circulación, pero en la conciencia habitual del capitalista “... *la forma originaria, en la cual se enfrentan el capital y el trabajo asalariado, resulta encubierta por la intromisión de relaciones aparentemente independientes de ella; el propio plusvalor aparece no como producto de la apropiación de tiempo de trabajo, sino como excedente del precio de costo, por lo cual este último se presenta fácilmente como su valor intrínseco, de modo que la ganancia aparece como excedente del precio de venta de las mercancías por encima de su valor inmanente*”. (III; 6; p. 51)

En el proceso cotidiano de producción “*la explotación de plusvalor pierde su carácter específico; se oscurece su relación específica con el plusvalor; y esto se facilita mucho... mediante la representación del valor de la Ft bajo la forma del salario*”. (III; 6; p. 52). En la conciencia

del capitalista lo que se muestra es que: 1º) la fuente de la ganancia queda oculta como proveniente no de la producción sino de la circulación “... y que en consecuencia pertenece al capital independientemente de su relación con el trabajo... el capital, en su mera existencia de cosa, al margen de esa relación social con el trabajo en la cual es precisamente capital, constituiría una fuente autónoma de plusvalor además del trabajo y al margen de éste. 2º)... el salario... sólo aparece como ahorro en el pago de uno de los artículos que entran en los costos, sólo figura como un pago más reducido por una determinada cantidad de trabajo; exactamente de la misma manera en que también se ahorra si se compra más barata la materia prima o si se reduce el desgaste de la maquinaria”. (III; 6; pp.51-52).

e) Ganancia y tasa de ganancia: irracionalidad

“Al aparecer todas las partes del capital como fuentes por igual del valor excedente (ganancia), se mistifica la relación del capital”. (III; 6; p. 52)

La relación que se muestra aparentalmente consiste en que el proceso de trabajo vivo, la acción laboral misma, es tomado y considerada como fuerza productiva del capital “... el trabajo pretérito, que domina al trabajo vivo, se personifica en el capitalista; y a la inversa, el obrero aparece como una fuerza de trabajo meramente objetiva, como una mercancía. De esta relación distorsionada surge necesariamente, ya en la misma relación simple de producción, la idea correspondientemente distorsionada, una conciencia transpuesta que las transformaciones y modificaciones del proceso de circulación propiamente dicho prosiguen desarrollando”. (Ibídem p. 52)

Capítulo III RELACIÓN ENTRE LA TASA DE GANANCIA Y LA TASA DE PLUSVALOR

Algunas relaciones matemáticas

1º) $C = c + v$

2º) $Pv = \text{plusvalor}$

3º) $Pv/v = Pv'$: tasa de plusvalor; haciendo pasaje de términos obtenemos: $Pv = Pv' \cdot v$

4º) Tasa de ganancia $g' = Pv / C = Pv / c + v$.

La igualdad Nº 4) se puede expresar como proporciones:

La tasa de ganancia es a la tasa de plusvalor ($g' : Pv'$), como el capital variable al capital global ($v : C$). O sea: $g' : Pv' = v : C$ (p.58)

Hay factores que influyen decisivamente sobre las magnitudes de c , v y Pv : a) valor del dinero; b) rotación; c) productividad del trabajo. Para el análisis se tomarán, en principio como constantes. Pero hay otros factores que también influyen: d) duración de la jornada laboral; e) intensidad del trabajo; f) salario. Estos últimos factores influyen sobre la masa y la tasa de plusvalor que, por otra parte, han sido tratados en el Libro I, vol. 2, pp. 629-643. *“Por lo tanto es comprensible que, aunque para simplificar partamos siempre del supuesto de que estos tres factores permanecen constantes, sin embargo las modificaciones que se efectúan con v y Pv pueden implicar asimismo cambios en la magnitud de estos factores determinantes. Y entonces sólo es menester recordar brevemente que el salario influye sobre la magnitud del plusvalor y el nivel de la tasa de plusvalor de manera inversa que la duración de la jornada laboral y la intensidad del trabajo; que el incremento del salario reduce el plusvalor, mientras que la prolongación de la jornada laboral y el aumento de la intensidad del trabajo lo acrecientan”.* (III; 6; p. 60)

Lectura de los ejemplos numéricos p. 60.

Lo importante de los ejemplos y lo que se puede concluir consiste en que vuelve a demostrarse que el capital, definido como inversiones fijas (maquinarias, instalaciones, etc.) + materias primas + materias auxiliares + combustibles + rodados, etc. = Mp, **no es productivo**, sólo la Ft es productiva, y que la masa material de las mercancías (valores de uso) en que se representa el valor, no influye para nada en el proceso laboral de formación de valor y plusvalor (valorización). Marx dice: *“Completamente diferente es la situación en el caso del capital variable”*.

“Aquí se revela precisamente la relación orgánica particular entre el capital variable y el movimiento del capital global y su valorización, así como su diferencia con respecto al capital constante. El capital constante, en la medida en que entra en consideración la formación de valor, sólo es importante a causa del valor que posee, siendo totalmente indiferente para la formación de valor el que un capital constante de £ 1.500 represente 1.500 tn. de hierro a £ 1 la tn. o bien 500 tn. de hierro a £ 3 cada una. La cantidad de los materiales reales que representa su valor es totalmente indiferente para la formación de valor y para la tasa de ganancia, que varía en forma inversamente proporcional con ese valor, sin importar cuál es la relación existente entre el aumento o disminución del valor del capital constante y la masa de los valores materiales de uso que representa” (III; 6; p. 61)

I – Capital variable y tasa de ganancia

Cambio de v, c constante.

Cambio de v y cambio del capital global.

II – Capital constante y tasa de ganancia

Cambios entre sus componentes

- 1) Cambia v y C ; p' se mantiene constante.
- 2) Cambia la tasa de plusvalor.
 - i) cambio p'
 - ii) cambian p' y v .

Capítulo IV

INFLUENCIA DE LA ROTACIÓN SOBRE LA TASA DE GANANCIA

Este capítulo es de redacción completa de Engels.

El tema de la rotación del capital es tratado por Marx en el Libro II, Sección II, vol. 4, capítulos VII al XVII. Aquí, F. Engels estudia, siguiendo a Marx, específicamente cómo la rotación influye en la magnitud de la tasa de ganancia. El punto se vuelve importante dado que a partir del conocimiento general y verificado que la velocidad de rotación impacta en la tasa de ganancia, se genera la creencia (la ilusión) de que es la velocidad de la circulación del capital lo que hace generar más plusvalor y no la intensificación en la explotación de la fuerza de trabajo. Cierto es que en el Libro II, vol. 4, Marx estudia el efecto de la velocidad de rotación del capital variable (v) en el proceso de producción de plusvalor. Engels se reduce a plantear el efecto de la velocidad de circulación de todo el capital circulante (no sólo del capital variable) en la tasa de plusvalor.

Para exponer en su forma pura la influencia de la rotación del capital global ($c + v$) sobre la tasa de ganancia ($Pv/ c + v$), Engels supone iguales todas las demás circunstancias en dos capitales a comparar (p. 85). Como conclusión de los ejemplos que expone, Engels dice

que “... para capitales de igual composición porcentual, siendo iguales la tasa de plusvalor y la jornada laboral, las tasas de ganancia de dos capitales guardarán entre sí una relación inversa a sus tiempos de rotación. Si la composición, o la tasa de plusvalor, o la jornada laboral o el salario no son iguales en los dos casos comprados, ello ocasionará asimismo otras diferencias en la tasa de ganancia”. (III; 6; p. 86)

Engels, al igual que Marx, mostrará que la influencia de la rotación en la tasa de ganancia no sólo no contradice la teoría del plusvalor, sino que, por el contrario, esta circunstancia la explica, o sea, muestra su carácter racional: en la circulación no se crea plusvalor. Pero todas las circunstancias que disminuyan el tiempo de circulación constituyen factores favorables en la creación de plusvalor. No es lo mismo si un capital obtiene x % de ganancia en un año, que si la obtiene en seis meses, pues en este caso obtiene x % multiplicado por 2 = $2x$ %. En números no es lo mismo si obtiene 100 en un año que si lo obtiene en seis meses, en este último caso obtendrá, ceteris paribus, 200 al año.

Visto con precisión, la tasa anual de plusvalor oculta la verdadera relación entre el trabajo y el capital.

Engels en pp. 86-90, presenta varios casos de relación entre la masa de Pv, el capital global ($c + v$) y tasa de ganancia ($Pv / c + v$, que muestran la influencia de la rotación de manera variada sobre la tasa de ganancia a partir de la tasa de plusvalor.

Capítulo V

ECONOMÍA EN EL EMPLEO DEL CAPITAL CONSTANTE

El concepto central que preside la redacción de este capítulo lo expone Marx a la altura de la página 95 y dice así: *Como ya se ha señalado al hablar sobre la cooperación, la división del trabajo y la maquinaria, esa economía (ahorro FHA) en las condiciones de producción que caracteriza la producción en gran escala surge principalmente del hecho de que tales condiciones operan como condiciones de trabajo social, socialmente combinado, vale decir que funcionan como condiciones sociales del trabajo. Se consumen en forma común en el proceso de producción, por parte del obrero colectivo, en lugar de hacerlo de manera desperdigada, en forma de una masa de trabajadores inconexos o que a lo sumo cooperan directamente en pequeña escala".* (III; 6; p. 95).

Es a partir de este concepto analítico que Marx se ocupa de examinar cómo, dadas tasa y masa de plusvalor, la prolongación de la jornada laboral, prolongación del plustrabajo sin cambio en el capital variable ni en el salario nominal, tiene como consecuencia que la ganancia del capitalista aumente y que disminuya el valor del capital constante ante el capital global. Considera Marx como varios tipos de gastos corrientes no se incrementan al prolongarse la jornada laboral (III; 6; p. 94); como la economía de escala influye en la disminución de costos de producción y como el capital "economiza" por medio de la concentración de los medios de producción y de su aplicación masiva que resulta de la aglomeración y cooperación de los obreros, o sea de la combinación social del trabajo (III; 6; p. 96), y Marx menciona en adición el aprovechamiento que hace el capital de los residuos del proceso productivo que trata en páginas siguientes (III; 6; p. 123 y ss.), todo dirigido a cumplir con la sed insaciable de incrementar las ganancias.

He aquí el origen del fanatismo capitalista por “economizar” durante todas las actividades del proceso de producción (III; 6; pp. 99-101). Así Marx se refiere describiendo esta actitud del capital en su afán enloquecido cuando decide “ahorrar” (Parágrafo II) en las minas de carbón (p. 106); en las Fábricas (nada de prevención ni seguridad laborales de aquellos tiempos, hoy ya arrancadas e incluidas en las discusiones entre capital y trabajo); en desplegar el trabajo en recintos cerrados y estrechos (p. 111). Marx señala también la “Economía en la generación y transmisión de fuerza motriz y en materia de construcciones” (Parágrafo III. P. 118 y ss.). Desde la página 123 hasta la 127 se ocupa de los “desechos”: *“Con el modo capitalista de producción se amplía el aprovechamiento de las deyecciones de la producción y del consumo”*. Y culmina con el parágrafo V) “Economía mediante inventos”. (III; 6; pp.127-128).

Capítulo VI

INFLUENCIA DE LOS CAMBIOS DE PRECIOS

I.- Oscilaciones de los precios de la materia prima.

El supuesto de análisis sobre este tema consiste en que los cambios de precios son cambios en la productividad del trabajo que tienen su expresión en el valor de las mercancías producidas. Dice Marx *“En toda nuestra investigación partimos del supuesto de que el aumento o la disminución de los precios son la expresión de verdaderas oscilaciones de valor. Pero puesto que aquí se trata de los efectos que las oscilaciones de precios ejercen sobre la tasa de ganancia, de hecho resulta indiferente en qué se fundan; lo que aquí se desarrolla vale igualmente si los precios aumentan o disminuyen no como consecuencia de las oscilaciones de valor, sino de las influencias del sistema crediticio, de la competencia, etc.”* (III; 6; p.139)

El concepto central del capítulo reside en mostrar como la generación de plusvalor por parte de la clase asalariada es un resultado de una variedad de factores que inciden: productividad del trabajo, fluctuaciones de los precios de las materias primas y auxiliares, etc. aun cuando no se detiene sobre los cambios de valor de los componentes del capital fijo.

Señala Marx entonces que la tasa de ganancia del capital siempre se ve afectada por las variaciones de los precios de la materia prima y también por las economías en el capital constante, aun cuando dejen totalmente intacto el salario, y en consecuencia la tasa y la masa del plusvalor. (p. 130)

La importancia del mundo colonial para el capital y su acumulación lo subraya Marx cuando dice que *“Bajo circunstancias en lo demás iguales, la tasa de ganancia aumenta o disminuye, por ende, en sentido inverso al precio de la materia prima. De aquí resulta, entre otras cosas, la importancia que tiene para los países industriales el bajo precio de la materia prima, incluso si las oscilaciones en el precio de la materia prima no estuviesen acompañadas en absoluto por modificaciones en la esfera de la venta del producto, es decir prescindiendo por completo de la relación entre oferta y demanda. Resulta además que el comercio exterior influye sobre la tasa de ganancia, incluso si hacemos abstracción de toda influencia del mismo sobre el salario por abaratamiento de los medios de subsistencia necesarios. Pues afecta los precios de las materias primas y auxiliares que entran en la industria o en la agricultura”*. (III; 6; p. 131).

Y en conexión con lo anterior Marx llama la atención del impacto de las variaciones de los precios de las materias primas sobre el comercio exterior de los países industriales europeos y su

formulación ideológica como “libre cambio” (Freetrader): *“... la tesis de que había que permitir su introducción más libre posible (de las materias primas. FHA) era ya la doctrina principal del sistema proteccionista más racionalmente desarrollado. Ésta era, además de la abolición de los aranceles cerealeros, la principal preocupación de los **freetraders** ingleses, quienes velaban ante todo, también, por la supresión del arancel aduanero que gravaba el algodón”*. (p. 132. Énfasis Marx.).

Por eso dirá Marx que *“... está claro... que la expansión o contracción del mercado depende del precio de la mercancía individual, y que se halla en relación inversa con el ascenso o descenso de dicho precio”*. (p. 133). Y por último *“... los costos causados por los desperdicios se modifican en forma directamente proporcional a las oscilaciones de precios de la materia prima, subiendo y bajando con su ascenso y su descenso”*. (p. 135).

II.- Aumento de valor y desvalorización, liberación y vinculación de capital.

En este epígrafe Marx enfrenta la cuestión de las relaciones entre aumento de valor y desvalorización del capital por un lado y, por el otro, lo que él denomina liberación y vinculación del capital existente en un momento dado y debido a cualesquiera circunstancias económicas generales *“... aumenta o disminuye de valor; es decir que el valor del capital adelantado para la producción se acrecienta o decrece, con prescindencia de su valorización en virtud del plustrabajo que ha empleado”*. (pp. 136-137)

¿Qué entiende Marx por liberación y vinculación de capital? Referido al capital fijo, aumento de valor o desvalorización significan “vinculación o liberación de capital”, entonces *“Entendemos por*

vinculación de capital que determinadas proporciones dadas del valor global del producto ($c + v + pv$. FHA) deben reconvertirse en los elementos del capital constante o del variable ($c + v$. FHA), si es que la producción ha de proseguir en su antigua escala” (p. 137). ¿Y liberación? “Entendemos por liberación de capital que una parte del valor global del producto, que hasta ahora debía reconvertirse en capital constante o variable ($c + v$. FHA), se torna disponible y excedentario” (p. 137) dentro de la misma escala de producción.

En consecuencia el primer caso significa un aumento y el segundo una disminución de la relación $c + v / c + v + pv$. Un incremento (descenso) en el precio de la materia prima se transfiere al precio del producto final, en razón de que el tiempo de trabajo que éste contiene “... se convierte retroactivamente, en la expresión de más tiempo de trabajo, le agrega al producto en el cual entra como componente un valor mayor al que él mismo poseía al principio y que el capitalista había pagado por él”. (p. 138).

Marx subrayará en relación con los temas que está tratando en los dos epígrafes sobre los cambio de precios, que “... resulta claro que cuanto más desarrollada esté la producción capitalista y cuanto mayores sean, por ende, los medios para un aumento súbito y sostenido de la parte del capital constante integrada por maquinaria, etc. cuanto más rápida sea la acumulación (como ocurre principalmente en tiempos de prosperidad), tanto mayor será la sobreproducción relativa de maquinaria y del restante capital fijo, y tanto más frecuente será la subproducción relativa de las materias primas vegetales y animales, tanto más intenso será el anteriormente descrito ascenso de su precio y la reacción correspondiente a dicho aumento. Tanto más frecuentes son, por lo tanto, las revulsiones que se fundan en esta violenta oscilación de los precios como uno de los elementos principales del proceso de reproducción”. (p. 147).

Desde la p. 150 hasta la p. 171 Marx expone la ilustración con ejemplos económicos de lo antes expuesto.

Capítulo VII

CONSIDERACIONES COMPLEMENTARIAS

Dos tesis desprende Marx del anterior tratamiento de la influencia de los cambios de precios sobre el valor del producto y del plusvalor específicamente. La primera de ellas se refiere a que el burgués *“En el proceso de la circulación olvida el proceso de producción. Para él, la realización del valor de las mercancías – en la cual incluye la realización del plusvalor – equivale a crear dicho plusvalor”*. (p. 173). La segunda dice que *“... dado el plusvalor para un capital variable determinado, aún depende en mucho de la habilidad comercial individual – sea del propio capitalista, de sus capataces o dependientes – el que ese mismo plusvalor se exprese en una tasa de ganancia mayor o menor, y por consiguiente que el mismo proporcione una masa de ganancia mayor o menor... Y esta circunstancia induce al capitalista – lo convence de ello – de que su ganancia se debe no a la explotación del trabajo, sino cuando menos en parte también a otras circunstancias independientes de ella, pero principalmente a su acción individual”*. (pp. 173-174).

Sección Segunda

Capítulo VIII

TRANSFORMACIÓN DE LA GANANCIA EN GANANCIA MEDIA

A partir de esta Sección, se elimina el supuesto de los Libros I y II respecto de que el valor es igual al precio.

“Por lo general, en este tipo de investigaciones generales siempre se presupone que las condiciones reales corresponden a su concepto o,

lo que es lo mismo, sólo se presentan las condiciones reales en la medida que expresen su propio tipo general". (III; 6; p. 180)

1º) Sección segunda. (Cap. VIII).

Transformación **1: i)** el valor adopta la forma de costo de producción;
ii) transformación del Pv en ganancia y tasa de Pv en tasa de ganancia.

2º) Sección segunda. (Cap. IX).

Transformación **2: iii)** la ganancia adopta la forma de ganancia media .
iv) el valor toma la forma de precios de producción;

Para el punto **2º)** lo que se debe señalar es que para investigar y dar con la explicación de la ganancia en ganancia media, éstas no se pueden hacer suponiendo el movimiento general del capital individual, sino el del conjunto del capital, esto es, del capital social, por lo cual el análisis de este tema, en términos de método, se conecta con la Sección Tercera del Libro II. Las diferencias entre ambos Libros y Secciones son de temas y grado de abstracción.

El tener presente que el análisis se desenvuelve en términos del capital social es de suma importancia en la comprensión del objeto bajo investigación: es el ámbito de las actividades de los capitalistas entre sí, dicho de otro modo, es el ***ámbito de la rivalidad competitiva en los mercados.***

Tasa media de ganancia y precio de producción constituyen una expresión de: a) el plus trabajo de la clase trabajadora apropiado por la totalidad de la clase burguesa; b) el procedimiento de apropiación es el de la exacerbación de la rivalidad en la competencia capitalista.

Contenido del capítulo

Los distintos capitales de igual magnitud pero diferente composición orgánica con diferencias de velocidad de circulación, tendrán distintas tasas de ganancias particulares. Esto plantea la dificultad en relación a la tendencia básica del capital según la cual capitales de igual magnitud obtienen tasas iguales de ganancia. Esta situación teórica que contradice el movimiento real del capital tiene que ser resuelta.

La resolución de este planteo se expone en el famoso cap. IX, con las categorías de ganancia media y precio de producción, es el conocido y debatido “Problema de la transformación”.

Valor y plusvalor son modificados bajo la denominación de precios de producción y ganancia media.

De ahora en más: a) el P_v que crean los trabajadores recibiendo su salario (v), se distribuye proporcionalmente a todo el capital ($c + v$); b) el valor de la mercancía se calcula y realiza de acuerdo con los costos de producción más la ganancia media:
 $(c + v) (1 + g)$.

Siguiendo con que el análisis de la composición de los capitales que rivalizan se hace en términos de valor, y que esto significa que las distintas composiciones de los capitales individuales tendrán todos también distintos períodos de rotación, por tanto, distintas tasas de

ganancias, esto redundaría en que *“Por tanto, pareciera que la teoría del valor resulta incompatible con los fenómenos efectivos de la producción, y que por ello debe renunciarse en general a comprender estos últimos”*. (III; 6; pp. 193-194).

Capítulo IX

TASA MEDIA DE GANANCIA Y PRECIOS DE PRODUCCIÓN

A. Smith, sobre este tema, sostenía que el precio final de la mercancía no se regula por el trabajo contenido, sino por los costos de producción + la ganancia, entendiendo que los costos se componían de salarios + los costos de las mercancías utilizadas en el proceso productivo, éstos últimos, a su vez, no eran sino costos de producción + ganancias, y así sucesivamente, hasta que en definitiva todos los costos se pueden reducir y resumir en ingresos: salarios + ganancias + renta.

D. Ricardo da un paso adelante pues concibe que el precio de las mercancías está regulada por el trabajo incorporado; la inversión de capital para él no es sino trabajo objetivado considerando la ganancia como un excedente, pero su teoría queda aquí detenida al no poder distinguir con claridad valor y precios de producción.

Marx enfrenta ahora un punto crucial de toda su teoría del valor y del plusvalor: el hecho empírico inmediato que las transacciones capitalistas se llevan a cabo no en términos de valor sino en términos de precio: *“Por tanto pareciera que la teoría del valor resulta incompatible, en este caso, con el movimiento real, incompatible con los fenómenos efectivos de la producción, y que por ello debe renunciarse en general a comprender estos últimos”* (El Capital; 6; pp.193-194).

Y en *Théories*; II, p. 54, (FCE; 13; p. 44) dice que: “... *dado que las mercancías no se cambian a sus valores, sino según sus precios medios de producción diferentes de sus valores, lo que resulta de la determinación del valor de las mercancías por el `tiempo de trabajo`, ley que parece contradecir lo que precede`*”.

Entonces Marx aceptando el reto teórico impuesto por la vigencia de la ley del valor de la economía capitalista cuyos intercambios se hacen a precios y no a valores, expondrá la explicación de este fenómeno aparentemente irresoluble, por lo contradictorio, a partir del siguiente planteo:

*“Si se toma como punto de partida el justo principio que el valor de las mercancías está determinado por el tiempo necesario para su producción (y que el valor no es, de modo general, nada más que tiempo de trabajo social realizado) se desprende que el **precio medio** de las mercancías está determinado por el tiempo necesario para su producción. Esta conclusión sería justa si se hubiera probado que el **precio medio = valor**. Ahora bien, voy a demostrar que, justamente **porque** el valor de la mercancía está determinado por el **tiempo de trabajo**, el precio medio de las mercancías **no puede ser jamás** igual a su valor, si bien esta determinación del precio medio sea sencillamente deducida del valor fundado en la determinación por el tiempo de trabajo (hay un **único** caso en el que la **tasa de ganancia** por así decir individual de una esfera de producción particular, es decir la ganancia determinada por el plusvalor producido en esa esfera de producción, ocurrirá que esa tasa de ganancia individual = a la tasa de ganancia media de la totalidad del capital). (Théories, II; pp. 30-31. FCE; 13; pp. 24-25. Énfasis Marx).*

El procedimiento de la transformación

La lectura debe contemplar las siguientes etapas del análisis de Marx sobre el procedimiento de transformación de los valores en precios de producción.

I.- Los precios de producción (pp. 195-198)

Poner atención en la confección de los tres cuadros y sus modificaciones.

II.- La ley del valor como fundamento de los precios de producción (p. 198)

Reafirmación de Marx de la ley del valor fundada en el trabajo como única explicación racional de los precios de producción.

III.- El comunismo capitalista (pp. 200-201)

Cada capitalista es, en rigor, una especie de accionista individual del capital general común de la clase capitalista.

IV.- El problema del in-put (precio de costo) como precio de producción. (pp. 201-203).

Este es el punto sobre el que la crítica opositora a Marx insiste como el de su error garrafal en su demostración: transforma los out-puts (producto) pero no transforma los in-puts (insumos) que usa el capital.

V.- La tasa general de ganancia (pp. 203-205)

“Se forma mediante el promedio de las diversas tasas de ganancia para cada 100 de capital adelantado en un lapso determinado, digamos un año, también se halla extinguida en ella la diferencia producida por los distintos tiempos de rotación de diversos capitales”.

VI.- Modificación del precio de costos de las mercancías (pp. 205-208)

Poner atención en la lectura de estas páginas. Lo decisivo: *“El precio de costo de la mercancía está dado, es una premisa independiente de su producción – de la del capitalista –, mientras que el resultado de su producción es una mercancía que contiene plusvalor, es decir un excedente de valor por encima de su precio de costo”.*

VII.- La fórmula del precio de producción. (pp. 208-212)

VIII.- Opacidad de la determinación del valor por el trabajo. (pp.212-217)

“Con la transformación de los valores en precios de producción, se sustrae a la vista el propio fundamento de la determinación del valor”, esto es el trabajo y el plustrabajo.

Los precios de producción *“Los precios que se originan extrayendo el promedio de las diversas tasas de ganancia vigentes en las diferentes esferas de producción, agregándose ese promedio a los precios de costo de las diversas esferas de la producción son los **precios de producción**”* (III; 6; p. 198. Ver también p. 250)

Breve addenda sobre la transformación

“La transformación de los valores en precio de costo no es sino la consecuencia y el resultado del desarrollo de la producción capitalista” (Théories, II, p. 387)

“Es claro que la metamorfosis de los valores en precio de costo produce un doble efecto. Primero: la ganancia que se agrega al capital adelantado puede ser superior o inferior al plusvalor contenido en la mercancía misma, es decir, representar más o menos trabajo no pagado del que en ella misma se contiene. Esto se aplica a la fracción variable del capital y su reproducción en la mercancía.

“Pero, prescindiendo de esto, también el precio de costo del capital constante —o de las mercancías que entran como materias primas, matières instrumentales, instrumentos de trabajo y condiciones de trabajo en el valor de la nueva mercancía producida— puede igualmente situarse por encima o por debajo de su valor— Entra así en ellas una parte del precio que varía respecto del valor y que es independiente del quantum de trabajo nuevamente agregado o del trabajo por el cual se transforman estas condiciones de producción de un precio de costo dado en un producto nuevo.

“Es claro de una manera general que lo que puede decirse de la diferencia entre el precio de costo y el valor de la mercancía en cuanto tal, en tanto que resultado del proceso de producción, vale así mismo para la mercancía en tanto que ingrediente que entra, bajo la forma de capital constante, en el proceso de producción como condición presupuesta. El capital variable, cualquiera que sea su diferencia de valor y precio de costo, siempre es reemplazada por un quantum dado de trabajo que constituye un componente del valor de la nueva mercancía, sea que su valor haya sido expresado exactamente en su precio, o que su expresión sea inferior o superior. Por el contrario, la diferencia del precio de costo con respecto al valor se transfiere como elemento ya presupuesto al valor de la nueva mercancía, en la medida en que entre en su precio, independientemente de su propio proceso de producción.

“La diferencia entre el precio de costo y el valor de la mercancía se provoca de dos modos: por la diferencia entre el precio de costo y el valor de las mercancías que son premisas del proceso de producción de la nueva mercancía, y por la diferencia entre el plusvalor realmente añadido a las condiciones de producción y la ganancia que se calcula sobre el capital adelantado. Pero toda mercancía que entra en una mercancía como capital constante es ella misma resultado, producto de otro proceso de producción. Así la mercancía aparece alternativamente como presupuesto de la producción de otras mercancías y como resultado de un proceso en que la existencia de otras mercancías es premisa para su propia producción. En la agricultura (ganadería), la misma mercancía “aparece una vez como producto y otra vez como condición de la producción.”

“Esta importante variación entre los precios de costos y los valores – que condiciona la producción capitalista- no altera para nada el hecho de que los precios de costo se hallan siempre determinados por los valores”. (Ver Théories III, p. 201 y ss. FCE, p. 150 y ss.)

El llamado problema de la transformación conceptualmente planteado, se origina en que bajo el capitalismo desarrollado las mercancías se intercambian a precios que contienen una tasa media general de ganancia: *“Toda la dificultad se produce por el hecho de que las mercancías se intercambian no simplemente como mercancías, sino como producto de capitales, que exigen una participación en la masa global del plusvalor, una participación proporcional a la magnitud de los capitales, o igual en caso de tratarse de capitales de igual magnitud”. (Ibidem, p. 222)*

El debate sobre el procedimiento de la transformación de Marx

El debate sobre el llamado “problema de la transformación” de valores en precios de producción, a partir de la exposición de Marx en este capítulo ha generado desde fines del siglo XIX y, en particular, desde 1907 por el escrito de Bortkiewicz “*Wertrechnung und preisrechnung in Marxschen System*”, julio 1906 (“Valor y precio en el sistema de Marx”. Hay traducción en español: “Economía burguesa y Economía socialista”; Cuadernos de Pasado y Presente; Bs. As. 1974), produjo una enorme bibliografía de autores y corrientes de interpretación que es notable produciendo un debate no cerrado aún.

Sólo a título de información para el lector damos algunas referencias sobre el asunto.

Hay dos puntos que deben ser separados pero que forman parte de un solo objeto de toda la elaboración crítica desarrollada.

I.- Contradicción entre Libro I y Libro III

El debate se focaliza en el supuesto fracaso de Marx y su teoría del valor como explicación del funcionamiento de los mercados capitalistas.

II.- Errores en el procedimiento de la transformación

Relacionado con el punto anterior, se plantea el supuesto error de Marx en la resolución matemática del paso de valores a precios de producción. Este planteo es la que ha dado lugar a la abundante literatura al respecto.

I.-Contradicciones

Inicia con el reto de Engels en Prólogo al Libro II y su resumen en el Prólogo al Libro III.

II.- Errores

El gran error: input – output Bortkiewicz (1906)

Winternitz; May; Seton; Okishio; Samuelson; Baumol; Morishima...

Corrientes actuales sobre el tema, consultar Diego Guerrero, “Historia del pensamiento económico heterodoxo”; Editorial Trotta; Madrid, 1997; p. 97 Guerrero:

i) Roemer; ii) Duménil – Lipietz – Foley; iii) el procedimiento de la iteración matemática (Morishima, Shaikh); iv) Giussani; Freeman; Carchedi; Kliman; Moseley. V) sraffianismo (Pasinetti)

El debate, como hemos dicho, continúa sin que se vislumbre aún su terminación con una solución unánimemente aceptada.

Capítulo X

NIVELACIÓN DE LA TASA GENERAL DE GANANCIA POR LA COMPETENCIA. PRECIOS DE MERCADO Y VALORES DE MERCADO. PLUSGANANCIA

Este Capítulo continúa con la resolución de los problemas planteados en los capítulos VIII y IX. Marx expone aquí cómo es que se lleva a cabo la reducción o transformación del valor en precio de producción. Para la comprensión de este tema el lector deberá tener en cuenta los siguientes puntos que componen el texto:

1º) Valor y Precios de producción (pp. 219- 225)

a) el procedimiento por el cual se produce la transformación del valor de las mercancías a precios de producción es la competencia (libre competencia en la época que Marx hace su análisis).

b) Esos precios se forman en cada una de las ramas de acuerdo con la fórmula de los precios de producción en aquellas ramas de composición media: $pc + pc \cdot g'$ (pc = precio de costo; $pc \cdot g'$ = precio de costo x tasa media de ganancia), siendo la tasa de ganancia la misma porcentualmente en todas las ramas de la producción. De esta modo se puede advertir que en las diferentes ramas productivas el precio de producción se ubicará por encima o por debajo del precio medio, pero todos los capitales tienden a convergir (nivelarse) con los de composición media por la acción permanente de la rivalidad competitiva.

c) Este proceso genera tendencialmente que los precios de producción sean o se conviertan en formas transmutadas del valor o a convertir las ganancias en meras partes del plusvalor que se distribuyen en relación con la masa del capital invertido en cada rama particular de la producción y no en relación con el plusvalor. (p. 220)

2º) Valor de mercado (p. 225-227)

En este punto es importante señalar la respuesta que dará Marx a la pregunta que plantea *¿Cómo esta nivelación de las ganancias llega a convertirse en la tasa general de ganancia, ya que ésta obviamente es un resultado y no puede ser punto de partida?* (p. 221)

Marx encara en principio la cuestión del intercambio simple en el que las mercancías se cambian a sus valores. Pero esto conduce a

que cada capital obtendría tasas de ganancia muy diferentes en las ramas de producción de acuerdo con la cantidad de trabajadores empleados. Esto se puede verificar en la realidad de los cambios dominados por el capital. Entonces Marx, para apreciar como se resuelve el problema dice que: *“Toda la dificultad se produce por el hecho de que las mercancías no se intercambian simplemente como **mercancías**, sino como **producto de capitales**, que exigen una participación en la masa global del plusvalor, una participación proporcional a la magnitud de los capitales, o igual en caso de tratarse de capitales de igual magnitud”* (p. 222. Énfasis Marx). Es decir de lo que se trata es que no son mercancías sencillas (de productores independientes que trabajan con sus propios Mp) sino **mercancías capitalistas**. Aquí es cuando aparecen las categorías de valor de mercado y precio de mercado por acción de la competencia entre capitales de una misma rama.

Muy importante para esclarecer el punto sobre la ley del valor y la ganancia media a partir del valor de mercado y precio de mercado, es la lectura obligatoria del ejemplo al que apela Marx entre las pp. 222-228. Sobre todo porque es muy útil como modo de comprender, ya no qué ocurre con el capitalismo competitivo, sino lo que probablemente pueda suceder en la nueva sociedad del **trabajo asociado** con los intercambios mercantiles una vez desaparecida la burguesía y el trabajo asalariado.

Conclusión intermedia: *“Lo que lleva a cabo la competencia, cuanto menos en una esfera (rama), es el establecimiento de un valor de mercado y un precio de mercado uniforme a partir de los diversos valores individuales de las mercancías, Pero sólo la competencia de los capitales en las diversas esferas (ramas) fija el precio de producción, que nivela las tasas de ganancia entre las diferentes*

esferas. Para esto último se requiere un desarrollo superior del modo capitalistas de producción que para lo anterior”. (p. 228)

3º) Oferta y demanda (p. 235-247)

El lector debe prestar atención a esta relación de mercado que es tan difundida en la economía burguesa como lo principal del proceso de intercambio en los mercados. Marx inicia ya desde la pág. 229 su examen que se prolonga hasta la pág. 247 aproximadamente y en donde culmina el planteo del valor de mercado y del precio de mercado, sus fluctuaciones por la acción de la oferta y de la demanda que sólo explican variaciones cuantitativas de aquellos precios pero que jamás deben concebirse que ambos factores “determinan” el valor de las mercancías, lo cual es un disparate mayúsculo.

Poner atención en la exposición de Marx desde la pág. 239 hasta la pág. 247.

4º) La esclavitud asalariada (248-251)

Marx expone en este fragmento el sometimiento del obrero al modo capitalista de producción como también la conducta “global” de la clase capitalista ante la clase obrera en su afán descontrolado de explotación para la obtención de la ganancia. Termina Marx comparando su análisis de la relación valor – precio de producción con Smith y con Ricardo señalando las deficiencias de ambos al respecto. Los dos últimos párrafos se refieren a la aparición de plusganancias para capitales que producen en mejores condiciones que sus rivales sin necesidad de que se traten de condiciones de monopolios artificiales o naturales.

Capítulo XI

EFECTO DE LAS OSCILACIONES GENERALES DEL SALARIO SOBRE LOS PRECIOS DE PRODUCCIÓN

En este corto capítulo (pp. 253-259) Marx hace uso de ejemplos numéricos para tratar el tema del título. Parte de suponer que la tasa de general ganancia ya rige como ganancia media y, también, la transformación de los valores en precio de producción.

Lo importante de esos ejemplos y de la demostración de Marx apunta a desmontar el siguiente argumento burgués construido por A. Smith: todo aumento de salario habrá de provocar “necesariamente” un aumento del valor de las mercancías y, en el caso contrario, una disminución del mismo. Si se acepta la explicación vulgar smithiana parece “lógico” que así suceda porque el valor de las mercancías no es otra cosa que la suma de salario + ganancia + renta, con lo cual, no sólo si se produce una variación en el salario sino en los otros dos componentes, pues habrá de modificarse el “valor”.

Pero ya Ricardo había refutado este error de Smith al sostener que los cambios salariales no influyen en el valor de las mercancías producidas y, dando un paso correcto más allá, sostuvo que un aumento de salarios influye en las ganancias pero no en el valor final.

¿Cómo impacta en el precio de producción un aumento de salario *ceteris paribus* (manteniendo constante los demás elementos). El lector se encontrará con tres situaciones por el aumento de salarios:

i) si se trata de mercancías como el resultado de capitales de composición media (coincide con el valor), no varía el precio de producción.

ii) Capitales de composición baja respecto de la media, el precio de producción sube pero no en la misma proporción en que disminuye la ganancia.

iii) Capitales de alta composición, el precio de producción sube pero no en la misma proporción que la ganancia.

Si los salarios disminuyesen se dan los casos contrarios a los antes expuestos.

Recomendación: quien quiera profundizar este tema de enorme importancia debe proceder a la lectura del tomo II de *“Teorías sobre el Plusvalor”* (Cap. IX y X) FCE; 13, en el que Marx dedica un extenso estudio sobre Ricardo y la ausencia en su análisis de una clara delimitación entre valor y precio de producción.

Capítulo XII

CONSIDERACIONES COMPLEMENTARIAS

Este capítulo es una continuación del análisis de los capítulos anteriores pero se dedica especialmente a encarar el examen de las variaciones en el precio de producción, siempre suponiendo libre competencia que era lo dominante en la época en que Marx investigaba el capital y sus movimientos.

Sobre este particular tema expone Marx tres situaciones en relación con el precio de producción, cuyas conclusiones son: para el primer caso I *“Todos los cambios en el precio de producción de las mercancías se resuelven, en última instancia, en un cambio de valor, pero no todos los cambios en el valor de las mercancías deben expresarse necesariamente en un cambio del precio de producción, ya*

que éste se halla determinado no sólo por el valor de la mercancía en particular, sino por el valor global de todas las mercancías” (p. 263)

Para el segundo caso II, “... es posible que también en el caso de mercancías producidas por capitales de composición media, el precio de costo diverja de la suma de valor de los elementos de los cuales se compone esta parte constitutiva de su precio de producción” (p. 263)

Y para el tercer caso, Marx denomina “Causas de compensación para el capitalista”. El fondo explicativo de este punto III), consiste en el incesante movimiento migratorio del capital de unas ramas hacia otras, lo cual origina movimientos de alza y de baja en la tasa de ganancia que se compensan recíprocamente en mayor o menor grado. (p. 265)

El lector deberá poner atención en la págs. 266-268 en las que Marx señala la importancia de la competencia pero, al mismo tiempo, su impacto de “opacidad” en los capitalistas, ya que la competencia no muestra “... la determinación del valor que domina el movimiento de la producción; son los valores que se halla detrás de los precios de producción y que los determina en última instancia” (p. 266). Señalamos el fragmento en esta misma página que se refiere a como la competencia presenta toda las relaciones de forma invertida, es una falsa conciencia o comprensión errónea de lo que ocurre en el movimiento real de la economía capitalista. (p. 267)

Sección tercera
LEY DE LA BAJA TENDENCIAL DE LA TASA DE GANANCIA

Capítulo XIII
LA LEY EN CUANTO TAL

Introducción.

1º) Controversias

2º) ¿Qué dice la ley?

3º) Conceptos y fórmulas principales

Antecedentes: A. Smith y David Ricardo. Recuperación y reformulación por Marx.

“La tendencia progresiva de la tasa general de ganancia a la baja sólo es, por tanto, una expresión peculiar al modo capitalista de producción, al desarrollo progresivo de la fuerza productiva social del trabajo”. (Libro III, 6, p. 271)

Tasa general de ganancia: $g' = Pv / (c + v)$. Dividiendo numerador y denominador por v , se obtiene: $g' = Pv/v / [(c/v) + (v/v)]$ que con las operaciones correspondientes queda la siguiente fórmula:

$$g' = Pv' / (c + v) + 1$$

La tasa de explotación (tasa de plusvalor) $Pv' = Pv / v$, se considera para el análisis como constante; la composición orgánica del capital o c / v es creciente durante el proceso de acumulación del capital, con lo cual se producirá, ceteris paribus, una tendencia de largo plazo a que la tasa de ganancia disminuya progresivamente.

De la fórmula anterior se desprende que la tasa de ganancia se mueve en relación directa con la tasa de plusvalor, pero lo hace inversamente a la composición orgánica, esto es, aumenta si

aumenta la explotación del trabajo, disminuye si aumenta la composición orgánica.

Marx da mucha importancia a lo que llama factores o **causas contrarrestantes** o contratendencias, de tal modo que pueden ser muy fuertes en determinados períodos como para oponerse a la vigencia de la tendencia y aún operar al alza de la tasa de ganancia.

Marx sostiene que la composición orgánica del capital es una relación que crece de manera continua: a) nuevas máquinas, equipamientos, tecnologías; b) insumos, c) reducción masa de Ft es incremento de la tasa de plusvalor como resultado de la productividad del trabajo.

c / v = composición orgánica del capital; Pv / v = tasa de plusvalor (explotación de Ft)

$Pv / c + v$ = tasa general de ganancia (g')

$C + V + Pv = M$ (Valor)

$C + V + g = L$ (Precio)

El problema en los clásicos

A. Smith.

La tasa de ganancia tiende a descender ¿Por qué? Es consecuencia del crecimiento de la acumulación y de la competencia de las empresas entre sí.

D. Ricardo al tratar el mismo tema, sostiene que la competencia lo que hace es igualar las ganancias en las diferentes ramas pero no puede hacer que baje la tasa. Ricardo para esta afirmación hace intervenir la población (eco de Malthus y su tesis de crecimiento de la población), diciendo que si la tasa bajara sería como resultado de la acumulación de capital, los capitales se incrementarían más rápidamente que la tasa de crecimiento de la población, de manera

que la demanda de trabajo por parte de las empresas fuere permanentemente superior a la oferta por parte de los trabajadores, con lo cual el salario aumentaría, tanto nominal como real. Pero no sucede así, por lo cual Ricardo rechaza el argumento de Smith.

Ricardo apoyará su argumento de la tendencia a la baja en la tasa de ganancia en el aumento real de los salarios como consecuencia del rendimiento disminuido de la agricultura y el aumento de la tasa de renta que debe pagar el arrendatario capitalista. El argumento consistía en que, a partir del crecimiento de la población, se vuelve necesario incorporar a la producción de alimentos tierras que son menos fértiles que aquellas que ya están produciendo, esto hace subir los costos de producción de la agricultura por tanto impacta en salarios nominales más elevados para la industria, de manera que esto reduce el tiempo de trabajo impago (gratuito) en relación con el tiempo de trabajo necesario. Ricardo advierte un conflicto entre la burguesía industrial y los terratenientes como factor decisivo de la tasa de ganancia capitalista a bajar. Sin embargo, la teoría ricardiana de la renta es falsa ya que no existe tal situación de rendimientos inferiores de la tierra dedicada a la producción de alimentos ni, tampoco, aumentos constantes en la tasa de renta.

La tasa de ganancia disminuye porque el capital variable baja al desarrollarse la productividad del trabajo en referencia al capital constante, **desciende no porque el trabajo se vuelva más improductivo sino que, por lo contrario, se vuelve cada vez más productivo**, *“No porque el obrero sea menos explotado, sino porque es más explotado”* (Théories, II, p. 525. FCE, 12, p. 404). *“La tasa de ganancia no disminuye porque el trabajo se vuelva más improductivo, sino porque se torna más productivo”*. (Marx, El Capital, III, 6, p. 307)

“La teoría ricardiana se basa en dos premisas falsas:

1) *que la existencia y el crecimiento de la renta de la tierra están condicionadas por la fertilidad decreciente de la agricultura;*

2) *que la tasa de ganancia es igual a la tasa de plusvalor relativo y sólo puede aumentar o disminuir en razón inversa a las alzas y bajas del salario”* (Théories, II, p. 525. FCE, 12, p. 404)

Cfr. Grundrisse, II, pp. 281-284. Tercera Sección; caída de la tasa de ganancia.

La escuela neoricardiana impugna de modo total esta ley examinada por Marx. N. Okishio es uno de los principales opositores a la validez existencia de tal ley.

“La ley de la tasa decreciente de ganancia, en la cual se expresa la misma tasa o incluso una tasa creciente de plusvalor, dice, en otras palabras: tomando una cantidad determinada cualquiera del capital social medio, por ejemplo un capital de 100, una parte constantemente mayor del mismo constituye medios de trabajo, y una parte constantemente menor del mismo constituye trabajo vivo”. (Marx, III, 6, p. 275)

La lectura tradicional de la vigencia de la tasa de ganancia, la presenta como dependiendo del movimiento relativo de sus dos componentes: la tasa de plusvalor (Pv / v : explotación de Ft) -en el numerador- y de la composición orgánica del capital en el denominador (c / v). Se afirma luego que la tasa de plusvalor puede aumentar hasta un cierto punto solamente, mientras que la composición orgánica aumenta de forma continua por la constante inversión en maquinarias, instalaciones, nuevas materias primas,

materias auxiliares, etc. Por consiguiente, la tasa de ganancia acaba por caer (es una ley tendencial).

La ley es pues, a fin de cuentas, una ley del alza tendencial de la composición orgánica: la acumulación se traduce por un aumento del trabajo inerte (el capital) en relación con el trabajo vivo, único creador de plusvalor. En estas condiciones, el plusvalor tiende a aumentar a menor velocidad que el capital adelantado, de ahí la caída de la tasa de ganancia. La noción de “ley tendencial” significa que la tasa de ganancia no baja siempre y en todos los lugares, pero, a fin de cuentas, **la tendencia domina sobre las contratendencias.**

Esta presentación clásica es demasiado simple, lineal, más bien formal, ya que no descompone suficientemente los elementos que determinan el movimiento de la tasa de ganancia y no muestra la doble influencia de la productividad del trabajo, que impacta a la vez sobre el numerador y sobre el denominador. Sobre el numerador es claro, ya que cuando la productividad se aumenta y el salario real no la acompaña, la tasa de explotación aumenta. Es lo que Marx llamaba plusvalor relativo. Pero las ganancias de productividad afectan también al denominador, dicho de otra manera, sobre la composición orgánica del capital: hacen caer el valor de las “máquinas” que componen el capital fijo y del resto de los insumos constantes y pueden así compensar el aumento de sus cantidades físicas (más máquinas, más materias primas, más materias auxiliares, más rodados, etc.).

Hay que distinguir dos categorías analíticas expuestas por Marx: a) composición técnica del capital y, b) composición orgánica del capital. La composición técnica del capital se refiere al número de “máquinas” en relación con el número de asalariados, pero también las instalaciones y los demás elementos del capital constante que

aumentan tendencialmente. Pero esto no implica necesariamente un alza de la composición orgánica (en valor): las ganancias de productividad intervienen aquí, haciendo bajar el valor de las “máquinas” que componen el capital fijo y del resto de las mercancías del capital constante, que pueden así compensar el aumento de su cantidad y de la masa de insumos. Esta es justamente una de las “causas contrarrestantes” de la caída tendencial de la tasa de beneficio enunciadas por Marx: *“En suma, el mismo desarrollo que hace aumentar la masa del capital constante en proporción con el capital variable, disminuye, como consecuencia de la fuerza productiva acrecentada del trabajo, el valor de sus elementos, e impide en consecuencia que el valor del capital constante, si bien aumenta permanentemente, lo haga en la misma proporción que su volumen material, es decir que el volumen material de los medios de producción puestos en movimiento por la misma cantidad de fuerza de trabajo. En casos aislados incluso puede aumentar la masa de los elementos del capital constante, mientras su valor permanece invariado o incluso disminuye”*. (Marx, op. cit. III, 6, p. 302)

De este modo, *“las mismas causas que generan la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, moderan asimismo la efectivización de esa tendencia en la realidad”* (Ibídem, p. 302). Pero, precisamente porque se trata de las “mismas causas” (la productividad del trabajo) no habría ninguna razón “a priori” para pensar que la tendencia domine sistemáticamente sobre los factores contrarrestantes. Todavía una vez más, la productividad del trabajo es susceptible de compensar, a la vez, de forma perfectamente simétrica, la progresión del salario real y el robustecimiento del capital constante. O bien, sería necesario postular que la productividad del trabajo progresa sistemáticamente menos rápidamente en la sección que produce los medios de producción que en la de los bienes de consumo, pero lo más frecuente es la inversa, las innovaciones tecnológicas y de

insumos suceden con mayor rapidez en las industrias de los bienes de consumo.

El movimiento de la composición orgánica del capital aparecería como indeterminada, como podría sugerir cierta lectura Marx (y que efectivamente ha dado lugar a toda una línea interpretativa en tal sentido, Sweezy por ejemplo): *“En casos aislados incluso puede aumentar la masa de los elementos del capital constante, mientras su valor permanece invariado o incluso disminuye”*.

Capítulo XIV

CAUSAS CONTRARRESTANTES

De las variadas causas que se oponen (contratendencias) a una vigencia irrestricta, directa, de la ley de caída de la tasa de ganancia, Marx enumera a modo ilustrativo y no exhaustivo, seis causas de carácter general.

1) Aumento del grado de explotación del trabajo;
 a) Prolongación de la jornada laboral (Pv absoluto);
 b) Incremento de la intensidad en la explotación de la Ft.
 (Libro I: Pv absoluto y relativo)

2) Reducción del salario por debajo del valor de la Ft:

3) Abaratamiento de los elementos del capital constante;

4) La superpoblación relativa; (Cfr. Libro I, vol. 3, pp. 759-808)

La superpoblación relativa influye como causa contrarrestante de la acción declinante de la tasa de ganancia porque permite aumentar el grado de la explotación del trabajo y además es un elemento de constante regulación del nivel del salario y, en ciertas situaciones

específicas hasta contribuye a que aquél se reduzca por debajo del valor de Ft. La conclusión de esto consiste en que la sobrepoblación relativa no es un factor autónomo que se oponga al descenso de la tasa de ganancia.

Pero además su acción se desenvuelve también por otras vías: 1) la sobrepoblación relativa es una fuente permanente o reserva de mano de obra para empresas y ramas industriales que se desempeñan comparativamente con el promedio como “atrasadas”, en particular es el caso para que puedan invertir y sobrevivir la pequeña y mediana burguesías; 2) la disparidad en el progreso técnico e introducción de innovaciones, hace que haya desplazamiento de trabajadores en algunas ramas que crean un excedente de mano de obra que se dirige hacia otras en las que se necesita más trabajo vivo que inerte.

5) El comercio exterior; (Intercambio desigual)

6) El aumento del capital accionario.

CUADROS DECLINACIÓN TASA DE GANANCIA DEL CAPITAL

Fórmula general: $g = Pv/v / c/v + 1$. Tasa de $Pv = 100\%$. $\Delta c/v$

	I	
C	V	Pv
1000	100	100
1500	120	120
2000	150	150
3000	200	200
3500	250	250

1) $g = 1/11$ (9,09 %); **2)** $g = 1/13,5$ (7,4 %);... **5)** $g = 1/15$ (6,66 %)... la tasa declina

II

C	V	Pv
1000	100	100
1500	120	150
2000	150	200
3000	200	300

La relación porcentual c/v aumenta más que Pv/v. Ambos aumentan a tasas diferentes.

1) $g = 1/11$ (9,09 %); **2)** $g = 1,25/13,5$ (9,25 %); **3)** $g = 1,33/14,33$ (9,28 %) ... la tasa aumenta, no declina.

III

C	V	Pv
1000	100	100
2000	120	150
4000	150	250
8000	200	350

Ambas tasas aumentan en porcentajes diferentes: 100 % en cada período considerado c/v y tasas crecientes pero menores al 100 % Pv/v.

1) $g = 1/11$ (9,09 %); **2)** $1,25/17,66$ (7,07 %); **3)** $1,66/27,66$ (6,00 %); **4)** $1,75/41$ (4,26 %) ... la tasa de ganancia declina.

La tasa es una magnitud porcentual en relación a la totalidad del capital invertido; la masa es una magnitud absoluta en relación a ese mismo capital.

En el cuadro N^o III, por ejemplo, la tasa del 7,07 % sobre un capital total (c + v) de 2120 es = 148, 4; para una tasa menor del 4,26 sobre 8200 es = 349,32.

En el primer caso una tasa elevada del 7,07 % respecto del 4,26 % da una masa de ganancias menor porque el capital invertido en el segundo caso es superior.

Capítulo XV

DESARROLLO DE LAS CONTRADICCIONES INTERNAS DE LA LEY

El manuscrito de Marx no tiene título. F. Engels lo ordenó y le dio este título y lo dividió en cuatro párrafos:

I – Generalidades

Ley de la producción capitalista: *“...el proceso capitalista de producción consiste esencialmente en la producción de plusvalor, representado en el plusproducto o en la parte alícuota de las mercancías producidas en la cual el trabajo impago se halla objetivado” (plustrabajo) (III, 6, p. 312).*

Ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia y la centralización del capital. (pp. 309-310). Relaciones entre: productividad del trabajo – tasa de ganancia – acumulación de capital (pp. 310-311).

Marx afirma la existencia de la declinación de la tasa de ganancia: *“Hemos visto que, aunque en el curso del desarrollo de la producción capitalista p_v , la suma global del plusvalor, aumenta constantemente, no obstante P_v / C también disminuye constantemente porque C crece con mayor rapidez aun que P_v .”* (p. 311)

Variaciones en la distribución del P_v entre g_1 ; i ; r (ganancia industrial, interés y renta) (pp.311-312)

El problema de la realización del valor (Teoría de la demanda efectiva) (p. 313).

“La sobreproducción tiene especialmente por condición la ley general de producción del capital: producir en la medida de las fuerzas productivas (es decir según la posibilidad que tenga de explotar la mayor masa posible de trabajo con una masa dada de capital) sin tener en cuenta los límites existentes del mercado o de las necesidades solventes, y procediendo para ello por una ampliación constante de la reproducción y de la acumulación, por tanto mediante una reconversión constante del ingreso en capital, mientras que, por otra parte, la masa de los productores permanece y debe necesariamente permanecer limitada a un nivel promedio de necesidades en razón de la naturaleza de la producción capitalista” (Théories, II, p. 637). Los límites de la demanda efectiva y tesis del subconsumo obrero (III; 6; p. 314) como problema para la realización total del valor del capital.

Primer acto: proceso de producción de las mercancías valorizadas (Proceso inmediato de producción).

Segundo acto: proceso de realización del Pv: *“Debe venderse toda la masa mercantil, el producto global, tanto de la parte que repone el capital constante y el variable como la que representa el Pv”* (p. 313)

Este es el marco analítico general de la actual teoría de la demanda efectiva: p. 313 in fine.

II – Conflicto entre la expansión de la producción y la valorización
(Cfr. Théories, II, pp. 628-629. Teorías, FCE, 13, p. 485)

(Cfr. Inicio p. 317; p. 320; p. 321) *“... el conflicto entre las fuerzas impulsoras antagónicas se desahoga periódicamente mediante crisis. Éstas siempre son sólo soluciones violentas momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que reestablecen por el momento el equilibrio perturbado”* (p. 320). Las crisis generales (colapsos de la producción del capital) son perturbaciones violentas para volver al “equilibrio” de todo el proceso de reproducción del capital, son por tanto “desbordes” que las fuerzas desatadas del capital no han podido contener pero que él mismo exige que se recupere el movimiento equilibrado, lo hace pues mediante el estallido en medio del auge.

Definido de modo totalmente general *“... la contradicción consiste en que el modo capitalista de producción implica una tendencia al desarrollo absoluto de las fuerzas productivas, con prescindencia del valor y del plusvalor encerrado en él, y haciendo abstracción asimismo de las relaciones sociales dentro de las cuales se efectúa la producción capitalista; mientras que, por otra parte, tiene como finalidad la conservación del valor de capital existente y su valorización en medida extrema (es decir, el acrecentamiento constantemente acelerado de ese valor). Su carácter específico está orientado hacia el valor existente de capital en cuanto medio para la*

mayor valorización posible de dicho valor. Los métodos mediante los cuales lo logra incluyen: disminución de la tasa de ganancia, desvalorización del capital ya existente y desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo a expensas de las fuerzas productivas ya producidas". (p. 320)

Cfr. Théories II, Capítulo XVII "Teoría de la acumulación de Ricardo. Crítica de la misma. (Desarrollo de las crisis, partiendo de la forma fundamental del capital). P. 563 y ss.
Teorías, 13, FCE. Cap. XVII, p. 435 y ss.

Temas involucrados

- Posibilidad de las crisis.
- Sobreproducción.
- Crisis: de la posibilidad a la realidad.
- Contradicción entre producción y consumo.
- La demanda efectiva (Théories II, pp. 620-623. FCE; pp.479- 481).
Compra y venta.
- Mercancía y capital
- Multiplicador/acelerador (Théories, II, p. 587 y p. 622. FCE; p. 467 y p. 480).

III – Exceso de capital con exceso de población

Acumulación y centralización del capital que redundan en expansión de los Mp (exceso de capital) expansión absoluta del empleo pero disminución relativa, se incrementa la población trabajadora como desempleada (exceso de población trabajadora). Los temas expuestos por Marx son:

- a) Sobreproducción de capital. (pp. 322-328)
- b) Exceso de capital y exceso de población. (329-331)
- c) Crisis generales y parciales. (331- 333)

IV – Consideraciones complementarias

En un agregado de Engels a este apartado, y siguiendo a Marx en todo su minucioso análisis se lee que la decisión del capitalista en la introducción de nuevas máquinas no se debe a una consciente razón de aumentar la productividad del trabajo para ampliar la producción en la satisfacción de las necesidades sociales, sino con el criterio de bajar costos y aumentar su tasa de ganancia: *“...para el capital la ley del incremento de la fuerza productiva del trabajo no tiene validez incondicionada. Para el capital, esa fuerza productiva se incrementa no cuando se economiza en general en materia de trabajo vivo, sino sólo cuando se economiza en la parte pagada del trabajo vivo más de lo que se adiciona en materia de trabajo pretérito, tal como ya se ha insinuado en el Libro I, capítulo XIII...”* (p. 336).

Otro punto que se aborda es el del impacto de la concentración y centralización del capital en las magnitudes mínimas que el capital requiere para que su actividad se mantenga y expanda en la rivalidad competitiva (p. 337-338).

Y el último punto que aborda Marx es una especie de resumen notable sobre las características de la producción capitalista:

1º) señala que la burguesía va adquiriendo cada vez más un carácter puramente rentístico, sin función alguna con la administración y dirección.

2º) Organiza el trabajo bajo una forma cada vez más social en oposición al trabajo privado.

3º) La creación del mercado mundial bajo su égida. (p.341).

Escribe Marx que: *“Hemos visto que la creciente acumulación del capital implica una creciente concentración del mismo. Así crece el poderío del capital, la autonomización de las condiciones sociales de la producción personificadas en el capitalista, con respecto a los productores reales (Los trabajadores asalariados. FHA). El capital se presenta cada vez más como un poder social cuyo funcionario es el capitalista y que ya no guarda relación posible alguna para con lo que pueda crear el trabajo de un individuo aislado, sino como fuerza social enajenada, autonomizada, que se opone en cuanto cosa a la sociedad, y en cuanto poder del capitalista a través de esa cosa. La contradicción entre el poder social general en que se convierte el capital, y el poder privado de los capitalistas individuales sobre esas condiciones sociales de producción se desarrolla de manera cada vez más clamorosa e implica la disolución de esa relación, al implicar al mismo tiempo la transformación de las condiciones de producción para convertirlas en condiciones de producción generales, colectivas, sociales. Esta transformación está dada por el desarrollo de las fuerzas productivas bajo la producción capitalista y por la manera en la cual se lleva a cabo este desarrollo”.* (p. 339).

Leyes de la distribución de la ganancia

Marx ha examinado hasta aquí minuciosamente el capital industrial como forma del proceso de producción de mercancías y su ciclo repetido. Incorpora ahora el examen del capital comercial (Sección cuarta), el del capital de crédito (Sección quinta) y el de la renta territorial (Sección sexta).

Es de hecho la exposición analítica de la distribución del plusvalor en sus formas específicas de aparición como ganancia comercial, interés y renta.

Dado que el capital industrial, una vez producida la masa de mercancías, debe venderlas para poder realizar el valor de las mismas y recuperar sus costos de producción más el plusvalor de modo que pueda continuar con un nuevo ciclo, la actividad que permite esta operación de convertir las mercancías en dinero se fija en una clase especial de capitalistas encargada de vender aquella masa de mercancías, la de los capitalistas comerciales, desligándose el industrial de esas necesarias funciones que recaen, entonces, como funciones especiales del capital comercial. Es lo que señala Marx en p. 347: *“En la medida en que esta función del capital que se halla en el proceso de circulación se autonomiza, en general, como función particular de un capital particular, en que se fija en cuanto función adjudicada, en virtud de la división del trabajo, a un género particular de capitalistas, el capital mercantil se convierte en capital dedicado al tráfico o comercio de mercancías”*.

Pues bien, esta función especial del capital y la de sus portadores, los capitalistas comerciales dedicados al tráfico de mercancías y de dinero será el objeto que expondrá Marx y que completará con el examen de la renta de la tierra.

Sección cuarta
TRANSFORMACIÓN DE CAPITAL MERCANTIL Y DE CAPITAL
DINERARIO EN CAPITAL DEDICADO AL TRÁFICO DE MERCANCÍAS Y
EN CAPITAL DEDICADO AL TRÁFICO DE DINERO (CAPITAL
COMERCIAL)

En los capítulos XVI; XVII y XVIII, que componen esta Sección cuarta, Marx se encarga de estudiar los siguientes puntos clave del capital comercial, finalizando con un capítulo XIX que titula “Consideraciones históricas sobre el capital comercial”.

1º) ganancia comercial como ingreso específico del capital dedicado al tráfico de mercancías (compra-venta) y distinto de la ganancia industrial. (Cap. XVII)

2º) modificación de los precios de producción a raíz de la transformación de una fracción del plusvalor en ganancia comercial.

3º) El trabajador asalariado bajo la explotación del capital comercial.

4º) El capital comercial como complemento necesario del capital industrial para el proceso de realización del valor mercantil global.

Capítulo XVI
EL CAPITAL DEDICADO AL TRÁFICO DE MERCANCÍAS

Marx ya ha examinado el movimiento del capital mercantil en el Libro II; Sección primera, capítulo III “El ciclo del capital mercantil”, cuando se ocupó de las “Metamorfosis del capital y el ciclo de las mismas”, considerándolo como capital singular, esto es, como una fracción autonomizada del capital social global, ahora lo estudia formando parte del análisis del movimiento real del capital.

Concepto general del capital comercial

“El capital comercial no es otra cosa que capital que actúa dentro de la esfera de la circulación. El proceso de circulación es una fase del proceso global de la reproducción. Pero en el proceso de la circulación no se produce ningún valor, y por consiguiente tampoco se produce plusvalor alguno. Sólo tienen lugar modificaciones formales de la misma masa de valor. De hecho no ocurre sino la metamorfosis de las mercancías, que en cuanto tal nada tiene que ver con creación o modificación de valor... el capital comercial no crea valor ni plusvalor, es decir no lo hace directamente. En la medida en que contribuye a la abreviación del tiempo de circulación, puede ayudar indirectamente a aumentar en plusvalor producido por el capitalista industrial” (III; 6; pp. 358-359).

Se estudia el capital comercial y el capital dinerario como unidades o tipos de capital diferente del capital industrial pero constituyendo una fase en el proceso de reproducción de este capital, es decir, en su proceso de producción global. Dicho brevemente, se trata de dos formas separadas y diferentes del mismo capital. (III; 6; p. 345)

Forma del movimiento del capital dedicado al comercio de mercancías. (III; 6; 345-352)

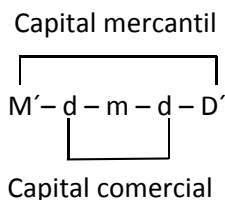
Este capital es una forma de existencia del capital global como capital de circulación. La masa de mercancías producidas y valorizadas en el proceso productivo del capital industrial, no va directamente a la demanda del consumidor, pasa primero por la actividad de una fracción de la clase burguesa dedicada al comercio, y de ésta, mediante la venta alcanza el consumo final. Es decir que el valor mercantil total (M') no culmina con la venta que hace el capital industrial de lo que ha producido, pues queda la instancia de la venta por parte del capital comercial que ha comprado a aquél las

mercancías y luego la “revende”. La función de vender las mercancías producidas en la fase productiva anterior “... *le ha sido quitada al productor (al capitalista industrial FHA) por el comerciante, quien la transformó en su asunto particular, mientras que antes era una función cuyo cumplimiento le restaba aún al productor, una vez que había concluido la función de producir dicho capital mercantil*”. (III; 6; pp. 347).

Por lo tanto “... *el capital dedicado al tráfico de mercancías no es en absoluto otra cosa que el capital mercantil del productor, que debe efectuar el proceso de su transformación en dinero, ejecutar su función como capital mercantil en el mercado; sólo que esa función, en lugar de aparecer como una operación subsidiaria del productor, aparece ahora como la operación exclusiva de un género especial de capitalistas, de los comerciantes, se vuelve autónoma como la actividad de una inversión especial de capital*”. (Ibídem, p. 347)

Ahora bien “... *cuando la mercancía ha pasado de manos del productor a manos del comerciante aún no se ha vendido de manera definitiva, y que este último sólo prosigue la operación de venta, o sea la mediación de la función del capital mercantil*”. (III, 6; p. 348)

La relación entre la realización final del valor de la mercancía del capital mercantil y la función del capital comercial en términos de símbolos sería la siguiente:



“En consecuencia, el capital mercantil asume en el capital dedicado al tráfico de mercancías la figura de una especie autónoma de capital por el hecho de que el comerciante adelanta capital dinerario, el cual se valoriza como capital, sólo funciona como capital por el hecho de estar exclusivamente ocupado en mediar la metamorfosis del capital mercantil, su función como capital mercantil, es decir su transformación en dinero, y lo hace mediante la constante compra y venta de mercancías. Ésta es su operación exclusiva; esta actividad que media el proceso de circulación del capital industrial es la función exclusiva del capital dinerario con el cual opera el comerciante.” (III; 6; p. 351)

Leer atentamente la forma del movimiento del capital dedicado al comercio de dinero (III; 6; pp. 352-359).

¿Cuál es la relación que se establece entre el capital mercantil y el capital comercial? O bien entre el fabricante productor de una mercancía dada y el comerciante que la compra a aquél para luego venderla al consumo sea productivo o final.

Pues bien *“... es sólo el capital **dinerario** adelantado por el comerciante, exclusivamente destinado a la compra y a la venta... sólo este capital dinerario el que hay que considerar ahora con relación al proceso global de reproducción del capital”*. (III; 6; p. 352. Énfasis Marx)

La importancia del capital comercial en relación con el capital industrial se advierte en varios aspectos. Como se puede ver en el cuadro simbólico de la página anterior, el capital comercial “intermedia” la realización final del valor mercantil producido por el capital industrial, de manera que:

1º) acelera el proceso de reproducción global del capital ya que hace que el capital industrial reciba el dinero por la mercancía producida antes de que termine en el consumo final, evita por tanto que se prolongue tal proceso si lo tuviera que hacer el propio capitalista industrial dedicando parte de su capital e instalaciones, rodados, empleados, etc. para vender lo que él produce.

2º) La división que se produce entre capital productivo y capital dinerario en capitalistas diferentes permite que el capital productivo o industrial aumente su escala de reproducción.

3º) El capital comercial global influye en las rotaciones del capital industrial permitiendo mayor velocidad al proceso de reproducción sea porque media rotaciones de una misma rama productiva o de varias ramas productivas (pp. 354-355).

Entonces “El capital comercial no es otra cosa que capital que actúa dentro de la esfera de la circulación. El proceso de circulación es una fase del proceso global de la reproducción. Pero en el proceso de la circulación no se produce ningún valor, y por consiguiente tampoco se produce plusvalor alguno. Sólo tienen lugar modificaciones formales de la misma masa de valor. De hecho no ocurre sino la metamorfosis de las mercancías, que en cuanto tal nada tiene que ver con creación o modificación de valor” (III; 6; p. 358)

Capítulo XVII

LA GANANCIA COMERCIAL

Algunos conceptos que deben retenerse para la lectura.

1º) En la esfera de la circulación no se genera valor ni plusvalor.

2º) El capital comercial sólo intermedia la realización del valor y del plusvalor producidos por el capital productivo (industrial).

3º) ¿Cómo aparece la ganancia en este capital si no es productor de valor ni plusvalor?

4º) ¿Es la ganancia comercial un mero recargo, un incremento nominal del precio de las mercancías compradas por los capitalistas comerciales para revenderlas?

5º) ¿Cómo es que el capital comercial obtiene ganancias sin participar en su producción? (III; 6; p. 365).

El último punto **5º)** es el verdadero objeto analítico de Marx en este capítulo y su resolución es un reto a la teoría del valor y del plusvalor que Marx afronta sin rodeos.

Marx plantea claramente el problema que se presenta: *“Resulta claro que el comerciante sólo puede extraer su ganancia del precio de las mercancías que él vende, y más claro aún que esa ganancia, que obtiene en la venta de sus mercancías, debe ser igual a la diferencia entre su precio de compra y su precio de venta, igual al excedente del primero por encima del segundo”*. (III; 6; p. 363)

Ganancia comercial = precio de venta – precio de compra; o bien: precio de venta > precio de compra. Esto no sería otra cosa que vender las mercancías más caras o por encima de sus valores, con lo cual el capitalista comercial embolsa el excedente de su valor nominal por encima de su valor real. Esta es la forma de interpretación inmediata del origen de la ganancia comercial: un incremento nominal del precio de las mercancías o la venta de ellas por encima de su valor.

La ganancia comercial (III, 6; p. 361)

I. – Las funciones puras del capital en la esfera de la circulación no generan valor ni plusvalor (Ver Libro II; 4; cap. V; pp. 143-152)

II. – La verdadera función del capital dedicado al tráfico de mercancías es comprar – vender: *“... no crea valor ni plusvalor, sino que sólo media su realización, y con ello al mismo tiempo el verdadero intercambio de las mercancías, su paso de una mano a otra, el metabolismo social”* (III; 6; p. 362)

III. – La ganancia media apropiada por el capital comercial constituye una parte del plusvalor generado por el capital productivo global: ¿cómo se apodera de esa parte del plusvalor que genera el capital productivo (industrial)? (p. 362)

IV. – Marx (p. 363) pasa a examinar el problema partiendo de la premisa que el capital comercial no incurre en costos de circulación. Estos últimos son costos adicionales que se producen para poder revender lo adquirido al consumo o usuario final porque *“Si ingresan tales costos, es claro que el excedente del precio de venta por encima del precio de compra no representa solamente ganancia”*. (p. 363)

V. – Este capital comercial debe obtener una ganancia anual media lo mismo que el capital industrial o productivo.

Marx refutará aquí la conocida (y siempre viva aún) argumentación de la economía burguesa vulgar según la cual la ganancia comercial no es otra cosa que: *“profit upon alienation”*, (ganancia sobre la enajenación) es decir comprar a un precio las mercancías y venderlas encarecidas al comprador de las mismas.

VI. – El capital comercial participa en la ganancia sin participar en su producción: se apropia de una fracción del plusvalor generado en la esfera de la producción. (p. 365)

Los ejemplos aritméticos de Marx (p. 365 y ss.)

I – Venta sin costos de circulación

En pág. 363 Marx dice que *“Para simplificar la investigación supongamos en primera instancia que no entran costos de esa naturaleza”* (costos adicionales o sea costos de circulación. FHA)

Valor del capital industrial global adelantado en el período anual:
 $720c + 180v + 180pv = 1080 M.$

Capital adelantado: $720 c + 180 v = 900 C.$

La tasa de ganancia para el capital industrial global será calculada del siguiente modo: $180 pv / 900 C = 20 \%$

Pero a ese capital industrial Marx le suma 100 de capital comercial *“... que tiene la misma participación en la ganancia que aquél, **pro rata** de su magnitud”* (p. 366), entonces $C = 1.000$. ¿Qué pasa ahora? El capital adelantado por el capital industrial y el comercial es = 1.000. De acuerdo con esto la tasa de ganancia ahora será: $180 pv / 1.000 (c + v) = 18 \%$. El porcentaje de 18 % es la tasa de ganancia para todo el capital invertido, sea industrial sea comercial.

“En consecuencia, el precio al cual venden M los poseedores del capital industrial de 900 a los comerciantes, será igual a $720 c + 180 v + 162 pv = 1062$ ” (p. 366). Entonces dice Marx: *“... si el comerciante recarga sobre su capital de 100 la ganancia media del 18 %, venderá las mercancías a $1.062 + 18 = 1080$, es decir a su precio de producción*

o considerando el capital mercantil global, a su valor, a pesar de que sólo obtiene su ganancia en la circulación y a través de ella, y sólo por medio del excedente de su precio de venta por encima de su precio de compra. Pero no obstante no vende las mercancías por encima de su valor ni por encima de su precio de producción, precisamente porque las ha comprado a los capitalistas industriales por debajo de su valor o por debajo de su precio de producción” (P. 366).

De este modo la ganancia media general *“Está determinada por la ganancia global que genera el capital productivo total; pero no calculada sobre este capital productivo total... sino calculada sobre el capital productivo total + capital comercial, de suerte que si hay 900 de capital productivo y 100 de capital comercial, la tasa media de ganancia será = $180/1.000 = 18\%$... En la tasa media de ganancia ya se ha calculado la parte de la ganancia global correspondiente al capital comercial”*. Entonces *“... al vender el comerciante a 118 una mercancía que le cuesta 100, recarga por cierto un 18%; pero puesto que la mercancía que ha comprado a 100 vale 118, no por ello la vende por encima de su valor” (p. 367)*. Así es como el capital comercial participa en la nivelación del plusvalor para determinar la ganancia media aunque no participe en la producción del mismo.

Todo lo anteriormente expuesto *“... sólo es correcto si suponemos, como hasta el presente, que el comerciante no tiene gastos varios o que, además del capital dinerario que debe adelantar para comprarle la mercancía al productor, no debe anticipar ningún otro capital, circulante o fijo, en el proceso de metamorfosis de las mercancías, de la compra y de la venta. Sin embargo, esto no es así, como hemos visto al considerar los costos de circulación (libro II, cap. VI)”*. (Énfasis FHA; p. 370).

Entre las páginas 371 a 373 Marx se refiere a la función del capital comercial en todo el ciclo del capital industrial como una prolongación de éste aun cuando actúe como autónomo, señalando que al capital industrial, si se dedicara a la venta de su producción, le resultaría mucho más oneroso que si transfiriera, como lo hace, tal actividad a los comerciantes y que sean éstos quienes incurran en los adelantos y gastos que fueran necesarios para la realización del valor mercantil producido.

II – El capital comercial y los costos de circulación

Ley general y contradicción

*“La ley general es que **todos los costos de circulación que surgen sólo de la transmutación formal de la mercancía no agregan ningún valor a esta última**. Son, meramente, gastos para la realización del valor, o para su transferencia de una forma a la otra. El capital desembolsado para cubrir estos costos (incluido el trabajo a disposición de dicho capital) forma parte de los **faux frais** de la producción capitalista. La reposición de los mismos debe ocurrir a expensas del plusproducto y constituye, considerando toda la clase capitalista, una deducción del plusvalor o del plusproducto...”* (II; 4; pp.177-178. Énfasis Marx)

Pero partir de la p. 375 del Libro III; 6; dice Marx: *“Si en nuestro ejemplo anterior, además de los 100 de capital comercial, se adelantan también 50 de capital adicional para los costos que nos ocupan, el plusvalor global de 180 se distribuirá ahora entre un capital productivo de 900 más un capital comercial de 150; sumados = 1.050. La tasa media de ganancia disminuirá, pues, al $17 \frac{1}{7} \%$. El capitalista industrial venderá las mercancías al comerciante a $900 + 154 \frac{2}{7} = 1.054 \frac{2}{7}$, y el comerciante las venderá a $1.130 (1.080 + 50 \text{ por costos que debe reponer})$ ”.*

Esta formulación va en contra de lo afirmado en el fragmento anterior (¿?). Siguiendo lo que afirma Marx en aquél, los 50 que “añade” como costo adicional debería sustraerlo del Pv del capital industrial, que es lo que hace Rosenberg en su obra II; p. 492 nota, cuando toca este tema reduciendo en 50 el Pv producido por ese capital, dice: *“Si además le añadimos ahora, por ejemplo 50 adelantados para los gastos de circulación; entonces estos 50 se restan, en primer lugar del plusvalor (180 pv)...”* Marx, dice Rosenberg *“... no los considera aún como un descuento del plusvalor”*. (David I. Rosenberg; Comentarios a los tres tomos de El Capital; Editorial de Ciencias Sociales; Ciudad de La Habana; 1979)

Pero lo que no dicen Marx ni Rosenberg es ¿cuál sería el procedimiento económico práctico por el que el capital comercial con costos adicionales recuperarían éstos tomados del plusvalor industrial: ¿cómo sería esto en la realidad? es decir ¿cómo se los apropiaría? ¿cómo se produce el hecho práctico de que tal valor se descuenta directamente del Pv industrial?

Tal como lo hace Rosenberg se asemeja más a un procedimiento aritmético pero no a una explicación convincente de la relación capital industrial y capital comercial sobre este problema. Parece más a un recurso expeditivo para mantener la “ley” general enunciada por Marx sin contradicciones que a una coherente explicación.

En el caso que expone Marx de añadir 50 al capital global industrial para mostrar el impacto del capital comercial en la determinación de la tasa media general de ganancia, dice al menos que los recupera trasladando ese valor al precio final de venta del capital comercial, lo cual se corresponde con la práctica habitual del comerciante. Pero no es lo que sucede con la exposición anterior.

Los costos de circulación suponen de parte del comerciante: **a)** un capital dinerario que adelanta para la compra de mercancías; **b)** un capital adicional invertido en la compra de los medios de circulación. (p. 370)

Los costos de circulación "... suponen de parte del comerciante, además del capital dinerario adelantado en la compra de mercancías, un capital adicional, que estaba adelantado en la compra y pago de esos medios de circulación. En la medida en que este elemento de los costos consta de capital circulante, entra totalmente en el precio de venta de las mercancías; en tanto es de capital fijo, entra como elemento adicional en el precio de venta de las mercancías según la medida de su desgaste; pero lo hace como elemento que constituye un valor nominal, incluso si no constituye una adición real de valor a la mercancía, como los costos de circulación puramente comerciales. Mas sea fijo o circulante, todo ese capital adicional entra en la formación de la tasa general de ganancia". (III; 6; p. 370).

Veamos ahora el ejemplo de Marx en p. 375 que expone para incorporar los costos adicionales en los que incurre el capital comercial para vender la mercancía adquirida al capital industrial. Sigue con el ejemplo inicial: $720 c + 180 v + 180 pv = 1080$; y dice *"Si en nuestro ejemplo anterior, además de los 100 de capital comercial, se adelantan también 50 de capital adicional para los costos que nos ocupan, el plusvalor global de 180 se distribuirá ahora entre un capital productivo de 900 más un capital comercial de 150; sumados = 1.050. La tasa media de ganancia disminuirá, pues, al $17 \frac{1}{7} \%$. El capitalista industrial venderá las mercancías al comerciante a $900 + 154 \frac{2}{7} = 1.054 \frac{2}{7}$, y el comerciante las venderá a $1.130 (1.080 + 50 \text{ por costos que debe reponer})$ ".*

Si nos atenemos a esto, entonces: la reposición de la inversión en capital constante y variable no dependería de quitas ("punción") al

plusvalor industrial sino que se trasladaría al precio de venta final y lo pagarían los consumidores, ya que la “suba” del precio será de carácter “nominal”, tal como lo ejemplifica el propio Marx en la página transcripta al dar su versión numérica.

Por lo demás, las inversiones del capital comercial en $c + v$, dice Marx que *“Es posible que después de la compra de la mercancía y antes de su venta entren en ella costos adicionales (costos de circulación), y es igualmente posible que no sea éste el caso. Si ingresan tales costos, es claro que el excedente del precio de venta por encima del precio de compra no representa solamente ganancia”* (Marx; III; 6; 363). ¿Qué está queriendo significar con esto Marx? Pues que cuando hay inversiones “adicionales” (costos de circulación) para la realización del valor de la mercancía, estos se “transfieren” al precio final y no son “ganancia”.

Entonces resumimos lo expuesto por Marx en pp. 379-386.

B = compra y venta de mercancías; *“La reposición de B no ofrece dificultad alguna. Para el comerciante, es sólo el precio de compra realizado, o el precio de producción para el fabricante. El comerciante paga ese precio, y en la reventa obtiene nuevamente B como parte de su precio de venta.”* (p. 380), *“...pero además de la ganancia sobre B no añade ninguna parte a este precio”* (p. 381)

K = capital constante del comercio. Es adelanto del capital comercial en locales; depósitos; instalaciones; muebles y útiles; rodados; etc. que permiten el desenvolvimiento del capital en el proceso de la realización del valor mercantil producido por el capital industrial. *“K no sólo agrega la ganancia sobre K, sino K mismo”* (p. 381). Como dice Marx, entran en el precio de venta de la mercancía por el valor del desgaste de su utilización no por su valor total.

Marx especifica que para el capital constante comercial “... *hay que reponer de manera incesante esta parte sirviéndose del precio de la mercancía, o lo que es lo mismo, una parte correspondiente de la mercancía debe gastarse permanentemente en esta forma o, considerando el capital global de la sociedad, debe reproducirse, sin cesar, en esta forma*” (p. 380). De manera que “*Por lo tanto, el comerciante obtiene, en primer lugar, la reposición de esta parte, y en segundo lugar la ganancia correspondiente a ella. En virtud de ambas cosas se opera, por consiguiente, una reducción de la ganancia para el capitalista industrial*”.

Para un capitalista comercial que inicia su actividad toda su inversión debe ser recuperada en el precio de venta de la mercancía que compra y vende, lo cual **no significaría un impacto directo e inmediato** sobre todo el capital industrial ya existente haciendo que baje la tasa general de ganancia por su sola aparición en el mercado. Y esto debería ser extendido no a un solo capital sino a los varios que pudieran “entrar” al mercado comercial (dejando a un lado los que “salen”); su incidencia deberá ser tal como resultado de la rivalidad competitiva de los capitales que exigen plazos dilatados.

b = capital variable que paga el comerciante a sus empleados. Compra de trabajo para la actividad comercial: “*Es trabajo que realiza valores, pero no los crea*” (p. 381)

g = ganancia que muestra el impacto del capital comercial en su determinación.

$B + K + b + g = \text{precio de venta. (p. 381). (B + K + b) (1 + g)}$ sería la fórmula general.

De este modo, creemos, que igualmente no quedan despejadas las dudas e interrogantes sobre este punto de la teoría.

Los trabajadores asalariados comerciales

Entre las páginas 375 y 386, Marx se dedica a aclarar la especial relación que guarda el pago de salarios por el capital comercial a sus trabajadores para desplegar la actividad de compra y venta de mercancías producidas por el capital industrial. Los puntos a ser tenidos en cuenta son:

1º) relación del capital comercial con el plusvalor: *“La relación del capital comercial para con el plusvalor, es diferente de la que guarda con éste el capital industrial. Este último produce el plusvalor por apropiación directa de trabajo ajeno impago. El primero se apropia de una parte de ese plusvalor haciendo que el capital industrial le transfiera esa parte”* (p. 376)

2º) El trabajador comercial no crea mercancías finales de consumo (bienes de subsistencia) ni de producción (los llamados “bienes de inversión” o de capital);

3º) El trabajador comercial no agrega valor y ni plusvalor a las mercancías compradas para ser vendidas

4º) El salario del trabajador comercial como el del trabajador industrial, es un adelanto del capital para valorizar la inversión que efectúa.

5º) El trabajador comercial con su actividad lo que hace es realizar valores ya creados por la industria pero no los crea.

6º) El salario del trabajador comercial está determinado por el valor de su fuerza de trabajo.

7º) *“Así como el trabajo impago del obrero crea directamente plusvalor para el capital productivo, así el trabajo impago de los asalariados comerciales crea para el capital comercial una participación en dicho plusvalor”* (p. 377)

Consideraciones sobre el capítulo

En la nota 83 de El Capital edición de Siglo XXI (III; 8; p. 1171), se hace una corrección a partir del ejemplo aritmético de Marx de las pp. 366-367. Se señala que se debe tener en cuenta que el capital comercial global tiene varias rotaciones anuales en tanto que el capital industrial rotaría sólo una vez en tal período, pues no hacerlo lleva a incongruencias entre el ejemplo y la premisa teórica de la cual se parte. La cuestión que se presenta es ésta: si el capital comercial de 100 rota varias veces en el año y en cada una de ellas se apodera del 18 % en calidad de ganancias, a fin del año tendría una enorme ganancia que, incluso, superaría a la del capital industrial, lo que supondría que se apropia de toda la ganancia industrial y más aún. Hasta aquí la nota. Sin embargo, ***esto no puede ser de ninguna manera.***

Lo que supone el autor de la nota es que en las varias rotaciones el capital comercial hacia fin del año se apodera del 18 % pero en cada rotación lo que ingresa como ganancia es una suma mucho menor, aprox. un 2 %, esto es = 102, lo que significa unas diez rotaciones en el año. Pero lo que se le escapa es que al final de la décima rotación un capital de 1000 obtendría una ganancia de 20, o sea del 2 % anual no del 18 %. (?)

David I. Rosenberg en su obra citada, hace exactamente la misma aclaración (Tomo 2; pág. 490), señalando que *“El comerciante compra y vende según los precios de producción. En nuestro ejemplo,*

los comerciantes pagan por toda la masa de mercancías $720 c + 180 v + 162 pv$; es decir, pagan los costos de producción ($720 c + 180 v$) más la ganancia media ($162 pv$), y ellos mismos venden según un precio: $720 c + 180 v + 162 pv + 18 h$ (h es la ganancia comercial). El hecho de que el comerciante pueda comprar las mercancías cuyo costo de producción es igual a $720 c + 180 v + 162 pv$ por 100, se explica porque su capital rota más rápidamente y él no compra esta masa de mercancías de una sola vez, sino en varias veces. Si se supone que la masa de mercancías mencionada se produce en el transcurso de un año, entonces el capital mercantil debe rotar en el año más de 10 veces. Su velocidad de rotación será igual a $(900 + 162)/100 = 10,62$ ".

Es una explicación parecida a la de la nota del editor de El Capital Siglo XXI, sólo que Rosenberg pasa por alto que si el capital comercial rota 10 o más veces por año y en cada rotación obtiene 18 % de ganancia, como ya se dijo antes, se apropiaría de una masa de ganancia mucho mayor que ese porcentaje.

Otras consideraciones

En principio se suponía que el capital industrial vendía la producción de sus mercancías al precio de producción porque el capital comercial no existía para el análisis. Pero como el capital comercial no sólo existe sino que incide en la determinación de la tasa general de ganancia, ahora debe ser explicado, como lo hace, porque participa en la ganancia pero no participa en la producción de la misma. Lo cual lleva al punto siguiente.

*"Es posible que después de la compra de la mercancía y antes de su venta entre en ella costos adicionales (costos de circulación), y es igualmente posible que no sea éste el caso. Si ingresan tales costos, es claro que el excedente del precio de venta por encima del precio de compra no representa solamente ganancias. **Para simplificar la***

investigación supongamos en primera instancia que no entran costos de esa naturaleza” (III, 6; p. 363. Énfasis FHA)

¿Cómo se forma la tasa media general de ganancia con la participación del capital comercial?

Marx plantea que el capital comercial invierte 100 unidades que se suman a los 900 del capital industrial con lo cual el capital social global pasa de esta cifra a la de 1.000 (c + v) y por tanto al ampliarse la magnitud del denominador la tasa general de ganancia baja del 20 % anterior (sin capital comercial) al 18 % para todo tipo de capital que se quiera invertir (Esquema 2). Entonces *“En la tasa media de ganancia ya se ha calculado la parte de la ganancia global correspondiente al capital comercial”* (p. 367)

Lo que se debe respetar, siguiendo a Marx, es la siguiente relación:

i) La ganancia del capital industrial es = al excedente del precio de producción de la mercancía por encima de su precio de costo.

ii) La ganancia del capital comercial es = al excedente del precio de venta por encima de su precio de compra para el comerciante, siendo su precio real = a su precio de producción que incluye la ganancia del comerciante; de esta manera el precio de venta final se halla por encima del precio de compra, no porque aquél se halle por encima del valor total, sino porque éste se encuentra por debajo del mismo. (Marx, pp.367-368)

El valor real o precio real de producción del capital mercantil global es = $pc + g + gc$, o sea, $900 (c + v) + 162 g + 18 gc = 1.080$ (gc = ganancia comercial).

Valor de venta capital industrial = 1.062

Valor de venta capital comercial = 1.080

Entonces dice Marx: *“... si el comerciante recarga sobre su capital de 100 la ganancia media del 18 %, venderá las mercancías a 1.062 + 18 = 1.080, es decir a su precio de producción o considerando el capital mercantil global, a su valor, a pesar de que sólo obtiene su ganancia en la circulación y a través de ella, y sólo por medio del excedente de su precio de ventas por encima de su precio de compra”* (p. 366).

Los ejemplos numéricos apuntan a fundamentar que: **a)** el capital comercial no recarga la tasa por encima del valor de la mercancía producida por la industria; **b)** que ese capital co-determina la tasa general media de ganancia para todo el capital, y **c)** la ganancia que obtiene es la apropiación por el comerciante de una fracción del plusvalor producido por el capital productivo porque el comercio no produce valor ni plusvalor.

Ahora bien, veamos algunas cuestiones que se derivan de la exposición anterior de Marx.

i) Si el capital comercial global vende a 1.080 lo que le ha costado 1.062, según la fórmula de renglones anteriores:

$$D \ 1.062 - M \ 1.062 - D' \ 1.062 + 18 = 1.080 \ (D - M. M - D')$$

¿Esto estaría significando implícitamente que a su costo de compra total de 1.062 le correspondió 18 unidades ganancia ¡no el 18 %!?

ii) El capital comercial invertido de 100 que se añaden a los 900 para obtener un capital social global de 1.000, se compone de $c + v$ ($80 c + 20 v$ en el ejemplo), de modo que no es capital dinerario adelantado.

iii) el capital dinerario adelantado en la compra de mercancías a la industria es de 1.062 ¿qué ocurre con este capital? ¿Se los recupera

al vender, o sea que es un sencillo intercambio de dinero en la misma magnitud?

iv) Pero en p. 367 señala que *“... al vender el comerciante a 118 una mercancía que le cuesta 100, recarga por cierto un 18 %; pero puesto que la mercancía que ha comprado a 100 vale 118, no por ello la vende por encima de su valor”*.

v) El capital comercial invirtió 100 ($c + v$), y ahora vende a 118 algo que le ha costado 100, esto es, le ha sido necesario al comerciante “adelantar” tales 100 en la compra de mercancías y además recuperar aquellos 100 ($c + v$) invertidos ¿o no?

vi) Aun aceptando que compra a 100 lo que luego vende a 118 sin otros detalles llamativos, queda el hecho de que las mercancías cuyo valor total debe ser realizado es de 1.080, con lo cual el capital comercial de 100 no puede comprarlos a su precio de costo = 1.062; para hacerlo debería comprar varias veces hasta agotar su valor de comercialización, entonces surge el problema de la rotación del capital comercial que anualmente lo hace en una cantidad mayor de veces que el capital industrial. Esto fue detectado por David I. Rosenberg en sus comentarios a los tres tomos de El Capital, observando que los 100 deben rotar por lo menos 11 veces en el año. La versión de Siglo XXI sigue a Rosenberg sobre este asunto señalando además que la tasa de 18 % se deben distribuir por las n rotaciones del capital comercial de 100 de modo que sumadas den 18 % (?)

vii) Lo que surgiría de lo anterior es que, implícitamente, para establecer la determinación de la tasa media general de ganancia teniendo en cuenta el capital comercial, lo que invierte ($100 c + v$) se los considera **de hecho** como “costo adicional” ya que si así no fuera no podría haber incidencia del capital comercial en dicha tasa. Por

supuesto que una vez determinada la tasa media general de ganancia para cada capitalista individual, ésta le es externa y se le impone para el inicio de sus actividades, tanto en la industria como en el comercio.

Capital comercial con costos adicionales

“Si en nuestro ejemplo anterior, además de los 100 de capital comercial, se adelantan también 50 de capital adicional para los costos que nos ocupan, el plusvalor global de 180 se distribuirá ahora entre un capital productivo de 900 más un capital comercial de 150; sumados = 1.050”. (p. 375)

La tasa media de ganancia vuelve a disminuir, será ahora = a 17.143 %

El capital industrial venderá las mercancías al comercial a $900 + 154.287$.

El comerciante venderá las mercancías a $1.130 (1.080 + 50)$.

D $1.054,287 + 50$ – M $1.104,287$ – D´ 1.130

i) Parece quedar claro aquí, con esta exposición de Marx, que los 100 que añadió en el ejemplo 2) deben ser considerados como “costos adicionales” y ahora le agrega “otros” 50 más, por eso dice que el capital comercial es de 150.

ii) Ahora el precio de costo para el comerciante en el ejemplo es = $1.104,287$. Al vender a 1.130 queda un remanente en calidad de ganancia = $25,713$, o sea = $2,3285\%$ (?)

iii) Es cierto que $25,713$ es el $17,143\%$ de 150 , pero ¿Qué ocurre con el adelanto de capital dinerario para comprar las mercancías = $954,287$? ¿Los 150 “deben” rotar 7 u 8 veces para comprar todo el valor mercantil? Y, nuevamente, ¿este capital dinerario adelantado en la compra se recupera en la venta sin ingreso ganancial alguno?

iv) Además Marx añade directamente los 50 a los 1.080 sin calcular que es un costo que “debería” obtener una ganancia de $17,143 = 8,57$, con lo cual el precio final de venta no sería 1.130, sino 1.138,57.

v) Si a los 25,713 se les suma los 8,57 será = 34,283, 3,1045 % de ganancia total (?)

Este capítulo, tal como se puede advertir, deja más preguntas que soluciones incuestionables a la teoría expuesta por Marx.

Capítulo XVIII ROTACIÓN DEL CAPITAL COMERCIAL

En este capítulo se continúa el examen analítico de los temas planteados en el anterior sobre el capital comercial: a) rotación del capital comercial; b) relaciones de este capital con el capital productivo industrial; c) Analogía y diferencia con la rotación del dinero; d) velocidad de rotación del capital comercial; e) autonomía y dependencia del capital comercial respecto del capital industrial; f) limitaciones a la velocidad de rotación del capital comercial.

Rotación comercial ¿Qué es? “... si el capital comercial es de £ 100, y el comerciante compra mercancías por esas £ 100, vendiéndolas luego a £ 110, ese capital suyo de £ 100 habrá efectuado una rotación, y el número de rotaciones en el año depende de la frecuencia con la cual se haya repetido este movimiento $D - M - D'$ en el transcurso del año”. (p. 387-388). Dicho de otra manera, a partir de lo expuesto la rotación del capital consiste en la transformación de un adelanto de capital dinerario (D) en mercancías (M) por la compra de las mismas, y luego la reconversión de M en capital dinerario incrementado en el porcentaje de la ganancia por la venta (D').

Marx señala que existe una analogía de la rotación comercial con la rotación del dinero. El dinero rota a tenor de las compras y ventas de mercancías, la misma pieza participa en tales cambios y en cada uno de ellos se aleja de su poseedor; en cambio en el caso de la rotación del capital comercial el mismo capital dinerario “... o sea el mismo valor dinerario es el que compra y vende repetidamente capital mercantil por el monto de su valor, por lo cual refluye repetidamente hacia su punto de partida como $D + \Delta D$, como valor más plusvalor”. (p. 388)

La velocidad de la rotación no es otra cosa que la cantidad de rotaciones que el capital comercial experimenta durante un período anual, lo cual significa que la misma masa de dinero circula con mayor rapidez (p. 388). Pero hay dos limitaciones a la velocidad de rotación que menciona Marx: a) tiempo de rotación del capital industrial (consumo reproductivo); b) magnitud y velocidad de la demanda de consumo individual. (p. 389)

Sobre las relaciones entre el capital productivo y el comercial Marx señala que es la mediación que se establece entre ambos: M – D’ última fase del capital mercantil del capital industrial en la realización del valor producido pero que es la primera fase para el comercial D - M. El capital comercial abrevia (acelera) la fase M – D’ para el capital industrial. (p. 389)

Ahora bien, ¿Cuál es la importancia de la autonomía y dependencia del capital comercial respecto del capital industrial?: son los desequilibrios, desconexiones, desajustes, que se manifiestan como crisis en esta etapa del proceso de reproducción. El capital comercial se mueve en sus compras y ventas con autonomía del capital mercantil y en dependencia de la demanda final, además el crédito bancario permite una mayor flexibilización de la relación de compras

(al capital industrial) y de las ventas (demanda final), oferta y demanda del capital individual suelen desembocar en desacoples que se extienden en el tiempo hasta dar con una situación de crisis ¿qué es ésta? pues el reestablecimiento del “acople” (equilibrio; conexión, ajuste, complementariedad, etc.) por la fuerza violenta de los elementos intervinientes: capital industrial, capital comercial, mercancías, oferta, demanda, precios, etc. (p. 389) *“De ahí el fenómeno que ocurre en las crisis, de que éstas no se revelen y estallen por primera vez en la venta al por menor, que tiene relación con el consumo directo, sino en las esferas del comercio mayorista y de los bancos, que ponen a disposición de éste el capital dinerario de la sociedad”* (pp. 389-390).

Se recomienda lectura atenta de las pp. 390 y ss. En las que Marx hace una breve descripción de las compras y ventas acumuladas que culminan en el krach de las industrias y de la economía toda. Concepto éste que, entre otros fragmentos de texto, se puede encontrar en el Libro IV “Teorías sobre el Plusvalor”: *“El proceso de circulación o el proceso de reproducción del capital en su conjunto, es la unidad de su fase de producción y de su fase de circulación, proceso que se desenvuelve en las dos fases que constituyen los dos procesos. Aquí reside una posibilidad, desarrollada más adelante, o incluso una forma abstracta de la crisis. De manera que los economistas que niegan la crisis se aferran únicamente a la unidad de sus dos fases. Si éstas se mantuvieran únicamente separadas sin ser una unidad, no habría posibilidad alguna que se reestableciera por la fuerza su unidad, no podría existir la crisis. Si se mantuvieran únicamente como unidad, sin que se separaran, no habría posibilidad de separarlas por la fuerza, lo que sin embargo es la crisis. **La crisis es el reestablecimiento por la fuerza de la unidad entre momentos promovidos a la autonomía y la autonomización, por la fuerza de***

momentos que son esencialmente una unidad". (K. Marx; Théories, II, p. 612. FCE; 13; p. 472. Énfasis FHA)

Es de suma importancia comprender las funciones del capital comercial: éste es un momento del proceso de producción-reproducción del capital industrial, es de hecho, el movimiento autonomizado del capital mercantil de aquél *"A pesar de su autonomización, el movimiento del capital comercial nunca es otra cosa que el movimiento del capital industrial dentro de la esfera de la circulación"*. Esto queda claro si repetimos la fase mercantil del capital industrial y su ciclo en la esfera de la circulación ($M' - D'$) y la función del capital comercial ($d - m - d$) en el proceso global del mismo: $M' - d - m - d - D'$. La fórmula general del capital industrial incluyendo el capital comercial sería: $D - M... P... M' - d - m - d - D'$, siendo sus fases: **a)** $D - M$ = capital dinerario; **b)** $P... P...$ = capital productivo; **c)** $M' - D'$ = capital mercantil, expuestos en el Libro II – Sección primera. (Pp. 389-390)

En pp. 398-400 Marx expone la influencia de la rotación del capital comercial sobre los precios. Se basa para ello en lo expuesto en el capítulo anterior y su reafirmación en éste, y aquí el lector vuelve a encontrarse con la reiteración de las dudas surgidas en el mismo. Afirma Marx que hay dos cosas que caracterizan el capital comercial por oposición al capital industrial: 1º) *"El número de rotaciones del capital comercial en diversos ramos del comercio afecta directamente los precios comerciales de las mercancías. La magnitud del recargo comercial del precio, de la parte alícuota de la ganancia comercial de un capital dado que corresponde al precio de producción de la mercancía individual, es inversamente proporcional al número de rotaciones o a la velocidad de rotación de los capitales comerciales en diversos ramos de los negocios. Si un capital comercial rota cinco veces en el año, sólo añadirá al capital mercantil equivalente 1/5 del*

recargo que otro capital comercial que no puede rotar más que una vez por año adicionará a un capital mercantil de igual valor... 2º) Desde el punto de vista del capital comercial, la rotación misma aparece, pues, como determinando los precios”.

Ya hemos visto en el capítulo anterior que esta consideración respecto del capital comercial adelantado, la ganancia media general, la rotación, el precio de las mercancías, y los cálculos a que da lugar no están plenamente justificados por lo que cuando Marx escribe en el párrafo siguiente (p. 399) que la masa de ganancias dada una magnitud del capital comercial determinada por la tasa anual general de ganancia “... se distribuye de diferente manera sobre masas de mercancías del mismo valor, agregando, por ejemplo, en caso de cinco rotaciones al año $15/5 = 3\%$, mientras que en el caso de una única rotación en el año añade un 15% al precio de la mercancía”, insiste en un procedimiento analítico y aritmético problemático que, como mínimo, exige una fina atención y pone en cuestión la continuación del párrafo: “Por ende, la misma tasa porcentual de ganancia comercial aumenta los precios de venta de las mercancías, en diversos ramos del comercio y según la relación de sus tiempos de rotación, en porcentajes sumamente diversos, calculados sobre el valor de esas mercancías”.

El punto 2º) consiste en advertir que la rotación “parece” que determina los precios, pero, la rotación del capital comercial no determina los precios aunque la apariencia sea la opuesta (p. 401).

Capítulo XIX

EL CAPITAL DEDICADO AL TRÁFICO DE DINERO

¿Qué es el capital dinerario que trata aquí Marx? ¿Cuál es su objeto y función en el ciclo del capital productivo industrial?

Al igual que en el caso del capital dedicado al tráfico de mercancías que se ha visto en las páginas anteriores, una parte del capital industrial se “autonomiza” bajo la figura de capital dinerario para cumplir con operaciones entre los capitalistas en el proceso de circulación de las mercancías como mediación en cobros y pagos; conservación de dinero; registros contables; balances; cuentas corrientes; tesoro; operaciones cambiarias; comercio con lingotes de oro y de plata, etc. que Marx denomina “movimientos puramente técnicos” (III; 6; p. 403). Son actividades útiles para la circulación del capital mercantil y la realización de su valor.

Dice Marx: “El pago del dinero, su cobro, el saldo de balances, el manejo de cuentas corrientes, la conservación del dinero, etc. separados de los actos en virtud de los cuales se tornan necesarias estas operaciones técnicas, convierten al capital adelantado en estas funciones en capital dedicado a operaciones dinerarias”. (p. 405).

“Por consiguiente, el comercio dinerario en la forma pura en la cual lo consideramos aquí, es decir separado del sistema crediticio, sólo tiene que ver con la técnica de una fase de la circulación de mercancías, a saber con la circulación del dinero y con las diversas funciones del dinero que de ello surgen”. (p. 411)

Las características generales de este capital:

1º) No crea valor ni plusvalor, se trata de costos de circulación debido al “... constante movimiento de la parte del capital existente como dinero, separado de la propia función del capital, esta operación puramente técnica es lo que ocasiona trabajo y costos especiales, costos de circulación”. (p. 405)

2º) Funciona como medio de circulación y medio de cancelación de deudas (medio de pago).

3º) No es capital de préstamo puesto que no se trata de relaciones entre prestamistas y prestatarios.

4º) Las inversiones que se realizan para estas actividades perciben ganancias no interés.

5º) Estas actividades laborales “técnicas” concentran, abrevian y simplifican las operaciones de pagos, cobros, contabilización, etc. a que da lugar el desarrollo de las transacciones. (p. 410)

Capítulo XX

CONSIDERACIONES HISTÓRICAS SOBRE EL CAPITAL COMERCIAL

El capital comercial y el comercio son muy anteriores al capitalismo; dinero, mercancía, cambio, mercados exteriores como circulación simple de mercancías preceden en milenios al capital y su dominio de la economía. No menos cierto es que tanto la circulación de mercancías como el dinero se encuentran en diversos modos de producción pero sin afectarlos directamente porque el capital comercial media los extremos de la compra y de la venta de lo producido pero no se inmiscuye en proceso mismo de la producción.

De manera que el modo de producción capitalista presupone mercancías y dinero como su punto de partida y existencia. Pero una característica debe destacarse; el capital comercial bajo el capitalismo forma parte del proceso de producción/reproducción del capital actúa como agente del capital productivo (industrial) lo cual es una diferencia con su historia pasada bajo esos otros modos en las que existía “junto” a la economía pero como una actividad “fuera”

del modo fundamental de organización del trabajo (esclavitud, servilismo).

Para la lectura del capítulo el lector deberá tener en cuenta los siguientes puntos que Marx desarrolla:

1º) Los errores de la economía burguesa en la consideración del capital comercial (p. 414)

2º) El capital en las épocas precapitalistas (pp.415-416)

3º) El capital en distintos períodos (pp. 422-430)

4º) El sistema mercantil (Mercantilismo) (p. 430)

Sección quinta

Capítulo XXI (Pp. 433-456)

EL CAPITAL QUE DEVENGA INTERÉS

“Con el capital a interés se consume este fetichismo automático, es el valor que se valoriza a sí mismo, dinero que engendra dinero y, bajo esta forma, no muestra la menor cicatriz que muestre su origen. La relación social ha alcanzado así su forma perfecta de relación de la cosa (dinero, mercancía) consigo misma... Una cosa es clara: que en el capital y el interés, el capital encuentra su forma consumada en tanto que fuente misteriosa y autocreadora del interés, de su incremento. Es particularmente bajo esta forma que el capital habrá de existir también para la representación que se hace de él. Es el capital por excelencia”. (K. Marx, Théories... III, p. 538; Teorías, FCE, 14, p. 404)

Generalidades para la lectura

Lo que Marx expone en este capítulo sobre el interés del capital es abordado desde un aspecto cualitativo conceptual. En el capítulo siguiente el examen se internará por las características cuantitativas.

1.- En la sociedad moderna, la categoría del interés presupone el pleno desarrollo del capital industrial.

2.- Interés: es el valor (precio) que se paga al prestamista por la simple propiedad del dinero que se utilizará como capital.

3.- En el capital que rinde interés alcanza su punto culminante la "enajenación" del capital, su fetichización.

4.- El dinero puede cederse como capital, como una mercancía sui generis o que el capital puede ser poseído en forma de mercancía o dinero, lo cual es el medio que engendra el interés.

5.- La relación entre prestamista y prestatario presenta aspectos distintos de los que muestra la relación entre vendedor-comprador, en aquella relación el primero cede una cantidad de dinero que por tal hecho actúa como capital transformado en mercancía (mercancía capital); lo que en la segunda relación es venta en ésta se ha convertido en préstamo, y el precio (interés) en una participación en la ganancia.

6.- El acto por el cual el prestamista transfiere de sus manos a las del prestatario una cantidad de dinero, es una transacción jurídica que nada tiene que ver con el proceso real de reproducción del capital, sólo lo inicia.

7.- El retorno del capital de manos del prestatario a manos del prestamista, es una segunda transacción jurídica, que complementa la primera; ésta inicia el proceso real, la otra es un acto posterior al mismo.

La relación prestamista-prestatario

Objeto: transferencia de dinero como mercancía capital.

Cambio: no hay cambio, sólo cesión.

Cesión: hay cesión del valor de uso de la mercancía capital.

Propiedad: no hay cesión de propiedad, el principal (capital) sigue siendo propiedad del prestamista.

Supuesto analítico: consiste en la relación directa entre capitalistas dinerarios y capitalistas en funciones; los primeros entregan su patrimonio dinerario en calidad de mercancía-capital (prestamistas) a los segundos que lo toman en calidad de prestatarios cuyo destino es volcarlos al proceso de generación de un excedente como plusvalor; entra por tanto al proceso de producción como inversión que debe producir un plus. No hay intermediación bancaria.

Marx encara la exposición del tema en su aspecto general y en relación a su movimiento, el préstamo y el precio que se debe abonar bajo la denominación de interés.

El plusvalor, esto es, el plusstrabajo, trabajo realizado por encima del trabajo pagado o excedente, es la categoría general. Renta, ganancia e interés son *formas particulares* del plusvalor.

En realidad el interés se paga por parte de los prestatarios a partir de la ganancia o de la renta, es una forma derivada del plusvalor pero que implica una redistribución del mismo que va desde los capitalistas industriales a los capitalistas dinerarios.

Quien toma dinero en préstamo (= capital) puede emplearlo como inversión obteniendo un rendimiento (una ganancia); en este caso el interés que paga al prestamista no es otra cosa que una fracción de la ganancia que recibe un nombre especial. O puede destinar el préstamo al consumo personal, con lo cual lo que hará inevitablemente es disminuir su patrimonio. Con esto lo que sucede es que cambia la distribución de la riqueza: pasa de manos del derrochador al del usurero o del banquero, que es lo mismo, sin que medie generación alguna de plusvalor. En la medida en que el interés representa plusvalor, no es otra cosa sino una fracción de la ganancia, la que a su vez es sólo una forma determinada del plusvalor, es decir una fracción del trabajo impago.

Movimiento del capital a interés

El movimiento consiste en una operación o transacción entre dos propietarios capitalistas: uno que posee un patrimonio dinerario (podría decirse “dinero ocioso”), y otro que posee un capital instalado en el proceso de producción y/o comercialización, que para su expansión y por las necesidades de la competencia no teniendo fondos propios líquidos, o bien sumándole a éstos si los tuviera, recurre al endeudamiento: **a)** A (capitalista dinerario) entrega una cantidad de dinero a B (capitalista en funciones) para su uso económico productivo; **b)** B se obliga a la devolución de la cantidad dineraria recibida en el plazo convenido; **c)** Ambos capitalistas pactan la tasa de interés y las condiciones del préstamo. Es posible pensar que a A no le interesa como B vaya a utilizar el capital cedido, lo que le importa es recibir el principal más el plus y no lo que haya de hacer B con el préstamo. Esto no es cierto. Al capitalista dinerario le importa, y mucho, en qué habrá de invertir la mercancía cuyo uso le cede (el dinero como mercancía-capital) pues no estará dispuesto a “compartir” los riesgos de inversiones improvisadas o altamente

peligrosas que puedan transformar en imposible la devolución del capital más el interés. Esto le otorga a los prestamistas un poder sobre los prestatarios, quienes deben poder asegurar garantías de devolución de ambas categorías: el principal + el plus.

La figura del movimiento del capital individual que Marx expone en el Libro II es la que corresponde al capitalista industrial a partir de sus propios fondos patrimoniales:

$$\mathbf{D - M \dots P \dots M' - D'}$$

Que para el caso del capital comercial, que no produce, se transforma en: $\mathbf{D - M - D'}$.

Cuando se trata de la relación prestamista-prestatario, estamos ante el capitalista dinerario y el capitalista en funciones, lo que permite establecer una diferencia dentro del concepto de capital: prestamista = capital propiedad; prestatario = capital función”, el dinero como capital pertenece a los primeros pero funciona en el movimiento general del capital individual en manos de los segundos. Por lo tanto la primera D que corresponde a la decisión inicial de invertir fondos propios por parte del capitalista en funciones, cuando se opera la transacción de préstamo se muestra en verdad como: D – D. Luego, una vez completado el ciclo, el capital mercantil M' que se ha convertido en D' (D + ΔD o también D + d), el prestatario debe proceder a la devolución de lo recibido en préstamo, por tanto, el ciclo termina como D' – D'. De manera que el ciclo del movimiento general del capital individual cuando está mediado por las operaciones de préstamos queda como sigue:

Capital industrial: $\mathbf{D - D - M \dots P \dots M' - D' - D'}$;

Capital comercial: $\mathbf{D - D - M - D' - D'}$;

Pero debe aclararse que $D - D$ ni $D' - D'$ constituyen ciclos autónomos del ciclo del capital industrial-comercial. Para el flujo de todo el movimiento es indistinto que D sea patrimonio propio o ajeno o una combinación de ambos. Una vez concluido el o los ciclos, el prestatario procede a la operación inversa que originó su endeudamiento, la devolución o desendeudamiento.

Desde el ángulo del prestamista “su” dinero-capital cumple el ciclo $D - D'$, dando la impresión de un movimiento autónomo, escindido del movimiento del capital industrial-comercial, los ciclos del capital industrial y del capital comercial no constituyen parte directa del movimiento del capital de préstamos. La forma del capital de préstamo es una de las más irracionales de la economía burguesa, pero al mismo tiempo ofrece la comprensión profunda de su naturaleza como propiedad más que de producción. *“El interés en cuanto precio del capital es, desde un principio, una expresión cabalmente irracional”.* (III, 7, p. 452)

El capital de préstamo

1) En el capital de préstamos por el acto de préstamo lo que el prestamista entrega al prestatario es el uso del dinero (D); concede el derecho de usar D como capital para que por medio de su incorporación al movimiento general del capital individual industrial-comercial genere plusvalor;

2) *“El primer desembolso, que transfiere el capital de manos del prestamista a manos del prestatario, es una transacción jurídica que nada tiene que ver con el proceso real de reproducción del capital, sólo lo inicia”* (III, 7, pp. 444-445)

- 3)** Entrega el uso pero no la propiedad de D; *“La propiedad no se cede porque no se efectúa ningún intercambio, no se recibe ningún equivalente”*. (III, 7, p. 444)
- 4)** El prestamista cede al prestatario la posibilidad de obtener la ganancia media;
- 5)** En el acto de entrega, a su vez, el prestamista recibe una promesa de devolución de lo prestado más un plus;
- 6)** De este modo el dinero D, adquiere una forma de capital diferente del capital industrial y del comercial, se “autonomiza” como capital-propiedad que parece engendrar un plus como interés por ser simplemente dinero D, o sea, dinero que engendra dinero: D – D´.

El interés

Es importante la lectura atenta de este tema desde la p. 448 hasta terminar el capítulo, p. 456. Un resumen orientativo es el siguiente.

¿Qué le cede el capitalista dinerario al prestatario en la operación de préstamo?

Primero, le cede *“... el valor de uso que adquiere el dinero al poder transformarse en capital, al poder funcionar como capital, y que por consiguiente genera en su movimiento un plusvalor determinado, la ganancia media... además de conservar su magnitud de valor originaria”* (P. 448).

Segundo, *“... el dinero prestado tiene cierta analogía con la Ft en su posición frente al capitalista industrial. Sólo que este último paga el valor de Ft, mientras que simplemente reintegra el valor del capital*

prestado. El valor de uso de la fuerza de trabajo (Ft) para el capitalista industrial es generar más valor (la ganancia) en su uso que lo que posee ella misma y que lo que cuesta. Este excedente de valor es su valor de uso para el capitalista industrial". (p. 449)

Tercero, por atención en la identidad y diferencia que expone Marx entre una operación de compra-venta mercantil y la operación de préstamo, pp. 450-451.

Cuarto, Prestamista y prestatario *"Ambos desembolsan la misma suma de dinero como capital... Pero sólo en manos de este último (prestatario), la misma funciona como capital. La ganancia no resulta duplicada por la doble existencia de la misma suma de dinero como capital para dos personas. Sólo puede funcionar como capital para ambos en virtud de la división de la ganancia. La parte que le corresponde al prestamista se denomina interés". (p. 451).*

Quinto. El interés es una forma irracional. Muy importante la lectura desde la P. 452 hasta P. 456. *"El interés en cuanto precio del capital es, desde un principio, una expresión cabalmente irracional"* Marx establece la diferencia que existe entre el precio como expresión dineraria del valor mercantil y el precio de una suma de valor dineraria: *"Un precio que sea cualitativamente diferente del valor, es una contradicción absurda". (Pp. 452-453)*

Capítulo XXII
DIVISIÓN DE LA GANANCIA.
TIPO DE INTERÉS
TASA “NATURAL” DEL INTERÉS

Marx continúa en este capítulo con el desarrollo de la figura autónoma del capital que devenga interés y la autonomización del interés respecto de la ganancia.

Poner atención en: 1º) la división de la ganancia en fracciones: una es para el capitalista prestamista y otra para el capitalista productivo; 2º) regulación de la magnitud del interés; 3º) ¿hay una tasa “natural” de interés?

Se ha visto en el capítulo anterior la división de la ganancia industrial en tasa neta de ganancia industrial si el capitalista debe pagar el préstamo obtenido para invertirlo en el proceso de producción, y la tasa de interés que recibe el prestamista. El interés es un recorte de aquella ganancia del capital industrial, de allí lo de “tasa neta” de ganancia.

Ahora bien, dice Marx que *“De hecho, la tasa general de ganancia está determinada: 1) por el plusvalor que produce el capital global; 2) por la relación entre este plusvalor y el valor del capital global, y 3) por la competencia, pero ello sólo en la medida en que ésta es el movimiento en virtud del cual los capitales invertidos en determinadas esferas particulares de la producción tratan de extraer iguales dividendos de este plusvalor, en proporción a sus magnitudes relativas. Por consiguiente, la tasa general de ganancia agota de hecho su determinación por motivos totalmente diferentes y mucho más complejos que la tasa de mercado de interés, directa e inmediatamente determinada por la relación entre oferta y demanda,*

y por ello no es un hecho palpable y dado, como sí lo es el tipo de interés". (p. 468-469).

En cuanto a la regulación de la tasa de interés, ésta se mueve en relación directa con lo que ocurra con la tasa de ganancia media general, de aquí se desprende que haya un límite máximo y otro límite mínimo. Para el primero lo máximo es la propia magnitud de la tasa de ganancia *"... cabe considerar a la tasa media de ganancia como el límite máximo que en definitiva determina el interés"*. (p. 459); y para el segundo no el mínimo es total y absolutamente indeterminable.

En general las fluctuaciones de la tasa de interés se deben a: crisis (P. 461); de la cantidad de rentistas que ofrecen su capital dinerario al capital productivo (Pp. 461-462), y de los Bancos y del sistema de crédito. (p. 462).

Desde la página 463 hasta la 465, la exposición desarrolla y concluye en la inexistencia de una tasa "natural" de interés.

Capítulo XXIII

EL INTERÉS Y LA GANANCIA EMPRESARIAL

El dinero en su función de capital actúa, tanto en el caso del capitalista productivo ("en funciones") como en el del capitalista prestamista, exactamente del mismo modo: para valorizarlo deben ser invertidos. Sólo que en el primer caso, la valorización es de carácter real por el proceso productivo de nuevas mercancías a que da lugar para luego ser realizado el valor de las mismas en los mercados; en el caso del prestamista, la valorización se lleva a cabo a costa del capitalista productivo, quien al utilizar dinero ajeno como capital de préstamo, debe pagar una tasa de interés al propietario

dinerario y, si fuese necesario por el tipo de operación, reintegrar también el principal.

Pero en ambos casos, el capital debe ser continuamente invertido/reinvertido para que genere ganancia a sus propietarios: *“Mientras su capital funcione como capital, pertenece al proceso de reproducción, está fijado dentro del mismo... Exactamente lo mismo ocurre en el caso del capitalista dinerario. Mientras su capital esté dado en préstamo, y por consiguiente opere como capital dinerario, le reportará un interés, una parte de la ganancia, pero no puede disponer de la suma principal”*. Entonces el capital dinerario *“Mientras se halle en sus manos no devengará interés, y no operará como capital; y mientras devengue interés y opere como capital, no se halla en sus manos”*. (p. 474).

Los temas que aborda Marx en este capítulo son importantes de ser leídos:

En el párrafo 1) porque señala el procedimiento engañoso de los capitalistas en funciones quienes contabilizan su capital propio como “prestado” y se separan de “su” empresa ya que ésta adquiere “personalidad jurídica”, y luego como derivación muestra el carácter parásito de los capitalistas dinerarios: propietarios de dinero quienes sin actividad productiva alguna obtienen una ganancia.

En el párrafo 2) Marx desarma el ya viejo y desgastado argumento pero que aún se suele escuchar en boca de muchos necios y embrutecidos, de que la ganancia es una remuneración por... ¡el “trabajo” del capitalista al frente de su empresa!

En el párrafo 3) Marx con una visión anticipatoria de más de 70 años muestra el tránsito de la clase productiva capitalista (capital-en

funciones) a convertir en clase ***puramente propietaria*** (como los prestamistas) de acciones, títulos y bonos, o sea en clase ***rentista sin ninguna función productiva y sin siquiera de "administración"***. Es lo que hoy vive la sociedad burguesa: dominio de la clase capitalista financiera, improductiva, ociosa, que se ha convertido en una gigantesca ***carga social***, económica y política para toda la sociedad.

1) División cuantitativa y cualitativa (Pp. 475-483)

Capital-propiedad y capital-función.

“¿cómo es que también el capitalista que sólo emplea su capital propio, sin recurrir a capital prestado, asienta una parte de su ganancia bruta bajo la categoría particular del interés, calculándola separadamente en cuanto tal? (P. 476).

2) La ganancia como resultado del trabajo del capitalista

(Pp. 485-490)

“... en contraposición al interés, la ganancia del empresario se le presenta (al capitalista-en funciones. FHA) como independiente de la propiedad del capital, y más bien como el resultado de sus funciones como no propietario, como... trabajador”. (p. 486)

3) Actividades de supervisión y dirección (Pp. 490-498)

“... los apologistas del sistema esclavista moderno utilizan la labor de supervisión como argumento justificativo de la esclavitud exactamente igual que como lo hacen los otros economistas cuando aducen que se trata de un fundamento del sistema del trabajo asalariado”. (p. 491)

Capítulo XXIV

ENAJENACIÓN DE LA RELACIÓN DE CAPITAL BAJO LA FORMA DEL CAPITAL QUE DEVENGA INTERÉS.

El concepto central del capítulo es el de “fetiche”. ¿En qué consiste? En señalar cómo una relación social de producción es concebida como “pegada” a una cosa cual si ésta tuviera cierto poder “intrínseco” y “natural” que le da vida y movimiento: *“En el capital que devenga interés, la relación de capital alcanza su forma más enajenada y fetichista. Tenemos aquí D – D, dinero que genera más dinero, valor que se valoriza a sí mismo, sin el proceso que media ambos extremos”*. (p. 499)

Esta es la concepción que el atributo del dinero es *“... crear valor, de arrojar interés, tal como el atributo de un peral es el de producir peras”* (p. 501), le viene muy bien a la economía vulgar y sus apologistas ya que *“... pretende presentar al capital como fuente autónoma del valor, de la creación de valor, esta forma le viene a pedir de boca: una forma en la cual la fuente de la ganancia ya no resulta reconocible, y en la cual el resultado del proceso capitalista de producción – separado del propio proceso – adquiere una existencia autónoma”*. (p. 501)

En comparación con la ganancia del capital comercial, que también se apega a la creencia de que la ganancia proviene de la mera enajenación, al menos la fórmula es $M - D - M'$ manteniéndose en la esfera de la circulación *“se manifiesta como el producto de una **relación** social, no como el producto de una mera **cosa**”* (p. 499)

$D - D'$ es la forma no conceptual (irracional) del capital, *“es la inversión y cosificación de las relaciones de producción en la potencia suprema: la figura que devenga interés, la figura simple del capital, en la cual el capital está presupuesto a su propio proceso de*

reproducción". (p. 501). Así el capital toma una forma fetichista pura, D – D', cual si fuera un sujeto como cosa que puede venderse.

Capítulo XXV CRÉDITO Y CAPITAL FICTICIO

Capítulo con muchas transcripciones de economistas, comerciantes y banqueros, sobre crédito e instrumentos de pago. No presenta dificultades de lectura.

- 1) Crédito – letra de cambio. Pp. 511-514.
- 2) Los Bancos p. 514 hasta p. 517.
- 3) Crisis, colapsos y estafas en Inglaterra 1847 hasta p. 532.

Capítulo XXVI LA ACUMULACIÓN DEL CAPITAL DINERARIO Y SU INFLUENCIA SOBRE EL TIPO DE INTERÉS.

Este capítulo sigue la misma forma que el anterior: muchas transcripciones y comentarios sobre las operaciones entre capitalistas y banqueros, nada analíticamente decisivo y que pueda ser señalado como de gran importancia conceptual. (p. 533-559).

Marx se ocupa de señalar las erróneas formulaciones de Overstone, Norman y otros banqueros, con motivo de la crisis dineraria, el aumento del nivel de la tasa de interés, etc. del año 1847. Éstos adscribían a una de las dos corrientes o escuelas sobre los problemas planteados por la circulación monetaria y la intervención de los bancos en ella: "banking school". La otra escuela fue bautizada como la "currency school"; escuela bancaria y escuela de la circulación correspondientemente.

Overstone y sus seguidores se mueven en sus ideas y declaraciones en continuos errores respecto de la definición del capital, el “valor de capital”, la cantidad de dinero y los billetes de banco, ni tampoco podían responder sobre qué es lo que demandan los capitalistas industriales para el desenvolvimiento de sus actividades, en especial, en los momentos críticos: ¿dinero o capital?

Capítulo XXVII

EL PAPEL DEL CRÉDITO EN LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA

Cuatro puntos importantes destaca Marx en este capítulo, de los cuales el tercero y el cuarto son de notable actualidad. (Pp. 561-569)

- I) Formación necesaria del crédito para mediar la tasa de ganancia general.
- II) Reducción de los costos de circulación.
- III) Formación de las sociedades por acciones.

Es sobre este último apartado en el que Marx se detiene con detalles por demás interesantes.

Para Marx la aparición de las S.A. sociedades por acciones significa una mutación evolutiva notable del capitalismo y de sus características singulares:

1) *“Descomunal expansión de la escala de la producción....”*. (p. 562).

2) *“... abolición del capital como propiedad privada dentro de los límites del propio modo capitalista de producción”*. (p. 562)

3) Separación de propiedad y posesión dentro de la misma clase burguesa: *“Transformación del capitalista realmente activo en un mero director, administrador de capital ajeno, y de los propietarios de capital en meros propietarios, en capitalistas dinerarios”*. (P. 563)

4) El crédito ofrece, y facilita por ello, al capitalista el poder disponer de capital y propiedad ajenas, o sea, de trabajo ajeno: *“El hecho de disponer de capital social, no propio, le permite disponer de trabajo social. E propio capital, que se posee realmente o en opinión del público, se convierte ya sólo en la base de la superestructura crediticia”* (p. 566).

Notable es lo que desprende Marx de aquella situación de la concentración del capital con la colaboración del crédito y que sigue no sólo siendo actual sino determinante para la vida y movimiento de lo que es hoy el capital dominante de toda la producción capitalista; el capital financiero-rentista: *“Lo que arriesga el gran comerciante que especula es propiedad social, no **su** propiedad. Igualmente absurda se torna la frase acerca del origen del capital a partir del ahorro, ya que aquél exige precisamente que **otros** ahorren para él”*. (p. 566).

Otra conclusión inobjetable de lo que Marx expone en este corto capítulo pero de mucha sustancia consiste en advertir en esta etapa evolutiva del capital, sí los monopolios, concentración y centralización del capital pero también los orígenes objetivos (materiales) de una nueva sociedad superadora del capital y de la burguesía. Esto se puede leer desde la página 566 hasta su finalización en la página 569.

Capítulo XXVIII
MEDIOS DE CIRCULACIÓN Y CAPITAL. CONCEPCIÓN DE TOOKE Y DE
FULLARTON
(p. 571)

Tooke y Fullarton fueron representantes de la escuela “bancaria” en los temas monetarios y de funcionamiento de las actividades de la Banca Central. Adeptos, como la otra corriente, a la teoría cuantitativa del dinero pero con menor rigidez y rechazando las principales formulación de la corriente de la “currency” (circulación). La teoría cuantitativa del dinero establece una vinculación directa e inmediata entre precios y cantidad de dinero que se emite para la circulación; es una formulación que aún hoy goza de una viva adhesión y defensa por parte de la economía vulgar académica burguesa. La última renovación que encontró una enorme difusión fue la de Milton Friedman a partir de los años 70 del siglo pasado.

Marx se dedicará a señalar los errores de ambos economistas a partir de las distintas funciones del dinero, sobre todo, en conexión con el ciclo (crisis) que va de la expansión, prosperidad, auge a contracción, recesión, crisis propiamente dicha.

Ambos incurren en esos errores por no alcanzar a diferenciar correctamente la función del dinero como medio de circulación de la demanda de dinero para la cancelación de deudas (medio de pago) a lo cual se agrega la de dinero en cuanto capital. (Ver pp. 573-579).

Al no establecer una clara diferencia entre la forma dineraria del rédito y la forma dineraria del capital: *“En la concepción de Tooke se introducen confusiones de diversa índole:*

- 1) *por la confusión de las determinaciones funcionales;*
- 2) *por la intromisión del problema relativo a la cantidad del dinero que circula conjuntamente en ambas funciones;*
- 3) *por la intromisión del problema acerca de las proporciones relativas y recíprocas de las cantidades de medios de circulación que circulan en ambas funciones, y por ende en ambas esferas del proceso de reproducción". (p. 573)*

Fullarton, a su vez, confunde la necesidad de dinero por parte de las empresas capitalistas en el tramo descendente del ciclo (hacia la crisis o ya en plena crisis) como medio de cancelación de deudas con que se trata de "capital de préstamo" (Ver pp. 579-594).

Afirma Fullarton que: "una demanda de capital de préstamo y una demanda de medios de circulación adicionales son cosas totalmente diferentes y no se hallan juntas con frecuencia". Pero dice Marx: "... *la antítesis, tal como la plantea Fullarton no es correcta. De ninguna manera es la fuerte demanda de préstamos la que distingue el período de estancamiento del de prosperidad, como dice él, sino la facilidad con que se satisface esta demanda en tiempos de prosperidad y la dificultad con la que se satisface una vez producido el estancamiento". (Pp. 579; 581).*

Importante para entender el patrón de cambio oro que funcionó dominado por la burguesía inglesa durante más de un siglo (Siglo XIX hasta mediados siglo XX) para el comercio interno y el externo, estableciendo una vinculación entre billetes de banco, precios, oro, préstamos y comercio, es lo que Marx examina desde las páginas 583 hasta el final de la página 594, y la confusión en estos economistas entre dinero como medio de circulación y dinero en cuanto medio de pago; también dinero mundial, cuando convierten

tales funciones en una diferencia entre circulación (currency) y capital.

Capítulo XXIX

PARTES CONSTITUTIVAS DEL CAPITAL BANCARIO

¿En qué consiste el capital bancario? Este será el tema a dilucidar por Marx en este corto capítulo.

Elementos que componen el capital bancario en la época de Marx a la altura de 1860: 1) dinero en efectivo, oro o billetes, y 2) títulos y obligaciones de dos tipos: a) valores comerciales, letras de cambio; b) títulos y obligaciones públicos (títulos nacionales, certificados del tesoro, acciones, que devengan interés, hipotecas. Estos elementos materiales del capital se dividen en: “... *el capital invertido del propio banquero y en los depósitos que constituyen su **banking capital** o capital prestado*”. (p. 598)

La irracionalidad del capital ficticio (capital que devenga interés), Marx lo ejemplifica con las operaciones de la deuda pública y con el pago del salario concebido como un interés identificando la fuerza de trabajo como un capital que genera tal interés, disparate de la economía burguesa hasta hoy. (?) (Pp.598-611).

Se recomienda leer atentamente para el caso de la deuda pública las páginas 599 y como “... *el capital de la deuda pública sigue siendo puramente ficticio, y a partir del momento en que estos certificados de deuda se tornasen invendibles, se desvanecería la apariencia de este capital*”; además las 601-603. Para la fuerza de trabajo y lo desatinado de la concepción capitalista al respecto ver hoja número 600.

A partir de la mitad de la página 603, Marx describe los movimientos y operaciones que llevan a cabo los banqueros con los papeles que devengan interés y también con el dinero depositado en los bancos, sea del propio banquero, sea de los depositantes.

“Con el desarrollo del capital que devenga interés y del sistema del crédito, cualquier capital parece duplicarse, y por momentos triplicarse en virtud de la diferente manera en que ese mismo capital, o incluso la misma exigencia de deuda aparece en diferentes manos bajo formas diferentes. La mayor parte de este ‘capital dinerario’ es puramente ficticio” (Pp. 605-606).

Capítulos XXX, XXXI, XXXII

CAPITAL DINERARIO Y CAPITAL REAL

Capital ficticio, riqueza imaginaria y valor nominal, son las categorías que presiden el análisis que hace Marx en estos capítulos.

El sistema del crédito que específicamente examina Marx consiste en las relaciones a que da lugar el capital dinerario, el capital de préstamo, el capital real y sus conexiones con el capital mercantil y el productivo: excesos y escasez de estos capitales según el movimiento cíclico del capital general.

1) Patrimonio dinerario, su acumulación como derecho de propiedad sobre el trabajo ajeno, componen la base de lo expuesto en el análisis de los libros anteriores. Ahora incluye,

2) Patrimonio dinerario, acumulación como derecho de acreedores sobre la deuda pública, esto es, cobrar sumas sobre el monto de los impuestos. Son valores bursátiles que hoy se denominan “activos financieros”: títulos, bonos, acciones, etc. que se compran, venden y

dan lugar a operaciones especulativas en la Bolsa de valores. (Cfr. Pp. 614-616)

Pero lo más importante dice Marx es que: *“De lo que tenemos que tratar aquí es de la acumulación de este capital de préstamo, y más especialmente de la acumulación del capital dinerario prestable... Se trata exclusivamente, de los préstamos en dinero que se efectúan a industriales y comerciantes a través de los banqueros, en su carácter de intermediarios”.* (p. 616).

Acumulación y crédito comercial

El tema es el de las transacciones de compraventa entre capitalistas y el pago de las mismas en las cuales entra el desarrollo del crédito en sus diversas formas: *“Mucho crédito dentro del ciclo reproductivo – con prescindencia del crédito bancario– no significa mucho capital ocioso ofrecido en préstamo y que busca una inversión lucrativa, sino una gran ocupación de capital en el proceso de reproducción”* (pP. 621)

Importantes son los párrafos que siguen a partir de esta página hasta la 623 porque Marx hace una referencia sobre el surgimiento de las crisis en el momento de mayor expansión del capital en su proceso de reproducción sin tener en cuenta los límites del consumo global. Como una conclusión de tal situación Marx escribirá que *“La razón última de todas las crisis reales siempre sigue siendo la pobreza y la restricción del consumo de las masas en contraste con la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas como si solamente la capacidad absoluta de consumo de la sociedad constituyese su límite”* (p. 623).

Esta breve descripción de una crisis real como Marx la denomina, es diferente de la que expone en las páginas 628 a 632, de origen en el capital de préstamo bancario: *“En un sistema de producción en el cual toda la conexión del sistema de reproducción se basa en el crédito, si el crédito cesa súbitamente y sólo vale ya el pago en efectivo, debe producirse evidentemente una crisis, una violenta corrida en procura de medios de pago. Por ello, a primera vista toda la crisis sólo se presenta como una crisis de crédito y dinero”* (p. 630).

Capital dinerario prestable y acumulación real

Este tema Marx lo aborda con detalle desde la página 637 hasta la 649, bajo dos rubros:

1) Transformación del dinero en capital de préstamo. (p. 637)

Aquí Marx establece una vinculación entre la sobreabundancia de capital de préstamo y las dos fases del ciclo industrial: a) contracción, y b) expansión (p. 638). Este capital de préstamo que se denomina *“capital flotante”*: *... siempre conserva sólo por breves períodos la forma de capital de préstamo (del mismo modo que también sólo debe descontarse por períodos breves), el mismo fluye y refluye constantemente. Si uno se lo lleva, hay otro que lo trae. La masa de capital dinerario prestable (no hablamos aquí en absoluto de préstamos durante años, sino solamente de préstamos a corto plazo, a cambio de letras de cambio y depósitos) aumenta así, de hecho, en forma totalmente independiente de la acumulación real”* (p. 639).

Interesante es la lectura de la relación banqueros y bill-broker (Agente de bolsa). (Pp. 640-643), así como la diferencia entre el capital de préstamo y la cantidad de dinero en circulación. (Pp. 643-646)

2) Transformación de capital o rédito en dinero que se transforma en capital de préstamo.

En la página 647 Marx escribe que *La acumulación de todos los capitalistas que prestan dinero ocurre siempre, como es obvio, directamente en la forma dineraria, mientras que hemos visto que la acumulación real de los capitalistas industriales se lleva a cabo, por regla general, por incremento de los elementos del propio capital reproductivo*”, de manera que *“Por consiguiente, el desarrollo del sistema crediticio y la ingente concentración del negocio del préstamo dinerario en manos de los grandes bancos debe acelerar, ya de por sí, la acumulación del capital prestable en cuanto forma diferente de la acumulación real. Por ello, la rápida evolución del capital de préstamo es un resultado de la acumulación real, pues es consecuencia del desarrollo del proceso de reproducción, y la ganancia, que constituye la fuente de la acumulación de estos capitales dinerarios, es sólo una deducción del plusvalor que extraen los capitalistas reproductivos (lo que es, al mismo tiempo, apropiación de una parte del interés de ahorros ajenos). El capital de préstamo acumula a costa de los capitalistas industriales y comerciales al mismo tiempo”*.

Es de importancia la lectura atenta de los temas que Marx expone en el capítulo xxxii en la relación capital dinerario y capital real. Por ejemplo las fórmulas particulares de la acumulación de capital dinerario (p. 652), y en la p. 654 la aclaración que efectúa sobre el significado de la acumulación del capital de préstamo que *“... consiste simplemente, en que el dinero se precipita como dinero prestable. Este proceso es muy diferente de la transformación real en capital; es sólo la acumulación de dinero en una forma en la cual puede ser transformado en capital”*.

Esclarecedor es en la p. 655 que **el capital no surge del trabajo y del ahorro propios del capitalista individual**. Luego Marx establece una precisión respecto del capital crediticio en la misma página 655 y como *“Con el crecimiento de la riqueza material crece la clase de los capitalistas dinerarios; por una parte aumenta el número y la riqueza de los capitalistas que se retiran, los rentistas, y por la otra se fomenta el desarrollo del sistema crediticio, y con ello se incrementa el número de banqueros, prestamistas de dinero, financistas, etc. Con el desarrollo del capital dinerario disponible se desarrolla la masa de los documentos que devengan interés, de los títulos estatales, acciones, etc.”*. Hoy estos documentos, títulos estatales, acciones, se denominan “activos financieros” públicos y privados.

Y rematará Marx afirmando que *“Con el desarrollo del sistema crediticio se crean grandes mercados dinerarios concentrados, como Londres, que son al mismo tiempo sedes principales del comercio con dichos títulos. Los banqueros ponen masivamente a disposición de esta ralea de traficantes el capital dinerario público, y de este modo se multiplica esa laya de jugadores”*. (p. 659)

De gran importancia analítica es la exposición que hace Marx sobre el origen de las crisis de carácter dinerario sobre la base de la expansión del crédito y las operaciones de todo tipo a que da lugar la especulación que incitan al fraude y las aventuras bursátiles: *“Mientras el carácter **social** del trabajo se presente como la **existencia dineraria** de la mercancía y por consiguiente como una cosa situada fuera de la producción real, resultarán inevitables las crisis dinerarias, independientes de las crisis reales o como agudización de las mismas”*. (P. 665-669. Énfasis Marx)

Capítulos XXXIII, XXXIV y XXXV
EL MEDIO DE CIRCULACIÓN BAJO EL SISTEMA CREDITICIO

El dinero, en su función de medio de pago, contiene la posibilidad de la realización de operaciones de crédito, por tanto, la materialización de que funcione como capital de préstamo y que aparezca todo un sistema crediticio apto para las necesidades del movimiento todo de las empresas y negocios capitalistas.

El marco conceptual de todos los capítulos del título y de los siguientes es que *“... la masa del dinero realmente circulante – presuponiendo dadas la velocidad de circulación y la economización de los pagos – está determinada por los precios de las mercancías y por la masa de las transacciones.”*, ley que rige la circulación de los billetes del mismo modo que lo hace para la circulación dineraria simple que se expusiera en el Libro I, capítulo III, 2.

La importancia del capítulo XXXIII consiste en que Marx señala la decisiva influencia de las operaciones sobre la cantidad de dinero en circulación. Da lugar esta situación a una reducción de aquella cantidad para la circulación, como también al surgimiento de toda una serie de instrumentos simbólicos que “representan” dinero: billetes de banco, letras, títulos, etc. lo cual, en calidad de medios de pago, aceleran la circulación dineraria y muestran la importancia de la intermediación bancaria.

La cantidad de billetes de banco necesarias para la circulación, en Inglaterra en el período 1844-1857, Marx la examina en la página 674, observando como en tal período la circulación mercantil se duplicó pero la cantidad de billetes bancarios se redujo.

El capítulo XXXIV trata de legislación bancaria inglesa y el “Currency Principle”, que es una crítica de tal legislación sobre la base de la teoría cuantitativa del dinero de David Ricardo.

En cuanto al capítulo XXXV, lo que encara Marx es el examen de los movimientos comerciales a que da lugar el crédito internacional y de las fluctuaciones de las reservas de oro de los distintos países junto con el tipo de cambio y la balanza comercial de Inglaterra.

Capítulo XXXVI **CONDICIONES PRECAPITALISTAS**

Es conveniente para este capítulo proceder a la lectura de “Formas que preceden a la producción capitalista. (Acerca del proceso que precede a la formación de la relación de capital o a la acumulación originaria)”, que forma parte de los Grundrisse I, pp. 433-451, de Siglo XXI Editores, en el que Marx aborda este tema y otros con gran amplitud histórica.

Conceptos: capital comercial; capital usurario; capital de préstamo. Modo de explotación; modo de producción.

La lectura debe retener aspectos importantes del tema interés y usura, dinero y capital comercial, modo de explotación y modo de producción, diferentes del modo específicamente capitalista de producción moderno, pero que actuarán como antecedentes de éste al desembocar en la formación de ingentes sumas dinerarias que habrán de funcionar como pre-condición para la inversión como capital.

1º) Capital comercial, capital de préstamo y capital usurario son formas que aparecen con siglos y milenios de anticipación a la forma capitalista moderna de producción de mercancías y de explotación del trabajador; son formas antiquísimas de las relaciones de intercambio. (p. 765)

2º) La base del surgimiento del capital a interés y del capital usurario es el dinero, así como el fundamento de éste es el desarrollo (metamorfosis) de la producción y circulación de mercancías aun cuando se den dentro de formas antiguas. (p. 765)

3º) Formas específicas del capital usurario: a) préstamos de dinero a nobles terratenientes, y b) préstamos dinerarios a los pequeños productores tanto agrarios como artesanos. (p. 766-767).

4º) Características negativas de la usura. Comparación con el interés bajo el modo de producción capitalista (pp.767-769). Socava y destruye la riqueza y la propiedad antiguas y feudales; pero no modifica el modo de producción (esto es la relación propietario-trabajador: terrateniente-siervo por ejemplo), sino que más bien *“se adhiere a él como un parásito, lo chupa y lo deja en la miseria”*. (p. 769-770)

5º) *“El capital usurario posee el modo de explotación del capital sin su modo de producción”*. (p. 770)

6º) Importante lo que Marx expone sobre la función del dinero como medio de pago y su impacto en las necesidades de nobles, artesanos y Estado. (pp. 773-774)

7º) La conexión con la situación moderna del capital a interés y la función de los Bancos y del banquero como igual y distinta del usurero. (pp. 775-781)

8º) Atención a la exposición de pp. 782-785: el sistema del crédito moderno como poderosa palanca para la transición del modo de producción capitalista al modo de producción del trabajo asociado. (p. 782)

“Tanto la usura como el comercio explotan un modo de producción dado, pero no lo crean, se comportan exteriormente respecto del mismo. La usura trata de conservarlo directamente para poder explotarlo en forma renovada y constante; es conservadora y sólo lo torna más miserable”. (p. 785)

Pero atención p. 786, último párrafo antes del título: “El interés en la Edad Media”.

Sección sexta

TRANSFORMACIÓN DE LA PLUSGANANCIA EN RENTA DE LA TIERRA

*“... tu nuevo estudio sobre la renta del suelo es absolutamente correcto. Nunca me pudo convencer la afirmación de Ricardo sobre que la fertilidad de la tierra disminuye a medida que aumenta la población, tampoco pude encontrar nunca confirmación de que el precio del trigo aumenta de manera constante; pero dada mi bien conocida pereza en **fait de théorie** (en cuestión de teoría), me tranquilicé ateniéndome a los gruñidos interiores de mi mejor yo y nunca fui a fondo en el asunto. No cabe la menor duda de que tu solución es correcta, y te has ganado así un nuevo título, el de economista de la renta del suelo. Si quedara en el mundo algún derecho o justicia, la renta del suelo de toda la Tierra debiera pasar a*

tus manos al menos durante un año, y aun esto sería lo menos que tendrías el derecho de reclamar” (Carta Engels a Marx; 29/01/1851)

Capítulo XXXVII

Introducción

El concepto general de renta

Es una **forma particular** del plusvalor, es decir, del plusvalor, del trabajo excedente objetivado en la mercancía por encima del trabajo pagado (salario), que es la categoría general, de la cual ganancia, interés y renta son **formas derivadas**. La tierra es el elemento en el cual se invierte el capital en la agricultura, de modo que, la renta territorial es igual al excedente de valor del producto del trabajo creado sobre su precio medio y que el capitalista (arrendatario) debe entregar a un terrateniente al no ser propietario del medio en el que hace trabajar a los asalariados agrarios. Entonces la propiedad de la tierra por el terrateniente se constituye en un medio para que pueda embolsarse una parte del plusvalor producido por el capital aplicado a la producción agrícola.

Supuestos de análisis

a) *“... la agricultura, exactamente de la misma manera que la manufactura, está dominada por el modo de producción capitalista, es decir que quienes explotan la agricultura son capitalistas...” (p. 791)*

b) El arrendatario es, entonces, es un productor capitalista que invierte en esta rama del mismo modo que otro capitalista invierte en la rama textil, metalúrgica, etc.

c) *“... libre competencia de los capitales, transferibilidad de los mismos de una esfera de la producción a la otra, igual nivel de ganancia media, etc. se hallan presentes en toda su madurez”* (p. 791)

d) Los trabajadores rurales han sido expropiados de la tierra y han quedado sometidos a un capitalista que explota la tierra en la búsqueda de la ganancia, del mismo modo que los trabajadores fabriles son expropiados de sus condiciones objetivas de trabajo, o sea, de los Mp. *“... los verdaderos agricultores son asalariados, ocupados por un capitalista, el arrendatario, ...”*. (p. 796)

e) Las clases que intervienen en el proceso de producción agrario son: el trabajador asalariado, el capitalista rural (en la figura de arrendatario) y el terrateniente (Propietario de la tierra que percibe un ingreso como renta territorial).

f) El arrendatario capitalista se obliga, contrato mediante, a abonar al terrateniente, propietario de la tierra que explota, en lapsos fijados (anualmente por ejemplo), una suma de dinero, a cambio de que éste le permita invertir su capital para producir determinada mercancía agraria. *“Esta suma de dinero se denomina renta de la tierra, sin que importe si se la abona por tierra cultivable, terreno para construcciones, minas, pesquerías, bosques, etc.”* (p. 796)

Aclaración

Como puede advertir el lector Marx dice claramente que para el análisis de la renta supone que la producción agraria está **dominada** por el modo capitalista. Importante es señalar que, en rigor, si bien es cierto que su análisis parte de examinar cómo penetra el capital en la propiedad de la tierra y la modifica en su forma histórica, no se

trata de la forma “pura” en la cual el capital se apodera de la tierra directamente sin la intermediación del propietario terrateniente y que por tanto en el proceso productivo se enfrentarían las dos clases principales de la sociedad: trabajador asalariado (rural) y capitalista también rural.

En los Grundrisse III, pp. 92-93 el propio Marx hace una presentación penetrante y profunda de esta diferencia al tratar las condiciones de acceso directo del capital a la tierra en los EE.UU. que no encontró las formas feudales-semifeudales de propiedad de la tierra como si eran posible hallarlas en la Inglaterra del siglo XIX. Observa Marx cómo el análisis de la economía burguesa de Henry C. Carey, economista yanqui de esa época, se diferenciaba de la que podía hacerse sobre Inglaterra, (*“En Inglaterra la sociedad burguesa no existe en su pureza, en correspondencia con su concepto, adecuada a sí misma”, p. 93*), e incluso de F. Bastiat, economista francés cuya base de análisis eran las formas no maduras aún del capitalismo; se trataba por tanto, de una realidad económica e histórica de desarrollo diferente del **mismo** modo de producción.

Marx mismo en este Libro III, de esta misma Sección en el capítulo XL, dice con total claridad que: *“El modo capitalista de producción sólo se apodera en forma lenta y despareja de la agricultura, como puede verse en Inglaterra, el país clásico del modo capitalista de producción en la agricultura”* (III; 8; p. 869)

Finalidad analítica

Aporía Nº 7 *¿Cómo es que mercancías que no contienen trabajo, pueden tener valor, o dicho de otro modo, por qué razón las simples fuerzas de la naturaleza tienen valor?*

En sentido específico: se trata de explicar la renta territorial como **forma** en la cual se realiza económicamente el monopolio sobre la propiedad de la tierra, o sea la forma en la cual **se valoriza**, bajo el modo capitalista de producción. La propiedad de la tierra, se debe recordar, abarca las actividades agrícolas, ganaderas, construcciones, minería, pesquería, silvicultura, etc.

A partir de la página 815 y hasta la 822 que cierra el capítulo Marx se refiere a tres errores que deben evitarse en el análisis de la renta de la tierra porque lo enturbia. Esta explicación la ubicamos antes del desarrollo de este capítulo ya que indudablemente forma parte de los supuestos desde los que parte el examen de la renta, por tanto, de aquellos preconceptos que se deben dejar a un lado para alcanzar un conocimiento veraz y objetivo de la aporía que debe ser resuelta.

1) *“La confusión entre las diversas formas de la renta correspondientes a las diversas fases de desarrollo del proceso social de producción”.* (p. 815)

2) Error de que *“... ese componente peculiar y específico del plusvalor (La renta FHA) se explique por el mero hecho de explicar las condiciones generales de la existencia del plusvalor y de la ganancia en general”.* p. 816

3) Condiciones objetivas y subjetivas del plustrabajo **no** tienen que ver con la forma determinada de la ganancia ni de la renta (pp.819-822).

Aclarado el punto anterior el lector debe retomar la lectura de los puntos que van desde la página 797 hasta la página 815. Entonces es de señalar la importancia de los siguientes puntos:

i) Capital fijado a la tierra pp. 797-798. Diferenciación entre las inversiones transitorias e inversiones permanentes que debe hacer el arrendatario y como repercuten en el valor de la tierra y como *“... el terrateniente añade a la renta propiamente dicha de la tierra el interés por el capital incorporado a la tierra, tanto le arrienda su suelo al mismo arrendatario que efectuara las mejoras, como si se lo arrienda a algún otro”*.

ii) Terrenos para la construcción pp. 799-800. Marx da cuenta de los abusos del terrateniente en estos contratos de arrendamiento que contienen cláusulas en su favor.

iii) Confusión entre renta e interés pp. 801-803. Esta confusión tiene su punto de partida en el hecho de que todo ingreso de dinero determinado puede ser capitalizado, lo cual significa que puede ser considerado como el interés de un capital imaginario.

iv) Ocultamiento de la deducción de la ganancia media y del salario como “arriendo” pp. 804-813. Marx destina varias páginas a aclarar el tema mostrando los ardides y artimañas de que se valen los terratenientes para obtener aquella deducción.

v) Confusión entre plustrabajo y renta territorial pp.813-815. Relación entre trabajo necesario y plustrabajo de la clase trabajadora y como se da en la producción agrícola.

Capítulo XXXVIII
LA RENTA DIFERENCIAL: CONSIDERACIONES GENERALES
(Páginas 823-833)

Concepto general de renta diferencial

Supuesto: los productos de la tierra y de la minería se venden a sus precios de producción. *“Suponemos, pues, que los precios de venta medios de estos productos son iguales a sus precios de producción”.* (p. 823)

Es el excedente del precio medio de mercado del producto obtenido en terrenos de mayor fertilidad sobre el valor de su propio producto. Siendo así surge la pregunta ¿cómo puede generarse una renta? ¿cómo es que puede transformarse una parte de la ganancia en renta territorial? Marx lo esclarece en el siguiente fragmento que aparece en el cap. XLV – La renta absoluta (p. 960):

*“La renta diferencial tiene la peculiaridad de que en ella la propiedad de la tierra sólo intercepta la plusganancia que de otro modo embolsaría el arrendatario y que bajo ciertas circunstancias éste embolsa realmente durante la vigencia de su contrato de arrendamiento. En este caso, la propiedad de la tierra es sólo la causa de la transferencia de una parte del precio mercantil, producida sin su intervención..., y que se resuelve en plusganancia, es decir, en la transferencia de esta parte del precio de una persona a la otra, del capitalista al terrateniente. Pero la propiedad de la tierra no es aquí la causa que **crea** este componente del precio o la elevación del precio que dicho componente presupone”.*

Y para mayor precisión: *“El monopolio de la propiedad de la tierra, la propiedad inmueble como barrera al capital, está presupuesto no obstante en la renta diferencial, ya que sin ese monopolio la plusganancia no se convertiría en renta de la tierra y no caería en poder del terrateniente en lugar de quedar en manos del arrendatario. Y la propiedad de la tierra en cuanto barrera persiste inclusive allí donde la renta desaparece en cuanto renta diferencial, es decir, en el tipo de suelo A”.* (Pp. 954-955).

El carácter general de este tipo de renta. (p. 824): aparece como consecuencia de condiciones excepcionalmente favorables de producción respecto del nivel promedio de una esfera dada.

Marx se ocupa en las páginas siguientes de aclarar de modo terminante cómo es que los productores que producen aprovechando condiciones naturales de excepción obtienen que el precio de producción individual de producción se sitúe por debajo del precio general de producción de las mercancías de su esfera. (pp. 825-832). Lo importante a ser retenido en estas páginas: ***esta renta no surge del capital ni de supuestas inversiones cuantiosas del mismo***, sino de la circunstancia de que un capitalista, o unos pocos de ellos, pueden disponer de una fuerza natural separable de su capital, monopolizable, limitada en su extensión o acceso y se transforma en renta de la tierra. De esta manera entonces:

“La propiedad de la tierra capacita al propietario (terrateniente FHA) para apoderarse de la diferencia entre la ganancia individual y la ganancia media; la ganancia así embolsada, que se renueva anualmente, puede capitalizarse y aparece entonces como precio de la propia fuerza natural” (P. 832)

Capítulos XXXIX al XLIV FORMAS DE LA RENTA DIFERENCIAL

Renta diferencial I (Cap. XXXIX)

Este tipo de renta surge de las diferentes fertilidades naturales de la tierra sobre las cuales se ha invertido capital para ponerlas bajo el proceso de producción. En palabras de Marx: *“... es el resultado de la productividad diferente de iguales inversiones de capital en iguales superficies de terreno de diferente fertilidad...”* de esta manera la renta diferencial resulta determinada por la diferencia entre el rendimiento del capital invertido en el suelo peor, que no devenga renta. O bien, para mayor precisión conceptual, Marx dice que parte del supuesto *“... de que el suelo de la peor calidad no abona renta o, para expresarlo de una manera más general, que sólo abona renta el suelo cuyo producto tiene un precio de producción individual situado por debajo del precio de producción regulador del mercado, de modo que de esta suerte se origina una plusganancia que se transforma en renta”*. (p. 951)

En esta parte de su exposición crítica, Marx tiene como objetivo demostrar el erróneo supuesto en el que incurre Ricardo en su análisis, pero también de Malthus y West: *“... el que presupone necesariamente un avance hacia suelos cada vez peores, o una fertilidad constantemente decreciente de la agricultura”* (p. 847).

Lo anterior, entonces, es de importancia analítica mayúscula porque Marx fundamentará una refutación total de lo que luego la economía burguesa vulgar difundirá como *“ley” de los rendimientos decrecientes* llevándola desde la agricultura a toda inversión de capital en la producción industrial, cuya falsedad se enseña todavía hoy en todos los centros universitarios del mundo.

En enero de 1851 Marx ya había tratado este problema y le manifestaba a F. Engels en carta del 7 de enero que: *“... lo principal en todo esto es establecer una ecuación entre la ley de la renta y el progreso de la fertilidad agrícola en general: único medio, por otra parte, de explicar los hechos históricos y, además, de eliminar la teoría malthusiana del deterioro no sólo de la mano de obra, sino también de las tierras”*.

Marx continuará estudiando este tema en el manuscrito de las Teorías sobre el Plusvalor, en cuyo tomo II; capítulo noveno; apartado Nº 6 se ocupa de las tesis de Ricardo sobre el aumento permanente del precio del trigo. En esta Sección Marx completa y desarrolla la cuestión de la teoría de la renta territorial de una manera acabada.

El lector interesado en la comprensión profunda de esta teoría de Marx debe abordar su estudio en detalle y con paciencia ya que la exposición además de minuciosa suele ser tediosa, ya que él apela a desarrollar su pensamiento mediante varios ejemplos de esquemas numéricos.

Las conclusiones que se desprenden de los cuadros I, II, y III que Marx construye, consisten en la necesidad de advertir que la aparición de la renta diferencial se da en las condiciones más variadas: a) el desplazamiento a mejores tierras como a peores tierras; b) el caso de un precio agrícola que aumenta, que es estable o que tiende a la disminución. El supuesto de estos casos es el de la necesaria desigualdad de los diferentes tipos de tierras. (Pp. 848-854)

Poner atención en las páginas 849-851 el análisis de Marx sobre el “falso valor social” que surge en la producción agraria como consecuencia del monopolio de la tierra como objeto de explotación del capital.

Renta diferencial II (Cap. XL)

Aparece como consecuencia de sucesivas inversiones de capital sobre la misma tierra puesta en producción, que provoca diferentes rendimientos de productividad de la misma; sucesivos incrementos de capital invertido por unidad de superficie de terreno.

Para una mejor comprensión de este punto es muy aleccionador lo que señala Marx en relación con la penetración del capital en la producción agrícola ante la propiedad del agricultor y de la propiedad terrateniente: *“El modo capitalista de producción parte de modos de producción anteriores, en los cuales los medios de producción, de hecho o de derecho, son propiedad del propio cultivador, en una palabra, de la explotación artesanal de la agricultura. Conforme a la índole de las cosas sólo se desarrolla paulatinamente, a partir de ésta, la concentración de los medios de producción y su transformación en capital frente a los productores directos, convertidos en trabajadores asalariados...El modo capitalista de producción sólo se apodera de forma lenta y despereja de la agricultura, como puede verse en Inglaterra, el país clásico del modo capitalista de producción en la agricultura”.* (pp. 868-869)

Es preciso observar que si bien Inglaterra fue el “adelantado” en las relaciones capitalistas de producción en la industria y en el campo; el desarrollo del capital en este último brindó un camino específicamente inglés así como más tarde los EE.UU. mostrarían un proceso diferente y revolucionario en la producción agrícola y, del

mismo modo, Alemania suministra otro tipo de ejemplo conocido como el “camino prusiano”. Argentina muestra un cuarto caso de evolución específica del capital sobre la tierra. Constituyen todos ellos casos histórico-económicos diferentes de un ***mismo proceso capitalista*** de evolución en el ámbito de la propiedad territorial.

Marx tendrá aún en cuenta al considerar la renta diferencial II dos puntos: **1)** la renta diferencial II tiene su base y punto de partida en la renta diferencial I: cultivos simultáneos, coexistentes, de tipos de suelo de diversa fertilidad y ubicación: y **2)** diferencias en la distribución del capital y en la capacidad de crédito entre los arrendatarios. (pp. 867 y 869)

Se deberá retener por parte del lector las similitudes y diferencias que hace Marx entre la renta diferencia I y la II en páginas 869-870, para estar en condiciones de advertir las combinaciones complicadas y variadas a que da lugar la renta diferencia en general “... *y en especial la forma II junto con la forma I, mientras que Ricardo, por ejemplo, la trata en forma totalmente unilateral y como una cuestión sencilla...*” (p. 872), como si fuera un solo caso en el que impacto de la productividad decreciente del capital lleva a un incremento del precio de producción, a una baja en la tasa de ganancia y a una renta diferencial incrementada. Marx expondrá minuciosamente otros casos que examinará in-extenso elaborando cuadros numéricos detallados a lo largo de los capítulos siguientes.

a) Primer caso. Precio de producción constante. (Cap. XLI)

Este supuesto dice Marx que “... *implica que el precio de mercado esté regulado, como siempre, por el capital invertido en el suelo peor A*”, que no produce renta. La inversión de capital en terrenos de diferentes fertilidades impacta en la renta en los casos de los precios

de producción constante, creciente y decreciente. Son posibles varias combinaciones a las que Marx dedica un examen pormenorizado de las situaciones a que da lugar. El planteo se hace mediante cuatro ejemplos. I), II), III) y IV) (pp. 879-888).

b) Segundo caso. Precio de producción decreciente. (Cap. XLII)

Aquí Marx utiliza tres ejemplos y 10 cuadros numéricos dobles para explicar las condiciones de surgimiento de la renta cuando las inversiones adicionales de capital se hacen con productividad constante, decreciente o creciente.

c) Tercer caso. Precio de producción creciente. (Cap. XLIII)

Este ejemplo es elaboración completa de Engels quien, siguiendo a Marx, expone más de una veintena de cuadros numéricos.

De lectura importante es el fragmento de Engels como conclusiones de las páginas 923 a 925, en las que explica la lenta desaparición del terrateniente inglés como consecuencia de la incorporación al comercio mundial de la producción agrícola de las praderas de los EE.UU. de las pampas argentinas rusas. Más comentarios se leen en la continuidad desde esta página 925 hasta la 938, en que finaliza diciendo que: *“Vemos así como mientras que la renta diferencial I constituye la base de la renta diferencial II, ambas constituyen al mismo tiempo sus límites recíprocos, razón por la cual se condiciona ora la sucesiva inversión de capital en la misma porción de tierras, ora la inversión contigua de capital en nuevas tierras adicionales. Asimismo actúan como límites recíprocos en otros casos en los que, por ejemplo, les toca el turno a tierras mejores”*.

Renta diferencial en la tierra peor cultivada. (Cap. XLIV)

Es importante tener en cuenta en este capítulo que Marx apunta a demostrar como falso el punto de partida de Ricardo, según el cual la tierra peor cultivada no genera renta.

Para que aparezca renta aún en los casos de tierras peores cultivadas, es preciso que las inversiones adicionales de capital en las mejores tierras sean inferiores a la productividad en las tierras peores, con lo cual en términos relativos y hasta transitorios, la tierra peor se transforma en mejor. Marx examina tres ejemplos de esta situación, utilizando para el primero un esquema numérico corregido por F. Engels, para el cual concluye éste último diciendo que: *“...el ejemplo demuestra cómo, por intermedio de la renta diferencial II, el suelo mejor, que ya devenga renta, puede regular el precio y de ese modo hacer que den renta **todos** los suelos, inclusive aquellos que hasta el presente no arrojaban renta alguna”*. (p. 941).

Pero Marx aclara que *“... siempre es el precio de producción medio individual del **quarter** en la producción global (o el desembolso global de capital) lo que decide”*. (p. 943)

La renta absoluta. (Cap. XLV)

El **planteo analítico** de este capítulo consiste en mostrar cómo la renta absoluta se rige por la vigencia de la ley del valor examinada en la Sección Segunda, de este Libro III, capítulos IX; X; XI y XII (Ganancia media y precios de producción), del mismo modo que se realizara con la renta diferencial.

Marx señala que en todo el análisis efectuado sobre la renta diferencial había partido de que la tierra de la peor calidad no pagaba renta, o para decirlo de otro modo, “... *que sólo abona renta el suelo cuyo producto tiene un precio de producción individual situado por debajo del precio de producción regulador del mercado, de modo que de esta suerte se origina una plusganancia que se transforma en renta*”. (p. 951).

Pero esto no puede ser sostenido de manera absoluta ¿Por qué? Pues porque “*La circunstancia de que el arrendatario podría valorizar su capital a la ganancia habitual sin abonar renta, no es en modo alguno razón para que el terrateniente preste gratuitamente su tierra al arrendatario, y que tenga frente a este colega comercial una actitud tan filantrópica como instaurar el **crédit gratuit**. Lo que encierra semejante supuesto es la abstracción de la propiedad de la tierra, la abolición de la propiedad inmueble, cuya existencia constituye precisamente una barrera para la inversión de capital y para la valorización discrecional del mismo en la tierra*”. (p. 954)

Este tipo de renta surge como plusganancia (diferencia entre ganancia media y precio de producción) que los capitalistas agrícolas ceden a los terratenientes como renta absoluta en concepto de uso de la tierra propiedad de éstos últimos. De modo que el monopolio de la propiedad privada de la tierra es una premisa ineludible de todo análisis sobre la renta territorial.

A partir de la página 955 Marx considera algunos casos en los que pudiera verificarse inversiones de capital en las tierras sin pago de renta, lo cual supondría lisa y llanamente que en tales casos se ha suprimido o no ha existido propiedad de la tierra. (p. 955 y ss.). Pero si hay renta hay propiedad privada de la tierra.

El lector deberá poner atención en los temas: **composición orgánica del capital** en la agricultura comparada con la industria; la función de la **propiedad de la tierra como barrera** a la inversión de capital, y la cuestión de propiedad de la tierra como falso fundamento esgrimido como causa del alza de los precios de los productos agrícolas y que suele ser denominado **precio de monopolio**, que Marx desarrolla entre las páginas 964-981.

Capítulo XLVI
RENTA DE SOLARES.
RENTA MINERA. PRECIO DE LA TIERRA

Tres títulos componen el presente capítulo: renta inmobiliaria; renta minera y el precio de monopolio a que da lugar la propiedad de la tierra.

Renta inmobiliaria

Características básicas: i) ubicación; ii) ociosidad del rentista; iii) precio monopolista. La renta edilicia eleva su precio por incremento de la población pero también por inversiones en capital fijo sobre el terreno.

En las grandes ciudades entra a tallar la construcción de viviendas y edificaciones varias (locales comerciales; galpones; depósitos, etc. es el capital fijo del renglón anterior) que, en definitiva, sea “... *la renta del suelo y no el propio edificio lo que constituye el objeto básico propiamente dicho de la especulación inmobiliaria*”. (pp.984- 985)

Renta minera

Está determinada exactamente de la misma manera que la renta agrícola dice Marx. En pocos renglones establece una diferencia entre si la renta se deduce por la existencia de productos que se venden a un precio monopólico o bien si es la renta la que genera el precio monopólico (p. 986).

Leer con atención lo que Marx examina en la página 987 sobre la renta como si fuera un interés del capital con el que ha comprado la tierra un inversor (capitalista o terrateniente) y al así hacerlo adquiere el derecho a percibir la renta. Vuelve a insistir Marx en que la renta no es una virtud de la tierra misma ni del capital sino de las “condiciones sociales” de producción.

Precio de la tierra

Marx encara en esta parte del capítulo la relación precio de la tierra – renta, y examina mediante ejemplos:

I) El precio de la tierra puede aumentar sin que aumente la renta; y II) El precio de la tierra puede aumentar porque aumenta la renta. (pp. 986-987), concluyendo que *“... no es posible deducir sin más de un aumento del precio de la tierra, un aumento de la renta, ni que de un aumento de la renta, que siempre trae aparejado un aumento del precio de la tierra, pueda concluirse sin más un aumento de los productos agrícolas”* (p. 992).

Al final de la página 993 hay un implícito rechazo a la falsedad de la llamada “ley” de los rendimientos decrecientes que se difundiría a partir de la economía vulgar neoclásica desde 1870 en adelante: *“... la tierra, correctamente tratada, mejora de continuo. La ventaja de la*

tierra, consistente en que sucesivas inversiones de capital pueden reportar mejoras sin que se pierdan las anteriores, implica al mismo tiempo la posibilidad de la diferencia de rendimiento entre estas sucesivas inversiones de capital”.

Capítulo XLVII

GÉNESIS DE LA RENTA CAPITALISTA DE LA TIERRA

I) Introducción

Este capítulo puede ser considerado como recapitulación o reconstrucción histórica de la génesis de la renta territorial una vez esclarecido el problema desde el ángulo teórico: el origen de esta plusganancia sobre la ganancia media: “... *de dónde procede la parte aún excedente de ese plusvalor que, bajo la forma de renta, abona al terrateniente el capital invertido en la tierra*” (p. 996), sobre todo porque la economía burguesa se empeña, más que en comprender correctamente, en embrollarlo todo.

La exposición de Marx es notablemente clara por lo cual no requiere comentarios en detalles o la clarificación de puntos oscuros. Es muy importante una lectura atenta porque es un resumen que sintetiza la teoría de la renta elaborada y fundamentada por Marx estableciendo una diferencia tajante con las concepciones burguesas “modernas” como él dice, en las que la finalidad es “justificar” la apropiación de la plusganancia terrateniente (renta) apelando a disparatadas afirmaciones.

Marx pasa, entonces, exponiendo la génesis capitalista de la tierra desde su forma más simple que es la renta en trabajo; luego la renta en productos y, finalmente la renta dineraria, para concluir con

examinando el régimen de la aparcería y la propiedad parcelaria campesina.

Marx hace una reconstrucción teórica de las opiniones y tesis de los economistas anteriores a él que se refieren a etapas diferentes en la evolución del dominio del capital sobre la producción social: *“Petty, Cantillon, y en general los escritores situados más cerca de la época feudal, suponen la renta de la tierra como la forma normal del plusvalor en general...”* (p. 997).

Pero *“Para los fisiócratas, la dificultad ya es de otra índole. En su carácter de primeros intérpretes sistemáticos, de hecho, intentan analizar la naturaleza del plusvalor en general. Para ellos, el análisis coincide con el análisis de la renta, única forma en la cual, desde su punto de vista, existe el plusvalor”* (p. 998).

Y en cuanto se refiere Marx a la economía del siglo XIX, *“Pero ¿Qué hemos de decir de los nuevos tratadistas de economía como Daire, Passy, etc. quienes en el ocaso de toda la economía clásica o, más aún, junto al lecho de muerte de la misma, repiten las ideas más primitivas acerca de las condiciones naturales del plustrabajo, y por ende del plusvalor en general, y con ello creen aportar algo novedoso y concluyente acerca de la renta de la tierra”*.

Páginas muy interesantes sobre esta cuestión en Roma y el medioevo son las 1000 a 1004

II) La renta en trabajo

Meridiana claridad sobre este tipo de renta: en la cual el productor directo trabaja durante una parte de la semana con medios de

trabajo que le pertenecen de hecho o jurídicamente en su propio terreno, y los demás días en las tierras del señor. (pp. 1004-1010).

III) La renta en productos

“La transformación de la renta en trabajo en la renta en productos no altera en absoluto, económicamente hablando, la esencia de la renta de la tierra”. (p. 1010)

Dice Marx que en este tipo de renta el productor directo supone un nivel cultural superior, o dicho de otro modo, una fase de desarrollo superior de su trabajo y de la sociedad en general. Ya no predominan, la vigilancia y coacción directas del terrateniente o de sus representantes; rigen disposiciones legales y no el látigo. (p. 1011)

IV) La renta dineraria

¿Qué entiende Marx por renta en dinero? Pues es *“... la renta emanada de una mera transmutación formal de la renta en productos, del mismo modo que esta misma era sólo la renta en trabajo transformada”.* (p. 1013) Aquí el lector debe tener en cuenta que Marx no se refiere a la renta de la tierra comercial o industrial, basada en el modo capitalista de producción, que sólo constituye un excedente por encima de la ganancia media (p. 1013). Leer atentamente las páginas 1014 a 1020.

V) El régimen de aparcería y la propiedad parcelaria campesina.

Muy aleccionadora la lectura de este punto (pp. 1021-1034): Marx considera que *“Como forma de transición entre la forma originaria de la renta y la renta capitalista puede considerarse al sistema de aparcería o mediería, en el que el cultivador (arrendatario) provee,*

además de su trabajo (propio o ajeno), una parte del capital de explotación, y el terrateniente, además de la tierra, otra parte del capital de explotación (por ejemplo, el ganando), dividiéndose el producto en determinadas proporciones, que varían según los diversos países, entre el granjero y el terrateniente". (p. 1021).

Sección Séptima LOS RÉDITOS Y SUS FUENTES

Capítulo XLVIII LA FÓRMULA TRINITARIA

Si hay en la economía burguesa de todo tipo y variantes que se quiera, una vulgaridad repetida ad nauseam hasta hoy en todas las universidades e instituciones de enseñanza de economía, es esta que Marx llama "fórmula trinitaria": *Capital – ganancia (ganancia empresarial más interés), suelo – renta de la tierra, trabajo – salario: ésta es la fórmula trinitaria que comprende todos los misterios del proceso social de producción". (p. 1037)*

Capital, tierra, trabajo, son presentados como fuente de cada uno de los "ingresos": ganancia-interés: renta y salario, con tal "naturalidad" explicativa que es algo así como sí al hablar del peral fuera completamente "normal" que fuera la fuente de las peras, cuando en realidad dice Marx que esta relación trinitaria "*... guardan entre sí más o menos la misma relación que existe entre los aranceles notariales, las remolachas y la música". (p. 1037).*

Pero curiosamente en la página siguiente nos dice Marx, refiriéndose al modo de producción capitalista "*...que aquí tenemos determinada forma social, muy mística a primera vista, de uno de los factores de un proceso social de producción históricamente determinado"*

(p. 1038), se refiere a los resultados del trabajo que se le enfrentan al trabajador como atributos de su propio producto.

Pero en realidad no parece de ningún modo que esa determinada forma social de producción se presente a “primera vista” como muy mística aunque lo sea. Y Marx mismo aclara este punto pero no en este Libro de El Capital sino en un fragmento luminoso de su “Teorías sobre el Plusvalor”. Veámoslo.

“La forma del ingreso y las fuente de éste expresan las relaciones de producción capitalista bajo la forma más fetichizada. Es su existencia, tal como aparece en la superficie, separada de todas sus conexiones ocultas y de los eslabones intermedios que componen las mediaciones. Así es como se hace de la tierra la fuente de la renta territorial, del capital la fuente de la ganancia y del trabajo la fuente del salario. La forma falsa sobre la cual se expresa esta inversión real es reproducida naturalmente en las representaciones de los agentes de este modo de producción. Es esto un modo de ficción desprovisto de imaginación, una religión de lo vulgar. Los economistas vulgares – que se debe distinguir netamente de los investigadores en economía cuya crítica hemos hecho – traducen de hecho en sus concepciones las representaciones, motivos, etc. de los agentes de la producción capitalista de la cual son prisioneros, representaciones, motivos, etc. que sólo reflejan la apariencia superficial de esta producción. Los traducen en una lengua de doctrinarios, pero situándose en el punto de vista de la fracción dirigente, de los capitalistas, por tanto no de un modo ingenuo y objetivo, sino apologético. La formulación limitada y pedante de estas representaciones vulgares, que nacen necesariamente en los agentes de este modo de producción, difiere profundamente de la aspiración a comprender las coherencias internas que se puede comprobar en economistas como los fisiócratas, A. Smith y Ricardo”. (p. 535-536).

De manera que ésta determinada formación social se presenta como muy mística “a primera vista”, cuando la vista ha sido educada por el análisis crítico del conocimiento.

Este capítulo fue compuesto por F. Engels a partir de unos manuscritos de Marx y, a juzgar por la labor realizada por Maximilien Rubel, quien tradujo los tres Libros en una edición francesa para Éditions Gallimard (1968) a partir de esos manuscritos, observó que el orden actual está alterado sin que Engels lo advirtiera, por lo que todas las ediciones, en cualquier lengua, reproducen la alteración. Esta edición de Siglo XXI Editores de El Capital, menciona a Rubel informando del error y además de cuál podría ser el orden lógico. Siguiendo estas indicaciones hemos reconstruido el orden sin ningún cambio en el texto mismo para una mejor lectura del pensamiento de Marx.

El lector podrá leer, en consecuencia, este capítulo reordenado en las páginas siguientes.

Los conceptos que deben ser tenidos en cuenta en el texto son:

1) La fórmula trinitaria de los economistas vulgares; **2)** El preciso y profundo concepto que expone Marx en la definición de lo que es la “estructura económica”; **3)** El examen riguroso sobre ¿qué es la libertad humana?; **4)** La comprensión de por qué el salario no forma valor; **5)** La formulación, una vez más, sobre el carácter *fetichista* del modo capitalista de producción e incluso de la producción mercantil;

Capítulo XLVIII
LA FÓRMULA TRINITARIA (Texto de Marx)

Hemos visto que el proceso capitalista de producción es una forma históricamente determinada del proceso social de producción en general. Este último es tanto un proceso de producción de las condiciones materiales de existencia de la vida humana como un proceso que operándose en específicas relaciones histórico-económicas de producción, produce y reproduce estas relaciones mismas de producción y junto con ello a los portadores de este proceso, sus condiciones materiales de existencia y sus relaciones recíprocas, vale decir su formación económico-social determinada, pues la totalidad de esas relaciones con la naturaleza y entre sí en que se encuentran y en que producen los portadores de esa producción, esa totalidad es justamente la sociedad, considerada según su estructura económica. Como todos sus predecesores, el proceso capitalista de producción se opera bajo determinadas condiciones materiales que, empero, son al mismo tiempo portadoras de determinadas relaciones sociales que los individuos contraen en el proceso de reproducción de su vida. Aquellas condiciones, como estas relaciones, son por un lado supuestos, y por el otro, resultados y creaciones del proceso capitalista de producción, el cual las produce y reproduce. Vimos además que el capital — y el capitalista sólo es el capital personificado, sólo funciona en el proceso de producción como portador del capital—, el capital, repito, durante el proceso social de producción que le corresponde extrae de los productores directos u obreros determinada cantidad de plustrabajo, plustrabajo que aquél recibe sin equivalente y que, según su esencia, siempre sigue siendo trabajo forzado, por mucho que aparezca como resultado de un libre convenio contractual. Este plustrabajo se representa en un plusvalor, y este plusvalor existe en un plusproducto. Plustrabajo en general, en cuanto trabajo por encima de la medida de las necesidades dadas, tiene que seguir

existiendo siempre. En el sistema capitalista como en el esclavista etc., sólo reviste una forma antagónica y es complementado por la pura ociosidad de una parte de la sociedad. La necesidad de asegurarse contra hechos accidentales y la necesaria y progresiva expansión del proceso de reproducción, expansión que corresponde al desarrollo de las necesidades y al progreso de la población y que desde el punto de vista capitalista se denomina acumulación, requieren determinada cantidad de plustrabajo. Es uno de los aspectos civilizadores del capital el que éste arranque ese plustrabajo de una manera y bajo condiciones que son más favorables para el desarrollo de las fuerzas productivas, de las relaciones sociales y de la creación de los elementos para una nueva formación superior, que bajo las formas anteriores de la esclavitud, la servidumbre, etc. De esta suerte, esto lleva por un lado a una fase en la que desaparecen la coerción y la monopolización del desarrollo social (inclusive de sus ventajas materiales e intelectuales) por una parte de la sociedad a expensas de la otra; por el otro, crea los medios materiales y el germen de relaciones que en una forma superior de la sociedad permitirán ligar ese plustrabajo con una mayor reducción del tiempo dedicado al trabajo material en general, pues con arreglo al desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, el plustrabajo puede ser grande con una breve jornada laboral global, y relativamente pequeño con una extensa jornada laboral global. Si el tiempo de trabajo necesario es = 3 y el plustrabajo = 3, la jornada laboral global será = 6 y la tasa del plustrabajo = 100 %. Si el trabajo necesario es = 9 y el plustrabajo = 3, la jornada laboral global será = 12 y la tasa del plustrabajo sólo = $33 \frac{1}{3}$ %. Pero de la productividad del trabajo depende cuánto valor de uso se produce en determinado tiempo, y por consiguiente, también, en determinado tiempo de plustrabajo. La riqueza real de la sociedad y la posibilidad de ampliar constantemente el proceso de su reproducción no dependen de la duración del plustrabajo, pues, sino de su productividad y de las

condiciones más o menos fecundas de producción en que aquél se lleva a cabo. De hecho, el reino de la libertad sólo comienza allí donde cesa el trabajo determinado por la necesidad y la adecuación a finalidades exteriores; con arreglo a la naturaleza de las cosas, por consiguiente, está más allá de la esfera de la producción material propiamente dicha. Así como el salvaje debe bregar con la naturaleza para satisfacer sus necesidades, para conservar y reproducir su vida, también debe hacerlo el civilizado, y lo debe hacer en todas las formas de sociedad y bajo todos los modos de producción posibles. Con su desarrollo se amplía este reino de la necesidad natural, porque se amplían sus necesidades; pero al propio tiempo se amplían las fuerzas productivas que las satisfacen. La libertad en este terreno sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente ese metabolismo suyo con la naturaleza poniéndolo bajo su control colectivo, en vez de ser dominados por él como por un poder ciego; que lo lleven a cabo con el mínimo empleo de fuerzas y bajo las condiciones más dignas y adecuadas a su naturaleza humana. Pero éste siempre sigue siendo un reino de la necesidad. Allende el mismo empieza el desarrollo de las fuerzas humanas, considerado como un fin en sí mismo, el verdadero reino de la libertad, que sin embargo sólo puede florecer sobre aquel reino de la necesidad como su base. La reducción de la jornada laboral es la condición básica.

En la sociedad capitalista, este plusvalor o este plusproducto — si prescindimos de las oscilaciones casuales de la distribución y consideramos su ley reguladora, sus fronteras normativas— se distribuye entre los capitalistas como dividendos en proporción a la cuota de capital social que pertenece a cada uno. En esta figura el plusvalor aparece como la ganancia media que le toca al capital, ganancia media que vuelve a desdoblarse a su vez en ganancia empresarial e interés, y bajo estas dos categorías puede recaer en

diferentes variedades de capitalistas. Esta apropiación y distribución del plusvalor, o en su caso del plusproducto, por el capital posee sin embargo su límite en la propiedad de la tierra. Así como el capitalista actuante extrae del obrero el plustrabajo y con éste, bajo la forma de la ganancia, el plusvalor y el plusproducto, también el terrateniente extrae a su vez del capitalista una parte de ese plusvalor o plusproducto bajo la forma de la renta, según leyes anteriormente desarrolladas.

Cuando aquí hablamos de la ganancia como de la porción del plusvalor que recae en el capital, pues, aludimos a la ganancia media (igual a la ganancia empresarial más el interés) que ya está restringida por haberse deducido la renta de la ganancia global (idéntica en su masa al plusvalor global); se presupone la deducción de la renta. Ganancia del capital (ganancia empresarial más interés) y renta de la tierra, por tanto, son nada más que componentes particulares del plusvalor, categorías en que éste se diferencia según recaiga en el capital o en la propiedad de la tierra, rúbricas que sin embargo nada modifican de su esencia. Su adición constituye la suma del plusvalor social. El capital extrae directamente de los obreros el plustrabajo que se representa en el plusvalor y el plusproducto. En este sentido puede considerárselo, pues, como productor del plusvalor. La propiedad de la tierra no tiene nada que ver con el proceso real de producción. Su papel se restringe a hacer que una parte del plusvalor producido pase del bolsillo del capital al suyo propio. Sin embargo, el propietario de tierras desempeña un papel en el proceso capitalista de producción, no sólo por la presión que ejerce sobre el capital ni tampoco meramente por el hecho que una gran propiedad de la tierra sea supuesto y condición de la producción capitalista — por constituir la expropiación al trabajador de las condiciones de trabajo— sino especialmente por el hecho que él aparezca como personificación de una de las más esenciales condiciones de producción.

Finalmente el obrero, como propietario y vendedor de su fuerza de trabajo personal, recibe bajo el nombre de salario una parte del producto en que se representa la parte de su trabajo que denominamos trabajo necesario, vale decir el trabajo necesario para la conservación y reproducción de esa fuerza de trabajo, ya sean más pobres o más ricos, más favorables o más desfavorables las condiciones de esa conservación y reproducción.

Ahora bien, por dispares que puedan manifestarse estas relaciones, todas tienen una cosa en común: el capital arroja año tras año ganancia para el capitalista, el suelo renta de la tierra para el propietario de tierras y la fuerza de trabajo — en circunstancias normales y mientras siga siendo una fuerza de trabajo utilizable— salario para el obrero. Estas tres partes de valor del valor global producido anualmente y las partes que le corresponden del producto global producido anualmente — aquí, por lo pronto, prescindimos de la acumulación— pueden ser consumidas anualmente por sus respectivos poseedores sin que se agote la fuente de su reproducción. Se manifiestan como frutos anualmente consumibles de un árbol perenne o más bien de tres árboles, y constituyen el ingreso anual de tres clases, del capitalista, del terrateniente y del obrero, réditos que el capitalista actuante distribuye como extractor directo del plustrabajo y empleador del trabajo en general. Al capitalista se le manifiesta su capital, al terrateniente su suelo y al obrero su fuerza de trabajo, o más bien su trabajo mismo (pues sólo vende realmente su fuerza de trabajo en cuanto ésta se exterioriza, y para él, tal cual se mostró anteriormente, el precio de la fuerza de trabajo, sobre la base del modo capitalista de producción, se presenta necesariamente como precio del trabajo), en cuanto tres fuentes diferentes de sus réditos específicos: la ganancia, la renta de la tierra y el salario. De hecho, lo son en el sentido que el capital es para el capitalista una perenne máquina extractora de plustrabajo; el suelo, un perenne imán que atrae para el terrateniente una parte del

plusvalor succionado por el capital, y, finalmente, el trabajo la condición que constantemente se renueva y el medio que siempre se renueva para adquirir, bajo el título de salario, parte del valor creado por el obrero y, por ende, una parte del producto social medida por esa parte de valor: los medios imprescindibles de subsistencia. Además lo son en el sentido que el capital fija una parte del valor y, por ende, del producto del trabajo anual en la forma de la ganancia, la propiedad de la tierra otra parte en la forma de la renta y el trabajo asalariado una tercera parte en la forma del salario, y precisamente a través de esta transformación se convierten en los réditos del capitalista, del terrateniente y del obrero, pero sin crear la sustancia misma que se transforma en estas diferentes categorías. La distribución más bien presupone la existencia de esa sustancia, a saber: el valor global del producto anual, que es nada más que trabajo social objetivado. Sin embargo, no es en esta forma como se presenta la cosa a los agentes de la producción, a los portadores de las diferentes funciones del proceso de producción, sino más bien en una forma distorsionada. Por qué sucede esto es algo que desarrollaremos ulteriormente, a medida que avance la investigación. A esos agentes de la producción el capital, la propiedad de la tierra y el trabajo se les presentan como tres fuentes diferentes e independientes en las que, en cuanto tales, se originan tres componentes diferentes del valor producido anualmente — y por ende del producto en que éste existe— , o sea en las que no sólo se originan las diferentes formas de ese valor como réditos, que recaen en factores particulares del proceso social de producción, sino ese mismo valor y, con él, la sustancia de esas formas de rédito.

I

Capital - ganancia (ganancia empresarial más interés), suelo - renta de la tierra, trabajo - salario: ésta es la fórmula trinitaria que comprende todos los misterios del proceso social de producción.

Puesto que además, tal cual se mostró anteriormente, el interés se presenta como el producto propio y característico del capital, y la ganancia empresarial, en antítesis con él, como salario independiente del capital, aquella forma trinitaria se reduce más de cerca a ésta: Capital - interés, suelo - renta de la tierra, trabajo - salario, donde queda afortunadamente eliminada la ganancia, la forma del plusvalor que caracteriza específicamente al modo capitalista de producción. Ahora bien, si examinamos más de cerca esta trinidad económica, encontraremos que: Primero-, las presuntas fuentes de la riqueza anualmente disponible pertenecen a esferas totalmente dispares y no presentan la más mínima analogía entre sí. Recíprocamente guardan entre sí más o menos la misma relación que existe entre los aranceles notariales, las remolachas y la música. ¡Capital, suelo, trabajo! Pero el capital no es una cosa, sino determinada relación social de producción perteneciente a determinada formación histórico - social y que se representa en una cosa y le confiere a ésta un carácter específicamente social. El capital no es la suma de los medios de producción materiales y producidos. El capital son los medios de producción transformados en capital, medios que en sí distan tanto de ser capital como el oro o la plata, en sí, de ser dinero. Son los medios de producción monopolizados por determinada parte de la sociedad, los productos y las condiciones de actividad de la fuerza de trabajo viva autonomizados precisamente frente a dicha fuerza de trabajo, que se personifican en el capital por obra de ese antagonismo. No sólo los productos del obrero transformados en poderes autónomos, los productos como dominadores y adquirentes de sus productores, sino también las fuerzas sociales y la forma colectiva de ese trabajo se le enfrentan como atributos de su producto. O sea que aquí tenemos determinada forma social, muy mística a primera vista, de uno de los factores de un proceso social de producción históricamente fabricado.

Y ahora viene el suelo, la naturaleza inorgánica en cuanto tal, *rudis indigestaque moles* (la masa ruda y caótica) en todo su primitivismo selvático. El valor es trabajo. El plusvalor, por ende, no puede ser tierra. La fertilidad absoluta del suelo sólo hace que cierta cantidad de trabajo rinda cierto producto condicionado por la fertilidad natural del suelo. La diferencia en la fertilidad del suelo ocasiona que la misma cantidad de trabajo y capital, o sea el mismo valor, se exprese en diferentes cantidades de productos del suelo; o sea que estos productos tengan diferentes valores individuales. La nivelación de estos valores individuales hasta formar valores de mercado hace que las “ventajas del suelo fértil sobre el inferior... sean transferidas del cultivador o consumidor al terrateniente”. (Ricardo, *Principies*, p. 62.) Y por fin, como tercer miembro de esta alianza, un mero espectro: “el” trabajo, que es nada más que una abstracción y que considerado de por sí no existe en absoluto o, si consideramos... [ilegible],³ la actividad productiva del hombre en general, merced a la cual él media el metabolismo con la naturaleza, despojada no sólo de cualquier forma y carácter determinados sociales, sino incluso en su mera existencia natural independiente de la sociedad, eximida de toda sociedad y como exteriorización y confirmación vitales comunes al hombre que todavía no es social en absoluto y al que de algún modo está socialmente determinado.

II

Capital-interés; propiedad de la tierra, propiedad privada del globo terráqueo, y precisamente en la forma moderna, correspondiente al modo de producción capitalista renta; trabajo asalariado-salario. En esta fórmula, pues, ha de consistir la conexión entre las fuentes del rédito. Como el capital, el trabajo asalariado y la propiedad de la tierra son formas sociales históricamente determinadas; la una lo es del trabajo, la otra del globo terráqueo monopolizado y ambas, por

cierto, son formas correspondientes al capital y pertenecientes a la misma formación económico-social.

Lo primero que tiene esta fórmula de sorprendente es que junto al capital, junto a esta forma de un elemento de producción perteneciente a determinado modo de producción, a determinada figura histórica del proceso social de producción, junto a un elemento de producción combinado con determinada forma social y representado en ella se ordene, sin más, la tierra de un lado y el trabajo del otro: esto es, dos elementos del proceso real de trabajo que en esta forma material resultan comunes a todos los modos de producción, que son los elementos materiales de todo proceso de producción y nada tienen que ver con la forma social del mismo.

Segundo: En la fórmula capital - interés, tierra - renta del suelo, trabajo - salario, capital, tierra y trabajo aparecen respectivamente como fuentes de interés (en vez de ganancia), y renta de la tierra y salario como sus productos, sus frutos; aquéllos son el motivo, éstos la consecuencia; aquéllos la causa, éstos el efecto, y ello de tal manera que cada fuente por separado es referida a su producto como a lo segregado y producido por ella. Todos esos tres ingresos — interés (en vez de ganancia), renta, salario— son tres partes del valor del producto, o sea en general partes de valor, o expresado en dinero: ciertas partes de dinero, de precio. Ahora bien, por cierto que la fórmula capital - interés es la fórmula del capital que menos corresponde a su concepto, pero es una fórmula del mismo. Pero ¿cómo ha de crear la tierra un valor, vale decir una cantidad socialmente determinada de trabajo, y lo que es más, esa parte especial de valor de sus propios productos que forma la renta? La tierra, por ejemplo, actúa como agente de producción en la creación de un valor de uso, de un producto material, del trigo. Pero nada tiene que ver con la producción del valor del trigo. En la medida en que se representa valor en el trigo, el trigo sólo se considera como determinada cantidad de trabajo social objetivado, sin que interesen

en lo más mínimo la materia particular en que se representa ese trabajo o el particular valor de uso de esa materia. No contradicen a esto: **1)** que bajo circunstancias en los demás iguales, la baratura o carestía del trigo dependa de la productividad de la tierra. La productividad del trabajo agrícola está vinculada a condiciones naturales, y según la productividad del mismo se representará en muchos o en pocos productos o valores de uso la misma cantidad de trabajo. La magnitud de la cantidad de trabajo que se representa en una fanega dependerá de la cantidad de fanegas que suministre la misma cantidad de trabajo. Aquí depende de la productividad de la tierra en qué cantidad de producto se representará el valor; pero este valor está dado independientemente de esa distribución. El valor se representa en un valor de uso, y el valor de uso es una condición de la creación de valor; pero es una tontería formular una antítesis donde por un lado haya un valor de uso, la tierra, y por el otro un valor, y por añadidura una parte especial de valor. **2)** La renta diferencial está ligada a la fertilidad relativa de los predios, o sea a atributos que se originan en el suelo como tal. Pero en la medida en que, primero, descansa en los diferentes valores individuales de los productos de diferentes tipos de suelo, sólo es la determinación que acabamos de mencionar; en la medida en que, segundo, descansa en el valor regulador general de mercado, que se distingue de esos valores individuales, es una ley social que opera por intermedio de la competencia, una ley que nada tiene que ver ni con el suelo ni con los diferentes grados de su fertilidad. Podría parecer que al menos en “trabajo - salario” se enuncia una relación racional. Pero esto dista tanto de ser así como en el caso de “suelo - renta de la tierra”. En la medida en que el trabajo es formador de valor y se representa en el valor de las mercancías, nada tiene que ver con la distribución de ese valor en diferentes categorías. En la medida en que tiene el carácter específicamente social del trabajo asalariado, no es formador del valor. Antes se mostró justamente que salario o precio del trabajo

sólo es una expresión irracional para el valor o precio de la fuerza de trabajo, y las determinadas condiciones sociales en que se vende esa fuerza de trabajo nada tienen que ver con el trabajo como agente general de la producción. El trabajo también se objetiva en el componente de valor de la mercancía, componente que como salario forma el precio de la fuerza de trabajo, y crea esta parte al igual que las demás partes del producto, pero en esta parte no se objetiva más ni de modo distinto que en las partes que forman la renta o la ganancia. Y en general, si nos fijamos en el trabajo como formador de valor, no lo consideramos en su figura concreta como condición de producción, sino en una determinación social que difiere de la del trabajo asalariado. Incluso la expresión “capital - ganancia” es incorrecta aquí. Si el capital se concibe en la única relación en que produce plusvalor, a saber, en su relación con el obrero, donde exprime plusvalor mediante la coerción que ejerce sobre la fuerza de trabajo, vale decir sobre el asalariado, ese plusvalor, fuera de la ganancia (ganancia empresarial más interés), también abarca la renta o, para abreviar, todo el plusvalor indiviso. En cambio aquí, como fuente de rédito, sólo es puesto en relación con la parte que recae en el capitalista. No es éste el plusvalor que el capital extrae en general, sino sólo la parte que extrae para el capitalista. Y con más razón aun cesa toda conexión no bien la fórmula se transforma en ésta: “capital - interés”. Si primeramente consideramos la disparidad de las tres fuentes, ahora y en segundo lugar consideraremos que en cambio sus productos, sus vástagos, los réditos, pertenecen todos a la misma esfera: la del valor. Pero esto (esta relación no sólo entre magnitudes inconmensurables, sino entre cosas totalmente heterogéneas, sin relación entre sí e incomparables) se nivela porque de hecho el capital, al igual que la tierra y el trabajo, es tomado meramente según su sustancia material, o sea simplemente como medio producido de producción, con lo cual se lo abstrae tanto como relación con el obrero cuanto como valor.

Tercero. En este sentido, pues, la fórmula capital-interés (ganancia), tierra - renta, trabajo - salario ofrece una incongruencia uniforme y simétrica. De hecho, puesto que el trabajo asalariado no se manifiesta como forma socialmente determinada del trabajo, sino que todo trabajo se manifiesta según su naturaleza como trabajo asalariado (tal como se lo figura quien está prisionero de las relaciones de producción capitalistas), las formas sociales específicas y determinadas que cobran las condiciones objetivas de trabajo — los medios producidos de producción y la tierra— frente al trabajo asalariado (así como inversamente y por su lado presuponen el trabajo asalariado) coinciden sin más con la existencia material de esas condiciones de trabajo o con la figura que justamente poseen en el proceso real de trabajo, al margen de toda forma social históricamente determinada y, en rigor, al margen de toda forma social del mismo. La figura de las condiciones de trabajo, enajenada al trabajo, autonomizada frente a él y por lo tanto transformada, o sea donde los medios producidos de producción se transforman en capital y la tierra en tierra monopolizada, en propiedad de la tierra; esa figura perteneciente a determinado período de la historia, coincide, por ende, con la existencia y la función de los medios producidos de producción y de la tierra en el proceso de producción en general. Aquellos medios de producción, en sí y para sí, son capital por naturaleza; capital es nada más que un mero “nombre económico” de aquellos medios de producción, y así la tierra, en sí y para sí, por naturaleza, es la tierra monopolizada por cierto número de terratenientes. Así como en el capital y en el capitalista — quien de hecho no es otra cosa que el capital personificado— los productos se convierten en un poder autónomo frente al productor, también en el terrateniente se personifican la tierra, que asimismo se levanta sobre sus patas traseras y, como poder autónomo, reclama su porción del producto generado con su ayuda; de manera que no es el suelo el que recibe la parte que le corresponde del producto, para

reponer y acrecentar su productividad, sino que en vez de él es el terrateniente quien recibe una porción de ese producto para mercar con ella y derrocharla. Resulta claro que el capital presupone el trabajo como trabajo asalariado. Pero asimismo resulta claro que si partimos del trabajo como trabajo asalariado, de manera que parezca sobrentendida la coincidencia del trabajo en general con el trabajo asalariado, también el capital y la tierra monopolizada deberán aparecer como forma natural de las condiciones de trabajo, frente al trabajo en general. Ahora bien, ser capital se manifiesta como forma natural del medio de trabajo y, por ende, como carácter puramente material y emanado de la función de esos medios dentro del proceso de producción en general. Así, capital y medio de producción producido se convierten en expresiones idénticas. Del mismo modo, el suelo y el suelo monopolizado por la propiedad privada se vuelven expresiones idénticas. Los medios de trabajo en cuanto tales, que por naturaleza son capital, se trasmutan por tanto en la fuente de la ganancia, así como la tierra en cuanto tal en la fuente de la renta.

El trabajo en cuanto tal, en su simple determinación de actividad productiva orientada a un fin, se relaciona con los medios de producción, no en la determinación de la forma social de éstos sino en la sustancia material de los mismos, como materiales y medios de trabajo que asimismo, en cuanto valores de uso, sólo difieren materialmente entre sí: la tierra como medio no producido de trabajo, los demás como medios producidos. Si el trabajo coincide con el trabajo asalariado, pues, también la forma social determinada en que ahora se enfrentan las condiciones de trabajo al trabajo coincidirá con la existencia material de las mismas. Los medios de trabajo en cuanto tales son capital, entonces, y la tierra en cuanto tal es la propiedad de la tierra. La autonomización formal de esas condiciones de trabajo frente al trabajo, la forma especial de esa autonomización que éstas poseen frente al trabajo asalariado, es por ende un atributo inseparable de ellas como cosas, como condiciones

materiales de producción, un carácter inmanentemente, intrínseco de ellas, que por necesidad les corresponde como elementos de producción. Su carácter social dentro del proceso de producción capitalista, determinado por determinada época histórica, es un carácter de cosa que les resulta naturalmente innato, y que por así decir lo poseen desde la eternidad, como elementos del proceso de producción. Por ende, la parte respectiva que corresponde a la tierra como campo originario de ocupación del trabajo, como reino de las fuerzas naturales, como arsenal preexistente de todos los objetos de trabajo, y la otra parte respectiva que corresponde a los medios de producción producidos (instrumentos, materias primas, etc.) en el proceso de producción en general, deben parecer expresarse entonces en las partes respectivas que les corresponden como capital y propiedad de la tierra, vale decir que les tocan a sus representantes sociales en forma de ganancia (interés) y renta, tal cual le toca al obrero, en el salario, la parte que representa su trabajo en el proceso de producción. Renta, ganancia, salario, parecen brotar así del papel que desempeñan la tierra, los medios de producción producidos y el trabajo en el proceso laboral simple, incluso en la medida en que consideremos que este proceso de trabajo ocurre meramente entre el hombre y la naturaleza, al margen de toda determinación histórica. Es la misma cosa, en otra forma, que cuando se dice: el producto en que se representa el trabajo del asalariado para sí mismo, en que se representa como su rendimiento, su rédito, sólo es el salario, la parte del valor (y por ende del producto social medido por ese valor) que representa su salario. Si el trabajo asalariado coincide con el trabajo en general, pues, también coincidirá el salario con el producto del trabajo, y la parte de valor que representa el salario con el valor creado en general por el trabajo. Pero de este modo las demás partes de valor, la ganancia y la renta, se enfrentan con igual autonomía al salario y han de surgir de fuentes propias, específicamente diferentes e independientes del trabajo; deben surgir de los elementos

cooperantes de producción en cuyos poseedores recaen: la ganancia, por ende, ha de derivar de los medios de producción, de los elementos materiales del capital, y la renta deberá surgir de la tierra o la naturaleza, representadas por el propietario de tierras. (Roscher.)

Propiedad de la tierra, capital y trabajo asalariado se transforman, pues, de fuentes del rédito en el sentido de que el capital atrae hacia el capitalista, en la forma de ganancia, una parte del plusvalor que él extrae del trabajo, de que el monopolio de la tierra atrae hacia el terrateniente otra parte en la forma de la renta, y el trabajo asigna al obrero, en la forma del salario, la última parte de valor aún disponible, se transforman, decíamos, de fuentes mediante las cuales una parte del valor se trasmuta en la forma de la ganancia, una segunda parte en la forma de la renta y una tercera en la forma del salario, en fuentes reales de las que surgen esas mismas partes de valor y las partes respectivas del producto en que aquéllas existen o por las cuales son intercambiables, y en fuentes de las cuales, como manantial último, brota por consiguiente el valor mismo del producto.

Al examinar las categorías más simples del modo capitalista de producción, e incluso de la producción mercantil, al examinar la mercancía y el dinero, hemos puesto de relieve ya el carácter misticador que transforma las relaciones sociales a las que sirven en la producción, como portadores, los elementos materiales de la riqueza, en atributos de esas mismas cosas (mercancía) y que llega aún más lejos al convertir la relación misma de producción en una cosa (dinero). Todas las formas de la sociedad, en la medida en que conducen a la producción mercantil y a la circulación dineraria, toman parte de esta distorsión. Pero en el modo capitalista de producción y en el caso del capital, que forma su categoría

dominante, su relación de producción determinante, ese mundo encantado y distorsionado se desarrolla mucho más aún. Si se considera primero el capital en el proceso directo de producción, como extractor de plusvalor, esa relación todavía es muy simple, y la conexión real se impone al portador de ese proceso, al capitalista mismo, y aún está en su conciencia. Lo prueba contundentemente la violenta lucha por los límites de la jornada laboral. Pero incluso dentro de esta esfera no mediada, en la esfera del proceso directo entre trabajo y capital, las cosas no son tan simples. Al desarrollarse el plusvalor relativo en el propio modo específicamente capitalista de producción, con lo cual se desarrollan las fuerzas productivas sociales del trabajo, estas fuerzas productivas y las conexiones sociales del trabajo aparecen en el proceso laboral directo como desplazadas del trabajo al capital. De esta suerte, el capital ya se vuelve un ente místico en grado sumo, puesto que todas las fuerzas productivas sociales del trabajo se presentan como fuerzas que le pertenecen al capital y no al trabajo en cuanto tal, y que retoñan de su propio seno.

Luego se interpone el proceso de circulación, en cuyo metabolismo y metamorfosis recaen todas las partes del capital, incluso del capital agrícola, en el mismo grado en que se desarrolla el modo específicamente capitalista de producción. Es ésta una esfera donde las relaciones de la producción de valor originaria se retiran por completo a un segundo plano. Ya en el proceso directo de producción el capitalista actúa al mismo tiempo como productor de mercancías, como dirigente de la producción mercantil. Por eso este proceso de producción en modo alguno se le presenta simplemente como proceso de producción de plusvalor. Pero cualquiera que sea el plusvalor que el capital extrajo en el proceso inmediato de producción y que representó en mercancías, el valor y el plusvalor contenidos en las mercancías no han de realizarse sino en el proceso de circulación. Y tanto la restitución de los valores adelantados en la producción como, ante todo, el plusvalor contenido en las

mercancías no parecen realizarse meramente en la circulación, sino surgir de ella, apariencia que consolidan, en especial dos circunstancias: primero, la ganancia sobre la enajenación, que depende de la estafa, la astucia, la pericia, la habilidad y mil coyunturas de mercado; luego, sin embargo, la circunstancia de que aquí, junto al tiempo de trabajo, se añade un segundo elemento determinante: el tiempo de circulación. Por cierto que éste sólo funciona como barrera negativa de la formación de valor y de plusvalor, pero tiene la apariencia de ser una causa tan positiva como el trabajo mismo y de aportar una determinación proveniente de la naturaleza del capital e independientemente del trabajo. En el libro II, naturalmente, sólo tuvimos que presentar esta esfera de circulación en relación con las determinaciones formales que genera e indicar el desarrollo ulterior de la figura del capital que se verifica en ella. Pero en la realidad esta esfera es la esfera de la competencia que, considerando cada caso por separado, está dominada por la casualidad, o sea donde la ley interna que se impone en estas casualidades y las regula sólo se torna visible no bien estas casualidades se agrupan en grandes masas, esto es, donde ella permanece invisible e ininteligible para los agentes singulares de la producción misma. Pero además, el proceso real de producción, como unidad del proceso directo de producción y del proceso de circulación, genera nuevas configuraciones donde se pierde cada vez más el hilo de la conexión interna, las relaciones de producción se autonomizan unas con respecto a otras y los componentes de valor se petrifican unos frente a otros en formas autónomas.

Como hemos visto, la transformación del plusvalor en ganancia está tan determinada por el proceso de circulación como por el proceso de producción. El plusvalor, en la forma de la ganancia, ya no es referido a la parte de capital desembolsada en trabajo, de la que deriva, sino al capital global. La tasa de ganancia se regula por leyes

propias que admiten e incluso condicionan un cambio de la misma aun con una tasa permanentemente igual de plusvalor. Todo esto vela cada vez más la verdadera naturaleza del plusvalor y por ende el verdadero mecanismo motor del capital. Y esto sucede aun más por obra de la transformación de la ganancia en ganancia media y de los valores en precios de producción, en los términos medios reguladores de los precios de mercado. Aquí interviene un complejo proceso social, el proceso de nivelación de los capitales, que a los precios medios relativos de las mercancías los separa de sus valores y, [por otra parte], a las ganancias medias en las diferentes esferas de la producción (con total prescindencia de las inversiones individuales de capital en cada esfera particular de la producción) las aísla de la real explotación del trabajo por los capitales particulares. No sólo parece serlo, sino que aquí, de hecho, el precio medio de las mercancías es diferente de su valor, esto es, del trabajo realizado en ellas, y la ganancia media de un capital particular diferente del plusvalor que ese capital extrajo de los obreros ocupados por él. El valor de las mercancías ya sólo se manifiesta directamente en la influencia de la fluctuante fuerza productiva del trabajo sobre la baja y el alza de los precios de producción, sobre su movimiento, y no sobre sus últimos límites. La ganancia tan sólo se manifiesta accesoriamente determinada por la explotación directa del trabajo, en la medida en que ésta permite al capitalista, con los precios reguladores del mercado — que existen de modo aparentemente independiente de esa explotación— realizar una ganancia divergente de la ganancia media. Las mismas ganancias medias normales parecen inmanentes al capital, independientes de la explotación; la explotación anormal o incluso la explotación media bajo condiciones excepcionales favorables sólo parece condicionar las divergencias respecto de la ganancia media, y no a esta misma. La escisión de la ganancia en ganancia empresarial e interés (para no hablar en absoluto de la interposición de la ganancia comercial ni de la

ganancia derivada del tráfico dinerario, que están fundadas en la circulación y parecen surgir por entero de ella y no del proceso mismo de producción) consuma la autonomización de la forma del plusvalor, el esclerosamiento de su forma con respecto a su sustancia, a su esencia. Una parte de la ganancia, por oposición a la otra, se desprende totalmente de la relación de capital en cuanto tal y se presenta como si se originara no en la función de la explotación del trabajo asalariado, sino en el trabajo asalariado del capitalista mismo. En antítesis con ello, el interés aparece entonces como independiente, ya sea del trabajo asalariado del obrero, ya del propio trabajo del capitalista, y manar del capital como de su propia fuente independiente. Si originariamente el capital apareció sobre la superficie de la circulación como un fetiche de capital, como un valor generador de valor, ahora se vuelve a presentar en la figura del capital que devenga interés como en su forma más enajenada y más característica. Por ello, la forma “capital-interés”, como tercer término después de “tierra-renta” y “trabajo-salario”, es también mucho más consecuente que “capital-ganancia”, puesto que en la ganancia persiste siempre un recuerdo de su origen, que en el interés no sólo está extinguido sino colocado en una forma antitética y fija, contrapuesta a ese origen.

Finalmente, junto al capital como fuente autónoma de plusvalor, se ubica la propiedad de la tierra como límite de la ganancia media y transferidora de una parte del plusvalor a una clase que ni trabaja ella misma, ni explota directamente a trabajadores, ni puede, como el capital que devenga interés, recurrir a consuelos moralmente edificantes, como, por ejemplo, el riesgo y el sacrificio inherentes al préstamo de capital. Puesto que aquí una parte del plusvalor no parece directamente ligada a relaciones sociales, sino a un elemento natural, la tierra; la forma de la recíproca enajenación y esclerosamiento de las diferentes partes del plusvalor se consuma, la

conexión interna queda definitivamente desgarrada y la fuente del plusvalor sepultada por entero, precisamente porque las relaciones de producción vinculadas a los diferentes elementos materiales del proceso de producción se han vuelto autónomas unas con respecto a las otras.

En capital-ganancia o, mejor aún, capital-interés, suelo-renta de la tierra, trabajo-salario, en esta trinidad económica como conexión de los componentes del valor y de la riqueza en general con sus fuentes, está consumada la mistificación del modo capitalista de producción, la cosificación de las relaciones sociales, la amalgama directa de las relaciones materiales de producción con su determinación histórico-social: el mundo encantado, invertido y puesto de cabeza donde *Monsieur le Capital* y *Madame la Terre* rondan espectralmente como caracteres sociales y, al propio tiempo de manera directa, como meras cosas. El gran mérito de la economía clásica consiste en haber disuelto esa falsa apariencia, esa superchería, esa autonomización recíproca y ese esclerosamiento de los diferentes elementos sociales de la riqueza, esa personificación de las cosas y cosificación de las relaciones de producción, esa religión de la vida cotidiana, puesto que reduce el interés a una parte de la ganancia y la renta al excedente sobre la ganancia media, de tal manera que ambos coinciden en el plusvalor; puesto que presenta el proceso de circulación como mera metamorfosis de las formas y finalmente, en el proceso inmediato de producción, reduce el valor y el plusvalor de las mercancías al trabajo. No obstante, incluso sus mejores portavoces, como no podía ser de otra manera desde el punto de vista burgués, siguen siendo prisioneros, en mayor o menor medida del mundo de la apariencia críticamente disuelto por ellos, y por ende todos incurrirán más o menos en inconsecuencias, semiverdades y contradicciones no resueltas. Por otro lado, en cambio, es asimismo natural que los agentes reales de la producción se sientan por entero a sus anchas en estas formas enajenadas e irracionales de capital-

interés, suelo-renta, trabajo-salario, pues son precisamente las configuraciones de la apariencia en que se mueven y con las cuales tienen que vérselas todos los días. Por eso es asimismo natural que la economía vulgar, que es nada más que una traducción didáctica, más o menos doctrinaria, de las representaciones corrientes de los agentes reales de la producción, entre las cuales introduce cierto orden inteligible, encuentre precisamente en esa trinidad, donde está extinguida toda la conexión interna, la base natural, y puesta al abrigo de toda duda, de sus triviales jactancias. Esa fórmula corresponde al mismo tiempo al interés de las clases dominantes, puesto que proclama la necesidad natural y la legitimación eterna de las fuentes de sus entradas, elevándolas a la calidad de dogma.

III

De hecho, la economía vulgar no hace otra cosa que interpretar, sistematizar y apologizar doctrinariamente las ideas de los agentes de la producción burguesa, prisioneros de las relaciones burguesas de producción. No nos puede maravillar, por ende, que precisamente en la forma enajenada de manifestación de las relaciones económicas, donde éstas prima facie [a primera vista] son contradicciones absurdas y consumadas — y toda ciencia sería superflua si la forma de manifestación y la esencia de las cosas coincidiesen directamente—, que precisamente aquí, decíamos, la economía vulgar se sienta perfectamente a sus anchas y que esas relaciones se le aparezcan como tanto más evidentes cuanto más escondida esté en ellas la conexión interna, pero más correspondan a la representación ordinaria. Por eso no tiene la más mínima noción de que la trinidad de la que parte: tierra - renta, capital - interés, trabajo - salario o precio del trabajo son, prima facie, tres composiciones imposibles. Primero tenemos el valor de uso suelo, que no tiene valor alguno, y el valor de cambio renta, de manera que una relación social, concebida como cosa, está puesta en relación con

la naturaleza; dos magnitudes inconmensurables, pues que tienen que guardar entre sí una proporción recíproca. Después, capital - interés, Si se concibe prima facie el capital como cierta suma de valor autónomamente representada en dinero, resulta prima facie un absurdo que un valor haya de valer más de lo que vale. Precisamente en la forma capital - interés caduca toda intermediación y el capital queda reducido a su fórmula más general, pero por eso también a una fórmula por sí misma inexplicable y absurda. De ahí que el economista vulgar prefiera la fórmula capital - interés — con la oculta cualidad de ser un valor desigual a sí mismo— a la fórmula capital - ganancia, porque con ésta ya nos acercamos más a la relación real de capital. Después, con la intranquila sensación de que 4 no son 5 y de que, por ende, es imposible que 100 táleros sean 110 táleros, huye del capital como valor a la sustancia material del capital, a su valor de uso como condición de producción del trabajo, a la maquinaria, la materia prima, etc. Con esto logra obtener entonces, en vez de la incomprendible primera relación según la cual $4 = 5$, una totalmente inconmensurable entre un valor de uso, una cosa, por un lado, y determinada relación social de producción, el plusvalor, por el otro; tal como en el caso de la propiedad de la tierra. Ni bien llega a ese inconmensurable, todo se le vuelve claro al economista vulgar y ya no siente la necesidad de seguir reflexionando, y pues acaba de arribar a lo “racional” de la representación burguesa. Finalmente trabajo - salario, o precio del trabajo, como se demostró en el libro I, es una expresión que prima facie contradice el concepto de valor y asimismo el de precio, que en general es tan sólo una expresión determinada del valor, y “precio del trabajo” es algo tan irracional como un logaritmo amarillo. Pero aquí el economista vulgar sí que está satisfecho, pues ahora llegó a la profunda intelección del burgués, convencido de que paga dinero por el trabajo, y porque precisamente la contradicción entre la fórmula y el concepto de valor lo dispensa de la obligación de comprender el último.

Al exponer la cosificación de las relaciones de producción y su autonomización frente a los agentes de la producción, no entramos a analizar la manera en que las conexiones a través del mercado mundial, sus coyunturas, el movimiento de los precios de mercado, los períodos del crédito, los ciclos de la industria y el comercio, la alternancia de la prosperidad y la crisis, se les presentan como leyes naturales todopoderosas que los dominan al margen de su voluntad y se imponen frente a ellos como una ciega necesidad. No lo hacemos porque el movimiento real de la competencia queda fuera de nuestro plan y sólo hemos de presentar la organización interna del modo capitalista de producción, por así decirlo, en su término medio ideal. En formas anteriores de la sociedad, esta mistificación económica sólo se verifica principalmente con relación al dinero y al capital que devenga interés. Se halla excluida, por la naturaleza de las cosas, primero, allí donde prepondera la producción para el valor de uso, para satisfacer directamente las propias necesidades; segundo, allí donde, como en la Antigüedad y en la Edad Media, la esclavitud o la servidumbre forman la amplia base de la producción social: aquí el dominio de las condiciones de producción sobre los productores está ocultado por las relaciones de dominación y servidumbre que aparecen y son visibles como los resortes directos del proceso de producción. En las comunidades primitivas, donde impera el comunismo natural y espontáneo, e incluso en las comunas urbanas de la Antigüedad, es esta misma comunidad con sus condiciones la que se presenta como base de la producción, y su reproducción aparece como el último fin de ésta. Incluso en el sistema corporativo medieval, ni el capital ni el trabajo aparecen desligados, sino determinadas sus relaciones por el sistema de corporaciones y las circunstancias conexas con el mismo y las ideas de deber profesional, maestría, etc., correspondientes a esas relaciones. Sólo en el modo capitalista de producción...” *Aquí se interrumpe el manuscrito.*

Capítulo XLIX PARA EL ANÁLISIS DEL PROCESO DE PRODUCCIÓN

En este capítulo los puntos que el lector deberá tener en cuenta son los siguientes:

1º) Capital y rédito. Todo el valor del producto se resuelve en una parte que repone los Mp y otra que constituye los réditos destinados a ser gastado en las transacciones económicas diarias, de manera que todo el valor no es sólo rédito como sostenía Smith, Ricardo y todavía hoy sigue sosteniendo la economía burguesa vulgar.

2º) Trabajo nuevo agregado. Corresponde a lo que se conoce como “nuevo valor anual”: *“La parte global de valor del producto anual que el obrero crea en el curso del año, por ende, se expresa en la suma de valor anual de los tres réditos: el valor de salario, ganancia y renta. Por eso resulta evidente que el valor de la parte constante de capital no está reproducido en el valor del producto anualmente creado, pus el salario sólo es igual a la parte variable del capital adelantado en la producción y, renta y ganancia sólo son iguales al plusvalor, al excedente de valor producido sobre el valor global del capital adelantado, valor global que es igual al valor del capital constante más el capital variable”*. (p. 1061-1062)

3º) Reproducción del capital. Desde la página 1062 hasta la página 1068, Marx se ocupa de establecer claramente el problema planteado por la aporía que fuera mencionada como Nº 4 en la Guía de lectura del Libro I de El Capital, y desarrollada en la Sección III del Libro II extensamente, pero que aquí encuentra otro aspecto a ser aclarado: *“Cómo el valor producido anualmente, que sólo es = salario + ganancia + renta, ha de comprar un producto cuyo valor es = (salario + ganancia + renta) + C? ¿Cómo el valor producido anualmente puede comprar un producto cuyo valor es superior al*

suyo? (p. 1062). Dicho de otro modo ¿cómo es un valor de tres componentes puede comprar un valor de cuatro componentes?

Dice Marx que *“Acá retornamos a él porque por lo pronto, allí (Libro II; Sección III. FHA), el plusvalor aún no estaba desarrollado en sus formas de réditos – ganancia (ganancia empresarial más interés) y renta – y por ende tampoco podía ser tratado en esas formas, pero luego asimismo, porque precisamente con la forma de salario, ganancia y renta se asocia un increíble error de análisis que, desde Adam Smith, recorre toda la economía política”*. (p. 1064)

4º) Diferencias entre: rendimiento bruto y rendimiento neto. Ingreso bruto e ingreso neto. (p. 1068)

5º) Dogma de que todo valor se descompone en salario + ganancia + renta. *“El dogma absolutamente falso según el cual el valor de las mercancías, en última instancia, puede resolverse en salario + ganancia + renta, también se expresa diciendo que, en última instancia, el consumidor debe pagar el valor global del producto global, o también que la circulación dineraria entre productores y consumidores debe ser en última instancia igual a la circulación dineraria entre los productores mismos (Tooke): tesis todas que son tan falsas como el axioma en que descansan”* (p. 1071)

Capítulo L

LA APARIENCIA DE LA COMPETENCIA

Marx retoma o más bien prosigue con su examen sobre el valor de las mercancías se resuelve en tres partes: capital constante; capital variable y plusvalor, exponiendo detalladamente sus relaciones. Insiste además en la comprensión errónea de los economistas vulgares sobre este tema.

1º) Es falso pretender, como lo sostiene la economía burguesa vulgar, que el valor de la mercancía se compone de una sumatoria de: salario + ganancia + renta. (p. 1084). En las páginas sucesivas Marx se aboca minuciosamente a desmontar las bases de tal falsedad.

2º) Oferta y demanda. Competencia. *“... la competencia debe encargarse de explicar todas las faltas de lógica en que incurren los economistas, mientras que, por el contrario, son los economistas quienes tendrían que explicar la competencia”*. (p. 1099)

Capítulo LI

RELACIONES DE DISTRIBUCIÓN Y RELACIONES DE PRODUCCIÓN

A lo que se abocará Marx en este capítulo es ahora derrumbar otra falsedad que aún se difunde y es sostenido por la economía burguesa vulgar como otro dogma: *“... las relaciones de distribución son esencialmente idénticas a esas relaciones de producción, un reverso de las mismas, de manera que ambas comparten el mismo carácter históricamente transitorio”* (pp. 1114-1115). Dicho de otro modo, para Marx y su teoría del capital, las relaciones de distribución no son otra cosa que las relaciones de producción, sub alia specie (bajo otra especie). Tanto unas relaciones como la otras tienen un carácter específicamente histórica en cada sociedad, del cual por consiguiente no escapa el modo capitalista de producción.

Los dos rasgos característicos del modo de producción capitalista
(p. 1116)

Dice Marx *“Primero, produce sus productos como mercancías. Producir mercancías no lo distingue de otros modos de producción, pero sí el hecho de que ser mercancía es el carácter dominante y determinante de su producto.”*

Un comentario sobre la característica señalada en los renglones transcriptos: hay un deslizamiento conceptual; no parece cierto que el capitalismo no se “distingue” de los otros modos de producción porque todos producían mercancías, parece más congruente sí que “producir productos” no lo distingue de otros modos de producción, sólo que los productos capitalistas son mercancías, por tanto correcto es decir “mercancías capitalistas”.

Y luego dice: *“El **segundo** rasgo que caracteriza especialmente al modo capitalista de producción es la producción de plusvalor como objetivo directo y motivo determinante de la producción. El capital produce esencialmente capital, y sólo lo hace en la medida en que produce plusvalor”* (p. 1117)

Un rasgo que Marx suele agregar en otras obras y que aquí vuelve a enfatizar es el del carácter fetichista de las relaciones burguesas: *“Los principales agentes de este modo mismo de producción, el capitalista y el asalariado, sólo son, en cuanto tales, encarnaciones, personificaciones de capital y trabajo asalariado, determinados caracteres sociales que el proceso social de producción estampa en los individuos; productos de esas determinadas relaciones sociales de producción”*. (p. 1116)

Y finalmente se debe poner atención al fragmento de la p. 1120 en que Marx se refiere a la distribución capitalista y su historicidad junto con las relaciones de producción. El Capítulo LII quedó inconcluso.

ÍNDICE

Advertencia	5
Abreviaturas	6
Cuadro N° 1	8
Cuadro N° 2	9

Libro Tercero EL PROCESO GLOBAL DE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA

1.- Recomendaciones de lectura	10
2.- Aporías, secciones y problemas	12
3.- Resumen del Libro III	14
4.- Presentación de lectura del Libro III	21

Sección primera LA TRANSFORMACIÓN DEL PLUSVALOR EN GANANCIA Y DE LA TASA DEL PLUSVALOR EN TASA DE GANANCIA

Capítulo I. Precio de costo y ganancia	23
Capítulo II. La tasa de ganancia	29
Capítulo III. Relación entre la tasa de ganancia y la tasa de Plusvalor	33
Capítulo IV. Influencia de la rotación sobre la tasa de ganancia	36
Capítulo V. Economía en el empleo del capital constante	37
Capítulo VI. Influencia de los cambios de precios	39
Capítulo VII. Consideraciones complementarias	43

Sección segunda
LA TRANSFORMACIÓN DE LA GANANCIA
EN GANANCIA MEDIA

Capítulo VIII. Diferente composición de los capitales en diversos ramos de la producción, y consiguiente diferencia entre las tasas de ganancia	43
Capítulo IX. Formación de una tasa general de ganancia (tasa media de ganancia) y transformación de los valores mercantiles en precios de producción	46
Capítulo X. Nivelación de la tasa general de ganancia por la competencia. Precios de mercado y valores de mercado. Plusganancia	53
Capítulo XI. Efectos de las oscilaciones generales del salario sobre los precios de producción	56
Capítulo XII. Consideraciones complementarias	58

Sección tercera
LEY DE LA BAJA TENDENCIAL
DE LA TASA DE GANANCIA

Capítulo XIII. La ley en cuanto tal	59
Capítulo XIV. Causas contrarrestantes	65
Capítulo XV. Desarrollo de las contradicciones internas de la ley	69

Sección cuarta

TRANSFORMACIÓN DE CAPITAL MERCANTIL Y DE CAPITAL DINERARIO EN CAPITAL DEDICADO AL TRÁFICO DE MERCANCÍAS Y EN CAPITAL DEDICADO AL TRÁFICO DE DINERO (CAPITAL COMERCIAL)

Capítulo XVI. El capital dedicado al tráfico de Mercancías	76
Capítulo XVII. La ganancia comercial	80
Capítulo XVIII. La rotación del capital comercial. Los precios	97
Capítulo XIX. El capital dedicado al tráfico de dinero	101
Capítulo XX. Consideraciones históricas sobre el capital comercial	103

Sección quinta

ESCISIÓN DE LA GANANCIA EN INTERÉS Y GANANCIA EMPRESARIAL. EL CAPITAL QUE DEVENGA INTERÉS

Capítulo XXI. El capital que devenga interés	104
Capítulo XXII. División de la ganancia. Tipo de interés. Tasa “natural” del interés	112
Capítulo XXIII. El interés y la ganancia empresarial	113
Capítulo XXIV. Enajenación de la relación de capital bajo la forma del capital que devenga interés	116
Capítulo XXV. Crédito y capital ficticio	117
Capítulo XXVI. La acumulación del capital dinerario y su influencia sobre el tipo de interés	117
Capítulo XXVII. El papel del crédito en la producción capitalista	118
Capítulo XXVIII. Medios de circulación y capital. Concepción de Tooke y de Fullarton	120

	185
Capítulo XXIX. Partes constitutivas del capital bancario	122
Capítulos XXX, XXXI y XXXII. Capital dinerario y capital real	123
Capítulo XXXIII, XXXIV y XXXV. El medio de circulación bajo el sistema crediticio	128
Capítulo XXXVI. Condiciones precapitalistas	129

Sección sexta
TRANSFORMACIÓN DE LA PLUSGANANCIA
EN RENTA DE LA TIERRA

Capítulo XXXVII. Introducción	132
Capítulo XXXVIII. La renta diferencial: consideraciones generales	137
Capítulos XXXIX a XLV. Formas de la renta diferencial	139
Capítulo XLVI. Renta de solares. Renta minera. Precio de la tierra	146
Capítulo XLVII. Génesis de la renta capitalista de la tierra	148

Sección séptima
LOS RÉDITOS Y SUS FUENTES

Capítulo XLVIII. La fórmula trinitaria	151
Capítulo XLIX. Para el análisis del proceso de producción	177
Capítulo L. La apariencia de la competencia	178
Capítulo LI. Relaciones de distribución y relaciones de producción	179